



# Experiencia Aprendizaje y Servicio en el Grado en Información y Documentación

Gema Desireé Cristóbal Querol  
M<sup>a</sup> Antonia García Moreno  
Michela Montesi  
M<sup>a</sup> Antonia Ovalle Perandones  
Isabel Portela Filgueiras  
Susana María Ramírez Martín  
Luis Fernando Ramos Simón  
Pedro Razquin Zazpe  
Isabel Villaseñor Rodríguez  
(Editores)

**MADRID 2020**



# **Experiencia Aprendizaje y Servicio en el Grado en Información y Documentación**

Gema Desireé Cristóbal Querol  
M<sup>a</sup> Antonia García Moreno  
Michela Montesi  
M<sup>a</sup> Antonia Ovalle Perandones  
Isabel Portela Filgueiras  
Susana María Ramírez Martín  
Luis Fernando Ramos Simón  
Pedro Razquin Zazpe  
Isabel Villaseñor Rodríguez  
(Editores)

Madrid 2020

Este libro se ha podido publicar gracias al apoyo del Grupo de Investigación UCM *PO-LITECOM: Políticas de información, Tecnologías de la Documentación y Comunicación Científica* y en el marco de los Proyectos de Aprendizaje y Servicio financiados por la Unidad de Diversidad de la Universidad Complutense de Madrid en la convocatoria de 2018-19

NOTA: De acuerdo con los derechos de imagen que se regulan en la Ley Orgánica 1/1982, de 5 de mayo, de Protección Civil del Derecho al Honor, a la Intimidad Personal y Familiar y a la Propia Imagen, se ha autorizado el permiso de estas imágenes sobre este material que tiene un uso de carácter académico-cultural.

Todas las imágenes incluidas en esta monografía son de los propios autores y autoras de cada capítulo, exceptuando las Ilustraciones 1, 4 y 5, que corresponden a Alonso Rodríguez Garrido.

Foto de portada: Alonso Rodríguez Garrido

Diseño de portada: Pedro Razquin Zazpe

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA DOCUMENTACIÓN (FADOC)

Departamento de Biblioteconomía y Documentación

Universidad Complutense de Madrid

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro ni su tratamiento informático ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio ya sea electrónico, mecánico o fotocopia por registro u otros métodos sin el permiso previo y por escrito de los titulares de la propiedad intelectual

© 2020 Los autores y FADOC

Edita: FADOC

Impresión: Improitalia, S.L.



## ÍNDICE

---

Prólogo .....	5
Actividades de formación en competencias informacionales en Centros de Mayores del Ayuntamiento de Madrid: introducción al proyecto .....	7
EXPERIENCIAS DE LAS PROFESORAS.....	15
Una experiencia con guías .....	17
Experiencias de Aprendizaje-Servicio en la asignatura de fuentes de información especializadas .....	19
Reflexiones en torno a un proyecto: investigación, docencia universitaria y personas mayores .....	23
EXPERIENCIAS DE LAS ALUMNAS Y LOS ALUMNOS.....	45
Curso 2017-18 .....	45
Diario de campo de la actividad formativa en el Centro de Mayores de Santa Engracia.....	47
Diario del proyecto del Centro de Mayores de Santa Engracia.....	51
Captación de necesidades de información en el Centro de Mayores de Santa Engracia 1....	57
Centro de Mayores de Santa Engracia: Taller de Música .....	65
Captación de necesidades de información en el Centro de Mayores de Santa Engracia 2....	77
Centro de Mayores de Santa Engracia, una experiencia .....	85
El blog “La Seguenta” en el Centro de Mayores de Santa Engracia .....	87
Aprendizaje y Servicio en el Centro de Mayores de Santa Engracia .....	103
Memoria de la actividad realizada en el Centro de Mayores de Santa Engracia .....	107
Memoria de la actividad en el Centro de Mayores de Santa Engracia .....	113
Curso 2018-19 .....	119
Taller de creación de un blog en los centros de mayores de Santa Engracia y Blasco de Garay .....	121
Uso de aplicaciones y fuentes de información en teléfonos móviles en los centros de mayores de Santa Engracia y Blasco de Garay.....	125



## Prólogo

La presente obra recopila algunas de las experiencias y reflexiones que se han producido alrededor de un proyecto de Aprendizaje y Servicio con el alumnado del Grado en Información y Documentación de la Universidad Complutense de Madrid.

Las experiencias de los alumnos se han reproducido tal y como se entregaron y las diferencias de tono y estilo que pueden apreciarse durante la lectura son una muestra de la vocación plural y diversa del proyecto.

Las experiencias del profesorado, por otro lado, pretenden mostrar la aportación múltiple de un proyecto docente basado en aprendizaje experiencial y cómo la metodología del ApS se ha adaptado al plan de estudios del Grado en Información y Documentación, con la esperanza de que pueda ser útil para iniciativas futuras.

Para quienes los escribimos, la lectura de estos diarios abrirá sin duda algunas nuevas oportunidades de aprendizaje.

Madrid, a 17 de junio de 2020

*Dedicado a todas las personas mayores*



## Actividades de formación en competencias informacionales en Centros de Mayores del Ayuntamiento de Madrid: introducción al proyecto

Gema Desirée Cristóbal Querol, María Antonia García Moreno, Michela Montesi, M<sup>a</sup> Antonia Ovalle Perandones, Isabel Portela Filgueiras, Susana María Ramírez Martín, Luis Fernando Ramos Simón, Pedro Razquin Zazpe e Isabel Villaseñor Rodríguez

Las experiencias que se relatan en esta monografía están todas vinculadas a un proyecto de innovación docente que venimos realizando profesoras y profesores de la Facultad de Ciencias de la Documentación desde el curso 2017-18. El proyecto se ha valido de la metodología del Aprendizaje y Servicio (ApS) con el objetivo principal de desarrollar competencias informacionales en la población mayor del distrito de Chamberí de Madrid capital y, a la vez, competencias sociales y comunicativas en el alumnado del Grado en Información y Documentación de la Facultad de Ciencias de la Documentación de la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Para este fin, se entabló una colaboración con la dirección de dos Centros de Mayores del Ayuntamiento de Madrid, el de Santa Engracia y el de Blasco de Garay. En su primera edición, el proyecto se realizó de forma piloto para comprobar la adecuación a los objetivos formativos del grado y la capacidad de colaboración con los interlocutores escogidos, los dos Centros de Mayores mencionados. La segunda edición se formalizó dentro de los proyectos de Innovación Docente del Vicerrectorado de Calidad de la UCM y la tercera edición, la actual, en el marco de los proyectos de ApS de la Unidad de Diversidad de la misma universidad.

7

### 1. Competencias formativas

En cuanto a la formación en Información y Documentación, entendimos que el proyecto, a la vez que fomentaría la adquisición de valores cívicos en el alumnado, debería ofrecerle la oportunidad de avanzar en competencias más difíciles de trabajar en las aulas, y en particular se aislaron las que se detallan en la Tabla 1.

Competencias específicas
CE1: Utilizar los conocimientos especializados para resolver problemas informacionales en el mundo real.

CE2: Desarrollar las habilidades comunicativas necesarias tanto para el trabajo en equipo como para dirigirse a un sector poblacional poco acostumbrado a las tecnologías de la información.
CE3: Aprender a prestar servicios profesionales en base a la empatía y la comprensión de las necesidades específicas de diferentes grupos poblacionales.
CE4: Comprender el rol de la información en las dinámicas de participación e inclusión/exclusión ciudadana.
CE5: Disponer de habilidades para analizar, asesorar y formar a usuarios de servicios de información.
CE6: Analizar e interpretar las prácticas, las demandas, las necesidades y las expectativas de los usuarios de información mayores y desarrollar su cultura de la información, ayudándoles a hacer el mejor uso de los recursos disponibles.
CE7: Concebir y ejecutar una acción o un plan de formación inicial o continua.
Competencias transversales
CT1: Trabajo en equipo
CT2: Comunicación oral y escrita
CT3: Organización y planificación del trabajo colaborativo y de actividades de formación en información
CT5: Trabajo interdisciplinar
CT6: Compromiso social

Tabla 1. Competencias formativas para desarrollar en el proyecto piloto (2017-18)

Consideramos que el trato con las personas usuarias de la información y las competencias necesarias para llevarlo a cabo son difíciles de trabajar a fondo en un marco tradicional de docencia universitaria, y que por lo tanto el proyecto respondería a esta necesidad. Enfatizamos la relación con usuarias y usuarios de información por tratarse de competencias fundamentales para la disciplina y las profesiones vinculadas a la Información y Documentación. Por otro lado, sentimos, como docentes universitarios, la responsabilidad de fomentar la adquisición de valores en el alumnado y contribuir a la formación de egresados con capacidad de compromiso y fuertes principios éticos.

La adquisición de las competencias que se relatan en la Tabla 1 se ha medido a través de una encuesta al finalizar la primera y la segunda edición del proyecto (2017-18 y 2018-19). Los resultados conjuntos de las dos encuestas devuelven una imagen de avances importantes en la dimensión comunicativa, pues los alumnos participantes, tanto en el curso 2017-18 como en el curso 2018-19, sintieron haber avanzado mucho o muchísimo en comunicación oral, en capacidad de trabajar en equipo y de planificar actividades grupales. En las encuestas conjuntas, además, más de la mitad del alumnado sintió haber avanzado mucho o muchísimo en la prestación de servicios profesionales en base a la empatía, dimensión que consideramos reveladora de la capacidad de promover valores cívicos.

## **2. Los Centros de Mayores**

El proyecto se inició con una edición piloto para comprobar la viabilidad de la colaboración con los Centros de Mayores, pues es complejo identificar en la comunidad un interlocutor claro y dispuesto a colaborar para la ejecución de este tipo de proyectos. Los dos Centros de Mayores, Santa Engracia y Blasco de Garay, se encuentran en el distrito de Chamberí de Madrid Capital, uno de ellos a escasos metros de la Facultad de Ciencias de la Documentación. A estos centros, acuden personas mayores de 60 años con el objetivo de mantenerse activas y relacionarse. Se imparten talleres de toda clase, sobre todo idiomas y actividades físicas, la mayoría de los cuales a cargo de voluntarios. Los voluntarios suelen ser a su vez personas mayores. Además de los talleres, se realizan actividades de todo tipo, desde excursiones hasta consultorías sobre varios temas. En el caso de los dos centros identificados, además, cabe añadir el alto nivel cultural de las personas que suelen acudir. Según las estadísticas disponibles en la sede web del Ayuntamiento de Madrid, el porcentaje de la población con educación superior del distrito de Chamberí llegaba casi a doblar el de la ciudad entera en el año 2018. Los dos centros cuentan con un equipo de dirección, compuesto por la directora y tres animadoras sociales. Las animadoras se encargan de planificar todas las actividades y, como su nombre indica, animar a las personas

mayores a participar en ellas. Desde el comienzo del proyecto su papel ha sido fundamental para que la colaboración entre la facultad y los centros funcionara.

### 3. Actividades del alumnado UCM

Tras un periodo inicial de progresivo acercamiento entre las dos instituciones participantes, la universidad y los centros de mayores, se llegó a un acuerdo mutuo por el cual el alumnado UCM se integraría en las actividades ordinarias de los centros, contribuyendo a diversificar la oferta de talleres. En la Tabla 2, están recopilados los talleres ofertados por alumnas y alumnos de la Facultad de Ciencias de la Documentación en los cursos 2017-18 y 2018-19. Según puede observarse, abarcaron temáticas diversificadas predominando las actividades culturales y de formación en tecnologías de la información y comunicación. Prácticamente todos, excepto uno que tuvo lugar en Blasco de Garay, se impartieron en el Centro de Mayores de Santa Engracia. Dos de los talleres corrieron a cargo de dos profesoras del equipo docente. Algunos no se impartieron en el centro para acoger diferentes exigencias de parte del alumnado.

Título del Taller	Número de participantes (alumnado)	Número de participantes (Mayores)	Impartido en el Centro	Temática
2017-18				
Entrevistas	5	8	Sí	Cultura
Blog del taller de marquetería	6	9	Sí	Tecnología
Internet para el ocio	4	5	Sí	Tecnología
Nociones Básicas sobre Skype	10	0	Sí	Tecnología
Historia divertida	1	10	Sí	Cultura
Proveniencia e historia de los apellidos	6	12	Sí	Cultura
Taller de descarga de música	6	8	Sí	Tecnología

Recuerdos sonoros (grabación de canciones)	5	150	Sí	Cultura
Grabación de una vídeo-presentación del proyecto	1		Sí	Otro
Taller sobre Fake news	7		No	Cultura
Taller de la palabra escrita	1	10	No	Cultura
2018-19				
Aprender a usar aplicaciones móviles	6	19	Sí	Tecnología
Aprende a usar tu smartphone	4	29	Sí	Tecnología
Crea tu propio blog	5	16	Sí	Tecnología
Aprende a gestionar citas sanitarias por internet		16	Sí	Tecnología
Información en salud I		7	Sí	Entretenimiento
Información en salud II	1	11	Sí	Entretenimiento
“Un día en China”	2	16	Sí	Cultura
Taller de pintura	8	15	Sí	Cultura
Taller de memoria	4	12	Sí	Cultura
Taller Fraternidad	1	5	Sí	Cultura
Compra y venta a través de Internet	2		No	Tecnología
Memoria histórica de hombres y mujeres de Chamberí	5		No	Cultura
Taller de Skype	2		No	Tecnología
Visita al Museo Sorolla	4		No	Cultura
Aprender a usar y aplicar mascarillas	3		No	Entretenimiento

Viajes interesantes	3		No	Cultura
¿Para qué sirve la bioinformática?			No	Cultura
Entrevistas con alumnos y alumnas que participaron en el proyecto en el curso 2017-18	2		No	Otro
Concurso de mejor Guía de la Facultad de CC de la Documentación	15		No	Otro
Grabación en vídeo de los talleres	1		No	Otro

Tabla 2. Talleres impartidos por alumnado UCM en los Centro de Mayores

#### 4. El proyecto en 2019-2020

En la fecha de esta monografía, el proyecto sigue funcionando. Al lado de las actividades dentro de los centros, estamos buscando más visibilidad para ganar credibilidad, como garantía de continuidad, y para maximizar el impacto de las actividades realizadas. En este sentido, se están preparando una exposición con material audiovisual recopilado en el mismo y otras actividades de difusión. Los talleres de esta tercera edición del proyecto, cuyo comienzo estaba previsto para finales de marzo de 2020, no se han podido impartir debido a la crisis sanitaria por Covid-19 y las medidas de confinamiento adoptadas. No obstante, algunos alumnos y alumnas han optado por convertir los talleres a un formato virtual estilo tutorial. Sus trabajos están disponibles en la sede web del proyecto: <https://competenciasinformacionalesencentrosdemayores.wordpress.com/>

#### Bibliografía

“Actividades de formación en competencias informacionales en Centros de Mayores del Ayuntamiento de Madrid”. Sede web del proyecto. Disponible en: <https://competenciasinformacionalesencentrosdemayores.wordpress.com/> [Última consulta: 17/06/2020]

Ayuntamiento de Madrid (sin fecha). *Distritos en cifras*. Disponible en: <https://www.madrid.es/portales/munimadrid/es/Inicio/El-Ayuntamiento/Estadistica/Distritos-en-cifras/Distritos-en-cifras-Informacion-de-Barrios-/?vgnextfmt=default&vgnextoid=0e9bcc2419cdd410VgnVCM2000000c205a0aRCRD&vgnextchannel=27002d05cb71b310VgnVCM1000000b205a0aRCRD> [Última consulta: 17/06/2020]





# **EXPERIENCIAS DE LAS PROFESORAS**

---



## Una experiencia con guías

Isabel Villaseñor Rodríguez

Algunos de los alumnos que han participado durante el curso 2018/2019 en el Proyecto de Innovación docente Documentación e información para mayores: actividades de formación en competencias informacionales en el Centro de Mayores de Santa Engracia (Madrid) han sido los de la asignatura “Estudios y formación de usuarios”. Esta es optativa y se oferta en tercer y cuarto curso del Grado en Información y Documentación de la UCM. Entre sus objetivos está el de iniciar al alumno en la importancia de temas relacionados con el conocimiento (estudio de necesidades y comportamiento informativos) y la formación de los usuarios de la información, así como enseñarle y poner en práctica la variedad de métodos, técnicas y modelos que pueden emplearse para ello. Se trata, en definitiva, de desarrollar en el alumno competencias profesionales y de carácter básico que le sean útiles para su futuro desempeño profesional y su aprendizaje a lo largo de la vida.

Un modelo clásico de formación de usuarios de la información es el de la guía, documento que, en soporte papel o informático, ofrece las indicaciones necesarias para conocer algo que se desconoce. Una vez que el docente da las indicaciones pertinentes referidas a los datos de contenido y formales que deben tenerse en cuenta a la hora de elaborar una guía, el alumno las pone en práctica diseñando una de ellas, generalmente aplicándola a centros de información tales como bibliotecas o archivos. En el curso académico 2018/2019, y teniendo en cuenta el Proyecto mencionado, la docente pidió a los alumnos que, de forma voluntaria, elaborasen una guía dirigida a las personas mayores del centro de Santa Engracia con el fin de darles a conocer toda la información necesaria sobre la Facultad de Ciencias de la Documentación, centro en el que cursan sus estudios. Igualmente les informó de que, de todas las propuestas que se realizasen, los profesores que forman parte del Proyecto elegirían una que se editaría con el fin de hacer uso de ella. Las ocho propuestas presentadas se hicieron bien de forma individualizada bien en grupos de no más de cuatro alumnos. Se pusieron a disposición de todos los profesores del grupo de investigación en una carpeta compartida de Drive junto con un formulario donde podían evaluarlas y emitir los comentarios que estimaran oportunos sobre cada una de ellas. Finalmente, de todas ellas se eligieron dos que reunían las condiciones necesarias para su próxima edición tras hacer algunas correcciones recomendadas por los profesores que han participado en la evaluación.

Del total de 25 alumnos matriculados en la asignatura, han participado en la activi-

dad 22 de ellos, esto es, el 88%. Esta experiencia no solo ha servido para poner en práctica contenidos de una de las materias a las que se refiere sino también para que los alumnos conozcan mejor su centro de estudios y las necesidades de información de un grupo de usuarios concreto como es el formado por las personas mayores con las que se lleva a cabo el Proyecto. Por otra parte, las guías seleccionadas se podrán utilizar en el curso 2019/2020 como complemento de otro modelo clásico de formación de usuarios de la información como es la visita guiada, que planificarán los alumnos matriculados en la asignatura.

A continuación, se incluye la que finalmente se utilizará en esa experiencia y que ha sido diseñada por Cristina Díaz Raspeño.

### ¿Cuáles son las funciones de los centros de información y documentación?

Son centros especializados, creados para recopilar, producir y poner al alcance de todas las personas información, ofreciendo a todos sus usuarios la posibilidad de ampliar su conocimiento y favoreciendo el desarrollo de las competencias informativas



### ABUEL@... DEJA QUE TE CUENTE MI HISTORIA

Nació en 1990 como Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación y se convirtió en Facultad de Ciencias de la Documentación en 2006.

Edita, desde 1991, la *Revista General de Información y Documentación*, que recoge trabajos de investigación relacionados con las Ciencias de la Documentación generados en la Facultad



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA DOCUMENTACIÓN  
C/ Santísima Trinidad 37. 28010 Madrid  
Teléfono 91 394 6662  
<http://documentacion.ucm.es>

## FACULTAD DE CIENCIAS DE LA DOCUMENTACIÓN

“Solamente puedes aprender si tú mismo te abres a diferentes fuentes de información  
(Frank Tankerton, atleta)

Una biblioteca no es un conjunto de libros leídos, sino una compañía, un refugio y un proyecto de vida  
(Arturo Pérez Reverte, escritor)

La nueva información hace posible las nuevas ideas  
(Zig Ziglar, escritor)

Una ciudad es un cuerpo y una mente, una estructura física, así como un repositorio de ideas y de información  
(David Byrne, músico)



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA DOCUMENTACIÓN  
C/ Santísima Trinidad 37. 28010 Madrid  
Teléfono 91 394 6662  
<http://documentacion.ucm.es>

NUESTRA MISIÓN CONSISTE EN ACERCAR A TODAS LAS PERSONAS A LA INFORMACIÓN

## Experiencias de Aprendizaje-Servicio en la asignatura de fuentes de información especializadas

---

María Antonia García Moreno

El empleo de una metodología docente que pretende relacionar aquello que se enseña y se aprende, el conocimiento, con necesidades de la sociedad y de la comunidad, constituye una apuesta por la innovación y un reto apasionante para el docente. Como señala la Red Española de Aprendizaje-Servicio (Batlle, Escoda, 2019: 8), la publicación de buenas prácticas contribuye a visibilizar su valor educativo, así como el reconocimiento de los centros educativos y entidades sociales que lo impulsan, además de servir para inspirar en la creación de nuevos proyectos.

Si, además, se vincula con los objetivos de la *Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible* (NACIONES UNIDAS, 2015), se convierte en un compromiso necesario de toda la comunidad educativa: profesores, estudiantes, responsables políticos y agentes sociales.

Estudiantes de segundo curso del Grado de Información y Documentación de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), han desarrollado actividades de formación dirigidas a personas mayores de 60 años vinculadas al Centro de Mayores de Santa Engracia de Madrid (CMM Santa Engracia)

La responsabilidad de formar para la adquisición de competencias informacionales e informáticas (Ci2) ofreciendo un servicio a la ciudadanía ha sido el objetivo general, también el más visible, de las actividades que pensaron y aplicaron estos estudiantes, pero no el único. Empatía, seguridad en sí mismos, comunicación, relación con los compañeros, son algunas de las actitudes que fueron apareciendo en el transcurso de la preparación y celebración de actividades con las personas mayores.

El CMM Santa Engracia tiene una programación anual de talleres clasificados en varios temas: Manualidades, Formación y bienestar, Idiomas, Danza y música, Ejercicio físico e Informática. Otro Centro de Mayores participante, el CMM Blasco de Garay, incluye en su programación talleres de: Biodanza, Músico-Terapia, Estaño, Restauración y Más, y Teatro.

Las actividades organizadas por los estudiantes se incorporaron a los talleres que ya tenía organizados el CMM, en concreto se incluyeron en los de Manualidades: “Taller de pintura”; en los de Formación y bienestar: “Taller de memoria”, “Taller de fraternidad”, “Taller de fuentes de información en salud II, y en Informática: “Crea-

ción de un blog”, “Aprender a usar aplicaciones móviles”, “Smartphone y acceso a fuentes de información”. En total fueron siete las actividades organizadas y aplicadas en el CMM Santa Engracia, a las que hay que añadir otras 5 diseñadas, pero sin aplicación durante el curso 2018-2019. Nos referimos a la visita al *Museo Sorolla*, el trabajo de memoria oral sobre *mujeres de Chamberí*, la selección de *viajes especiales* a través de la red, el aprendizaje sobre el *uso y aplicación de mascarillas*, la divulgación de la Biomedicina a través de entrevistas a investigadores.

Las competencias, conocimientos, habilidades y actitudes que se pretendían alcanzar con los estudiantes de segundo curso de Grado, en la asignatura de Fuentes de Información Especializadas debían estar alineadas con el nuevo Marco de Competencia Digital para estudiantes de Grado (REBIUN, 2016), basado en el Marco Común de Competencia Digital Docente, (INTEF, 2017) que establece unos contenidos mínimos en la formación de estudiantes que sirvan de referencia para todas las universidades españolas.

De manera que el Área 1: Información y tratamiento de datos. Competencia 1.1. Navegación, búsqueda y filtrado de información, datos y contenidos digitales, se ajustaba a la capacitación de estudiantes para la formación de otros colectivos, como el de personas mayores empleando los conocimientos y habilidades adquiridos y desarrollando actitudes de compañerismo, comprensión, solidaridad, etc.

La citada competencia 1.1 hace hincapié en capacitar... en la identificación de necesidades de información, búsqueda de datos, información y contenidos en entornos digitales, navegación entre recursos y acceso a ellos... “*Encontrar información relevante para las necesidades académicas, seleccionar los recursos de forma eficaz, gestionar distintas fuentes de información. Crear y actualizar estrategias de búsqueda personales.*” (REBIUN, 2016:4).

En este sentido han ido encaminadas las actividades desarrolladas por los estudiantes, en ayudar, formar, dar confianza, a las personas mayores en la búsqueda, acceso, uso y creación de información, en reducir la brecha digital, la soledad y contribuir en conseguir un envejecimiento activo.

## 1. Talleres aplicados

**Taller de memoria** “Volver a ser niños”. Juegos cortos para ejercitar la memoria y la agilidad mental.

4 estudiantes

10 participantes

1 hora lectiva



**Taller tecnologías “Aprender a usar aplicaciones móviles”**

6 estudiantes

30 participantes

9 horas lectivas

**Taller de tecnologías y fuentes de información “Uso del smartphone y acceso a fuentes de información a través del teléfono móvil”**

4 estudiantes

23 participantes

3 horas lectivas

**Taller de tecnologías y creación de contenidos “Creación de blogs”**

5 estudiantes

4 participantes

4,5 horas lectivas

**Taller de salud II “Fuentes de información en salud”**

1 estudiante

7 participantes

3 horas lectivas

21

**Taller de creación artística “Taller de pintura”**

3 estudiantes

4 participantes

2 horas lectivas

**Taller de fraternidad**

1 estudiante

5 participantes

4 horas lectivas

**2. Talleres no aplicados**

Visita al Museo Sorolla; Mujeres de Chamberí; Viajes especiales; Uso y aplicación de mascarillas; Conocer proyectos de Biomedicina.

**Bibliografía**

Batlle, R., & Escoda, E. (coord) et al. *100 buenas prácticas de aprendizaje-servicio. Inventario de experiencias educativas con finalidad social*. Salamanca, Va-

lencia, Madrid: Santillana, Red española Aprendizaje Servicio, Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Minas y Energía, 2019

INTEF (2017) Marco de Referencia de la Competencia Digital Docente. Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y Formación del Profesorado (INTEF)  
Disponible en: <https://aprende.intef.es/mccdd/>  
[Consulta: 04/02/2020]

NACIONES UNIDAS (2015). *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Naciones Unidas, Asamblea General, Resolución de 21 de octubre de 2015. 40 pág. Disponible en: [https://unctad.org/meetings/es/SessionalDocuments/ares70d1\\_es.pdf](https://unctad.org/meetings/es/SessionalDocuments/ares70d1_es.pdf)  
[Consulta: 06/02/2020]

REBIUN Línea 2 (3er P.E.) Grupo de Competencia Digital (2016). Marco de competencia digital para estudiantes de Grado: Adaptación de DIGCOMP. CRUE Universidades Españolas. Red de Bibliotecas REBIUN  
URI: <http://hdl.handle.net/20.500.11967/65>  
[Consulta: 04/02/2020]

## **Reflexiones en torno a un proyecto: investigación, docencia universitaria y personas mayores**

---

**Michela Montesi**

Desde el comienzo del proyecto de Aprendizaje y Servicio (ApS) que inicialmente se tituló “Documentación e información para mayores: actividades de formación en competencias informacionales en el Centro de Mayores de Santa Engracia (Madrid)” (2017-18), y luego “Actividades de formación en competencias informacionales en Centros de Mayores del Ayuntamiento de Madrid” (2019-20), en calidad de coordinadora, he tenido que contar su trayectoria y justificar su valor académico y formativo en muchas ocasiones (Montesi, Portela Filgueira, Ramírez Martín, Villaseñor Rodríguez, 2018; Montesi, Portela Filgueiras, Villaseñor Rodríguez et al., 2019). Desde el año 2017, hemos colaborado, alumnas, alumnos y profesorado del Grado en Información y Documentación de la UCM, con el Centro de Mayores de Santa Engracia, impartiendo talleres y contribuyendo a diversificar las actividades que suele ofrecer este Centro de Mayores al igual que muchos otros del Ayuntamiento de Madrid. Nuestras actividades y talleres han priorizado, en particular, la formación en el uso de las tecnologías de la información y comunicación en la población mayor, aunque no solo. En este capítulo me gustaría contar una historia diferente a la que hemos contado en las numerosas memorias entregadas sobre el proyecto, en particular me gustaría contarla desde mi punto de vista, como profesora involucrada en el proyecto, incluyendo todo aquello que ha significado para mí no solo como docente e investigadora, sino también como ciudadana y como ser humano. Es muy extendida la creencia de que lo personal y lo académico no deberían mezclarse. Sin embargo, este proyecto, para mí, nació de la convergencia de muchos factores, personales y profesionales, y quiero citar aquí el trabajo de la socióloga americana Carolyn Ellis que ha defendido durante toda su trayectoria académica la validez epistemológica de las vivencias personales (Ellis, 2004; Bchner y Ellis, 2016). Como profesional, he sentido en muchas ocasiones que a iniciativas como esta de colaboración con actores sociales se les reconoce poco valor académico. Si el profesorado que participa en proyectos de ApS coincide reiteradamente en recalcar el profundo impacto que tienen en términos de relaciones, colaboraciones e investigación (Gelmon, Holland, y Spring, 2018), todavía es incipiente la investigación en este sentido, así como acerca del impacto que el ApS tiene en las comunidades involucradas (Chupp y Joseph, 2010; James y Logan, 2016). Una reflexión como la presente es por lo tanto necesaria para sentar las bases de investigaciones futuras y acciones más claras para demostrar la validez y necesidad de este tipo de iniciativas.

Como decía, el proyecto nació de una coincidencia de muchos factores y a lo largo de un camino que se remonta a 2008, cuando empecé a trabajar en la Facultad de Ciencias de la Documentación. A partir de mis primeros días en la Facultad, aunque tardé unos meses en darme cuenta de que tenía una salida de metro más conveniente que la de Canal, he estado saliendo desde la boca de metro de Ríos Rosas que está justo enfrente del Consorcio Regional de Transportes de Madrid y de un edificio acristalado de ladrillos rojos que hace esquina con la Plaza del Descubridor Diego de Ordás. Cuando, durante unos años, esa salida de metro estuvo cerrada, mi trayecto hasta la siguiente boca de metro describía muchas veces por la acera en la que se encuentra ese edificio acristalado y, desde fuera, día tras día, vislumbraba las siluetas de personas mayores, a veces reclinadas sobre un periódico, a veces charlando una con otra, otras veces acompañadas por personas más jóvenes. Mis miradas indagadoras, en aquella época, me devolvían una sensación de angustia, como si aquellas personas mayores estuvieran marginadas, encerradas en un castillo. Entonces creía, como muchas y muchos estudiantes que han participado en el proyecto, que ese edificio albergaba una “residencia de mayores” y solo después aprendí que se trataba de un centro de día en el que los mayores van a entretenerse y relacionarse. También es verdad que, entonces, mi visión de esta etapa de la existencia humana estaba muy condicionada por ciertos prejuicios de nuestra sociedad, por el mito de lo moderno y la idea de que la juventud de por sí es un valor y la vejez una especie de condena al aislamiento y la soledad. En cierta medida, con el proyecto y con la colaboración que hemos entablado con el Centro de Mayores, su dirección y sus usuarios, he pretendido enfrentarme con ese escenario que dentro de unos años hará de fondo a mi existencia.

Por esas aceras, a la salida de la facultad y de camino a casa, a veces pasando al lado de la cristalera del Centro de Mayores de Santa Engracia, otras por otros lados, mis pensamientos están entre un mundo y otro, los sucesos del día revoloteando en mi cabeza mezclados con preocupaciones familiares y otras existenciales.

Pocos años después de empezar a trabajar en la Facultad de Ciencias de la Documentación, empecé a impartir una asignatura de segundo curso en paralelo a la que impartía una compañera, la profesora Susana Ramírez Martín. Entonces, Susana y yo estábamos en el mismo grupo de investigación, Biblioteca y Sociedad, aunque coincidíamos poco, porque yo no participaba en un proyecto de recolección de fuentes orales que la mayoría del grupo estaba llevando a cabo. Como decía, Susana y yo solíamos dar clase al mismo grupo de segundo curso. Una de las prácticas que mandaba consistía en una búsqueda de información y, siendo el tema de la búsqueda libre, el alumnado optaba sistemáticamente por buscar el tema del trabajo de la asignatura de Susana. Curso tras curso, sentía cada vez más necesario algún tipo

de actividad transversal a las dos asignaturas para aprovechar las conexiones que ya existían. Hay que añadir que, en aquellos tiempos, por mis niñas, empezaba a conocer diferentes metodologías docentes que se aplican en las aulas de educación infantil y primaria. Me había parecido especialmente interesante la metodología que llamaban “educación por proyectos” y que estaba muy de moda y muy bien valorada por las familias más progres. Se trata de una forma de educación transversal en la que las diferentes asignaturas van desarrollando el respectivo temario de forma interdisciplinaria, viendo problemas del mundo real uno a uno y desde la perspectiva que le concierna a cada una. La conexión entre la asignatura que impartía Susana y la que impartía yo podía suponer una oportunidad de colaboración a nivel docente.

## 1. La primera edición del proyecto: 2017-18

Mientras que estas bases se fueron sentando durante los años, el proyecto en si cuajó en un curso de 20 horas impartido en el marco del Plan de Formación del Profesorado de la UCM sobre Aprendizaje y Servicio. Era septiembre de 2017. Recuerdo que inicialmente me apunté a un curso de *flipped classroom*, pero me eché para atrás porque no quería llevarme un ordenador portátil o tableta como se les exigía a los participantes. Estos cursos se suelen impartir en el Campus de Moncloa y además necesitaba algo para despejarme y no volver a sumergirme en una pantalla. Seguía con ganas de aprovechar las pocas semanas que nos quedaban antes del comienzo de las clases y vi “Aprendizaje y Servicio” (ApS). Seguramente ya había oído hablar de ello, pero no sabía exactamente de qué iba; sencillamente por la descripción del curso pensé que podía ser interesante, quedaban plazas y me apunté. No conocía a ninguno de los dos profesores que nos fueron a impartir el curso, Pilar Aramburuzabala de la Universidad Autónoma de Madrid, y Domingo Martín, de la Universidad Politécnica de Madrid, aunque luego aprendí que se trata de dos autoridades en esta metodología docente. En la parte que correspondía a Domingo nos pusieron a trabajar sobre un posible proyecto de ApS y, con una compañera de curso que estaba entonces finalizando su doctorado en Informática y a punto de dejar España para volver a Latinoamérica, fuimos definiendo el proyecto, cómo pretendíamos ponerlo en marcha y qué pretendíamos conseguir. Con el plan en la mano, de vuelta a la facultad, estaba intencionada a formalizarlo y ponerlo en marcha. La idea era pedir un proyecto de innovación docente para obtener un reconocimiento formal y un mínimo de financiación, pero para eso era necesario formar un equipo. Pensé inmediatamente en Susana y en la profesora Isabel Portela, su compañera de despacho, con la que yo había compartido una asignatura en el curso anterior y que también daba clase a alumnado de segundo curso. Aunque no impartiera clase a alumnado de segundo, la profesora Isabel Villaseñor Rodríguez era una experta en aquello que se pretendía hacer en el Centro de Mayores –formación de usuarios– y además nuestra cola-

boración ya existía y era muy fluida. Fui tanteando a las tres y todas respondieron positivamente. El equipo estaba formado. Nuestra primera reunión fue en la sala de reuniones del decanato de nuestra Facultad, una sala con varias sillas dispuestas alrededor de una mesa y una ventana inmensa que se asoma, desde un semisótano, a la calle José Abascal. Se oyen todo el tiempo los coches pasando y se ven las personas caminando. Recuerdo que fuimos debatiendo punto a punto la plantilla que Domingo Martín nos había entregado en el curso e imaginando, porque entonces ni siquiera sabíamos que iríamos a trabajar con el Centro de Mayores, la forma que queríamos darle al proyecto. Digo que ni siquiera imaginábamos entonces una colaboración con el centro de mayores porque lo único que teníamos claro era que queríamos trabajar con personas mayores. Dar con unos interlocutores dispuestos a colaborar es una problemática recurrente de los proyectos de ApS y muchos pueden fracasar precisamente por esta razón (Cronley, Madden, y Davis, 2015). Recordaba que uno de los proyectos de los que nos había hablado Domingo Martín había llevado los alumnos de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Minas y Energía a casas de barrios desfavorecidos para revisar la instalación eléctrica de todos los domicilios. Entonces me imaginaba a nuestros alumnos y alumnas visitar las casas de personas mayores enseñándoles a utilizar el móvil o el ordenador para ayudarles a sacarle el mayor partido posible a las tecnologías modernas, o a ordenar su documentación personal.

Pedí ayuda a la Secretaria Académica de la facultad, quien me dio dos números de teléfono, uno de los cuales correspondía a la dirección del Centro de Mayores de Santa Engracia. Aparentemente, con anterioridad el alumnado de la facultad había desempeñado labores de catalogación en la biblioteca del centro. Mercedes Fuentes Bermejo, la directora, se mostró disponible desde un primer momento. Fuimos a verla una mañana de enero Susana y yo. El primer encuentro fue muy positivo porque se mostró disponible a colaborar con nosotros. Nos comentó cómo funcionan los centros de mayores, destacando que la mayoría de las actividades y talleres que conforman la programación de cada centro se llevan a cabo por parte de voluntarios (solo después entendí que estos voluntarios son normalmente las propias personas mayores) y que solo algunos se impartían por parte de profesionales remunerados por el ayuntamiento, normalmente las clases de pilates o gimnasia en general. Esa primera reunión terminó con un compromiso recíproco con respecto al proyecto. “Al final, nos pagan por eso”, remató la directora. Ese comentario final se ha quedado marcado en mis recuerdos. A menudo, en la vida académica, se nos olvida el objetivo real y final de todo lo que hacemos. Los resultados académicos tradicionales, especialmente las publicaciones científicas, se valoran por encima de la docencia y la capacidad de colaboración fuera del ámbito científico propiamente dicho, como si publicar unos resultados científicos pudiera contribuir sin más al avance de la sociedad.

En los últimos meses de 2017, finalizando ya el primer cuatrimestre, nos convocaron a una reunión en el Ayuntamiento entre representantes del mismo y profesorado de las universidades públicas del espacio madrileño. No saqué mucho provecho de esa oportunidad, porque nuestro proyecto era aún muy incipiente. Además, el objetivo de la reunión era más institucional que operativo, pues se estaban sentando las bases de la colaboración universidad – ayuntamiento que se había iniciado con la firma de un convenio ese mismo año entre la alcaldesa de entonces y los rectores madrileños. Sin embargo, coincidí con profesores y profesoras de otras facultades y este encuentro me reafirmó en la idea de llevar adelante el proyecto.

Ya con un plan provisional en la mano y el visto bueno de la directora del centro de mayores, presenté el proyecto a mis alumnas y alumnos de la asignatura de Fuentes de Información Especializada el primer día de clase. Era un grupo numeroso de aproximadamente unas 45 personas que compartíamos, en su gran mayoría, Susana, Isabel Portela y yo. El Plan de Estudios de 2008, todavía vigente en aquel momento, contemplaba unas actividades formativas diferentes a las clases habituales que tenían lugar dos viernes por cuatrimestre y que se conocían como “viernes docentes”. Participábamos 4 profesoras, cada una con nuestra asignatura (incluida la de Estudio y Formación de Usuarios que impartía Isabel Villaseñor a alumnado de tercero y cuarto curso) y contábamos por lo tanto con 8 viernes docentes. En esos viernes contábamos realizar todas las actividades. El primer viernes docente, el 23 de febrero de 2018, tuvo lugar la presentación del proyecto en el propio Centro de Mayores. Nuestra intención era ir a hacernos una idea del centro, de las personas, de sus posibles necesidades formativas para, en sesiones posteriores, que celebraríamos en la facultad, ir definiendo las propias actividades. Era una mañana de febrero, quedamos con el alumnado fuera de la facultad para ir andando hasta el centro que se encuentra a unos escasos 200 metros. Fuera del centro había más alumnas y alumnos esperando. Éramos muchísimos. Realizamos nuestro ingreso al centro y llenamos el hall. La directora y una de las animadoras que la acompañaban estaban un poco sorprendidas, no se esperaban tantas personas. Si no recuerdo mal, entre el grupo de segundo y el grupo de la optativa de tercero y cuarto reuníamos unas 70 personas. Ahora que miro hacia atrás me doy cuenta de que ese nivel de participación era un indicador del interés o curiosidad que había despertado el proyecto, pero entonces me sentía nerviosa, agobiada, tenía miedo de que todo saliera mal, y que esa experiencia no les gustaría a nuestros alumnos. Al final, les estaba pidiendo hacer algo muy diferente a lo habitual, cuyas conexiones con su curriculum les quedaban aún poco claras. Después he conseguido justificar la validez formativa de ese proyecto, pero entonces no tenía las “evidencias” de que estábamos en lo correcto. Hay que decir, de paso, que, en mi propia Facultad, por parte de la coordinación del grado, se me había llamado la atención, debido a un supuesto trabajo adicional que el proyecto exigía al alum-



nado, algo que contribuía a aumentar la presión que sentía. Parte de esta presión se fue difuminando cuando Mercedes reunió a todos nuestros alumnos en una sala de conferencias improvisada, que se formaba al cerrar unas compuertas que dividían la zona de ingreso al centro. Mercedes es muy buena oradora y su presentación del centro y de las personas que suelen acudir fue muy graciosa, nos reímos mucho y esto aflojó bastante la tensión. Llegaba ahora el momento de ir a visitar el resto del centro todos juntos. El edificio se despliega en cuatro plantas más un sótano, y nuestro grupo tan numeroso tuvo que recorrerlas todas a pie. En la primera planta se nos mostró el comedor. Las pocas personas que ocupaban esta sala estaban sentadas cada una en una mesa, algunas leyendo el periódico otras comiendo. Recuerdo una señora que, al vernos llegar, se encogió encima de su magdalena, apartando temerosa la mirada. Me chocó mucho esta escena aquella primera vez y alimentó la idea de soledad y aislamiento que llevaba entonces conmigo. Escenas como esa, además, son muy comunes en la cafetería también, situada en la planta baja y con amplias vistas a la calle, especialmente en las horas entre un taller y otro, cuando suele haber solo unos pocos clientes. A la salida de los talleres, en cambio, la cafetería se pone más bulliciosa y alegre. En las primeras visitas al centro, interpreté aquella actitud esquiva como una ausencia de ciertas habilidades sociales que las personas mayores habían perdido - así me lo explicaba - con el tiempo y esta idea sigue permaneciendo conmigo, por lo menos en parte. Después de visitar el comedor, subimos a la segunda planta donde se encuentran algunas de las aulas en las que se imparten clases. Ahí se fueron formando grupos más reducidos de estudiantes que acudían a las aulas buscando algún tipo de contacto con las personas que serían las destinatarias de su “plan de formación”. Evidentemente, no pudimos estar pendientes de todas las visitas y, al parecer, un grupo de alumnos de la facultad molestó al profesor de la clase de informática. Mercedes no pudo controlar su enfado. Nos reunió, bruscamente, en el gimnasio de la tercera planta. Me sentía dividida entre la necesidad de respetar la institución que estábamos visitando y la de defender a mis alumnas y alumnos, cuyo comportamiento - estaba convencida - había sido malinterpretado. En el gimnasio, Mercedes dio rienda suelta a su oratoria que esta vez se coloró de rojo enfado. Algunos alumnos se tomaron muy mal las palabras de Mercedes. Intenté arreglar la situación como podía. Aurora, en un arrebato de indignación, dijo que se iba, aunque luego al final se quedó. Luisa estaba muy crítica con todo. Íñigo, compañero de ambas, intentaba imponer algo de calma. Joaquín y los chicos que habían interrumpido la clase de informática no paraban de decir que ellos no habían hecho nada, se habían presentado correctamente y que el profesor se había enfadado sin razón. Ese día quedó claro que la forma en la que habíamos empezado el proyecto no era la correcta y lo hablaríamos con mucha franqueza en las reuniones que mantuvimos después con la dirección del centro. Terminó con los estudiantes sentados en el suelo, en grupitos, haciendo planes sobre lo que podrían hacer con los mayores. Mercedes había comen-

tado acerca de varias iniciativas del centro y sugerido algunas actividades al hilo de estas, como, por ejemplo, enseñar a los mayores a hacer llamadas a través de Skype para comunicarse con unas mujeres albinas de África a las que se habían donado máquinas de coser. La mañana no terminó del todo mal, aunque sentía el peso de la incertidumbre y de las emociones encontradas de todas personas que esa mañana habíamos arrancado oficialmente con el proyecto. ¿Estaríamos haciendo lo correcto? ¿Seríamos capaces de llevar a cabo un proyecto de este tipo, por lo menos por la parte que me correspondía? ¿No estaría “sacrificando” mis alumnos en nombre de unos supuestos beneficios formativos y sociales que no existían? Mis compañeras seguían firmes y tranquilas, o por los menos lo parecían. Debo de decir que, ante estas dudas, mis compañeras siempre me han apoyado con confianza y decisión y, de no haber sido por ellas, quizás, en alguna ocasión, habría tirado la toalla.

En las semanas que siguieron, seguí trabajando, por un lado, con mis alumnos - y mis compañeras con los que acudían a sus clases-, y por otro con la dirección del centro. En la reunión que siguió a ese viernes “negro” fui a defender a mis alumnos y, a la vez, la colaboración que se había instaurado. En un momento dado, María, una de las animadoras, dijo, refiriéndose a las personas mayores: “Es que no queremos perderles”. “Yo tampoco quiero perder a mis alumnos”, contesté. Creo que en ese momento nos encontramos. Sabíamos que el encuentro entre mayores y estudiantes era beneficioso para ambos, lo queríamos, pero teníamos que dar con la forma correcta de hacerlo. Varias reuniones después teníamos un protocolo de actuación definido. Alumnas y alumnos de la facultad podían acudir a los talleres que quisieran, siempre que avisaran con tiempo para que el profesor o profesora del taller estuviera informado.

En clase, en el día a día, iba preguntando a las chicas y chicos si ya tenían idea de qué hacer. Normalmente, la clase se quedaba muda, pero les recordaba la necesidad de ir plasmando sus ideas porque el tiempo apremiaba. Al igual que en la Facultad, las clases del centro de mayores terminarían a finales de mayo y las animadoras insistían en que en las dos semanas siguientes al fin de las clases tendrían un periodo muy convulso de preinscripción en los talleres del siguiente curso y que después la gente ya dejaría de ir al centro. Los viernes docentes que se realizaron después de la primera visita al centro eran como talleres abiertos, una de las profesoras del equipo se quedaba en la facultad atendiendo a aquellos grupos que quisieran trabajar sobre la planificación de su actividad, mientras que aquellos que querían podían dirigirse al centro, previa autorización de la dirección, para entrevistarse con personas mayores. No obstante, a pesar de la dedicación al proyecto por parte de todas nosotras, estaba claro que existían dificultades de arranque importantes en el alumnado. Un grupo, entre todos los demás, tomó la iniciativa. Lo conformaban un equipo de cinco, si no

recuerdo mal. Retomando una práctica que habían hecho en la asignatura de Edición Digital, la creación de un blog, empezaron a trabajar mano a mano con los mayores que participaban en el taller de marquería con el objetivo de visibilizar las impresionantes creaciones de este grupo en un blog, “La Segueta”. El grupo que había protagonizado el accidente del día de la presentación también se puso en marcha con prontitud e impartió un taller que tuvo mucho éxito para explicar cómo descargar música de internet. Otros, en cambio, seguían en el limbo de la incertidumbre. Hasta que de repente las cosas, silenciosamente, se empezaron a mover. Recuerdo a Andrés. No terminaba de ponerse de acuerdo con los compañeros con los cuales pensaba trabajar. Un día me preguntó: “¿Puedo hacerlo solo?”. “Por supuesto” le contesté. Entonces pretendía aligerarle la tarea, después me di cuenta de que, además, Andrés no habría perdido capacidad de trabajo grupal, porque tendría en todo caso que colaborar con las personas mayores y la dirección del centro. Su taller de “Historia divertida” también fue muy exitoso, a partir del mismísimo cartel que envió a Mercedes para anunciarlo. El compañero de trabajo habitual de Andrés, Tomás, también tenía dificultades para ponerse en marcha. Un día de mucho sol, un viernes docente, nos sentamos en el Aula de Informática III, el uno enfrente de la otra. Tomás, si no recuerdo mal, de piernas cruzadas, me iba explicando pausadamente su escepticismo hacia el proyecto, que se remontaba a experiencias previas y decepcionantes de voluntariado. La idea de lo que hizo después fue surgiendo poco a poco, escuchamos nuestras respectivas razones y nuestros argumentos, y me enteré de su pasión por el mundo audiovisual. “¿Por qué no documentas el proyecto en video?”, le propuse. Y así fue. Gracias a Tomás esa primera edición del proyecto (y la segunda) se documentó en un video de unos minutos en el que aparecían algunos compañeros impartiendo sus talleres con las personas mayores asistentes. Hizo algo que le agradó y tuvo que ir físicamente al centro y trabajar con sus usuarios. Es decir, no se perdió lo que entonces yo consideraba lo más valioso del proyecto, la interacción con los usuarios del centro de mayores. Por otra parte, el rechazo a la interacción con el centro de mayores representó, aparentemente, una dificultad para varios grupos. El grupo de Íñigo, Luisa, Aurora y Carla, quienes habían vivido el día de la visita al centro con una fuerte carga emocional, optó por una forma “aséptica” de cumplir con su obligación académica con respecto al proyecto, acudiendo al centro en una única sesión para escuchar las historias de vida de ocho personas que la dirección del centro había reunido expresamente. Grabaron esa reunión y, desde clase, reelaboraron en forma literaria esas historias. Entregaron un cuadernillo con el orgullo de haber cumplido y de haber expresado su creatividad literaria. Me alegré infinitamente. Al año siguiente me encontré impartiendo un curso a una de las señoras mayores que habían entrevistado, la cual me comentó que, después de leer las historias, sentía que la suya se había malinterpretado. Pensé que quizás había faltado tiempo para que se pudiera establecer una conexión real entre Íñigo, Luisa, Aurora y Carla y

las personas del centro. Está claro que todo proyecto de ApS debe contar con cierto nivel de fracaso y, especialmente en grupos tan grandes como el que participó en la primera edición, el porcentaje de éxito puede no ser alto. Ese primer año, ninguno de los grupos de tercero y cuarto curso, por muy buenos planteamientos que tuvieran, llegaron a impartir su taller. Recuerdo el grupo de Sonia que proponía una preciosa idea de un taller sobre *fake news* en ámbito sanitario, o la iniciativa de Antonio que intentó aportar al taller de literatura y que se enfrentó con los recelos del profesor que impartía el taller, poco proclive a compartir su liderazgo. Estoy hablando de fracaso, aunque debería hablar más bien de niveles de acierto o capacidad de llevar a buen término, porque en realidad ningún grupo fracasó y todos se llevaron a casa su experiencia. Así se lo expliqué al numeroso grupo que propuso un taller de introducción a Skype y que, después de un primer intento, el día del taller se encontró con el aula vacía... fue un fallo de comunicación, les comenté. Pero el taller no había fracasado. Al contrario. Recuerdo el encuentro con Cloe, una de las integrantes del grupo, al principio del proyecto, su desánimo e indecisión, su voz tenue, su tímida mirada, la tez pálida... Al final el resultado del proyecto la había enfrentado a una necesidad de mayor confianza y asertividad.

A pesar de un comienzo incierto y de las dificultades para arrancar, el proyecto había alcanzado su objetivo, la gran mayoría de alumnos había participado y llevado a cabo su taller. En los meses anteriores, además, habíamos solicitado ayuda al Vicerrectorado de Calidad en la convocatoria para proyectos de innovación docente. Se habían integrado al equipo dos nuevos profesores, Fernando Ramos Simón y Pedro Razquin Zazpe. Los dos impartían clase al segundo curso y su participación, además de aportar valiosos recursos al proyecto, permitiría empezar con el proyecto ya desde el primer cuatrimestre. Mi indignación fue grandísima cuando la resolución de la convocatoria reconoció el proyecto, pero sin financiación. Presenté un recurso aportando todos los datos y hechos que, a lo largo del curso, habíamos ido recogiendo y finalmente se nos concedió algo de presupuesto. En fin, la primera edición del proyecto terminaba positivamente.

Para dar por concluida esta primera fase, convocamos una reunión en el centro de mayores y así celebrarlo y hacer un balance final. Compramos unas patatas y bebidas y las llevamos de la facultad al centro entre todos los que acudimos. Muchos eran alumnos y alumnas, entre otros los que habían sido más escépticos en su momento, algo que me dio mucha alegría. No asistió ningún representante de la dirección y se unieron algunas personas mayores que estaban en la cafetería, pero en plan festivo más que reflexivo. Con la dirección del centro ya habíamos sacado nuestro balance final, cuando nos habíamos reunido Mercedes, María y yo en su despacho. Ahora que había tenido la oportunidad de conocer al alumnado de la facultad, Mercedes

solo podía alabarlo, repitiendo una y otra vez que “se los iba a comer con tomate”. Le habían encantado sus carteles, su actitud, los temas de sus talleres... en fin, nada que ver con la imagen que se había llevado el día del enfado. Era finales de junio cuando celebramos el final del proyecto. Recuerdo que acudió Fernando también a pesar de que se acababa de incorporar al equipo. Al entrar comentó que, por su edad, podía formar parte del grupo de usuarios del centro. Le gustó mucho esta primera reunión, porque pudo hablar de manera más cercana e informal con algunos alumnos que compartieron con él problemas que tenían con algunas asignaturas. Sin duda, participar en una experiencia como la que estábamos viviendo estrecha mucho los vínculos entre las personas, más allá de las relaciones del día a día. Al final del proyecto, las energías eran muy bajas, mis compañeras y yo estábamos agotadas y además estábamos viviendo un momento duro en la Facultad, debido a unos conflictos entre el profesorado sobre la planificación docente del Departamento de Biblioteconomía y Documentación. Ya pasada la mitad de julio me enteré de que no impartiría la asignatura de Fuentes de Información Especializada que en esa primera edición había vinculado al proyecto y tampoco tendría otras asignaturas con alumnado de segundo curso. Susana también dejaría de dar clase al segundo curso. Me fui de vacaciones con cierta incertidumbre. No tenía claro si en el siguiente curso seríamos capaces de llevarlo adelante.

## **2. Segunda fase: el proyecto en el curso 2018-19**

El nuevo curso empezó a mediados de septiembre de 2018, un poco antes que habitualmente. Yo, sin embargo, no me incorporé de inmediato porque había estado ingresada con neumonía. Como ya no tenía docencia en el segundo curso, me puse en contacto con la profesora María Antonia García Moreno, quien ahora impartía la asignatura de Fuentes de Información Especializada. María Antonia aceptó participar en el proyecto con entusiasmo y acudió a la primera reunión que mantuvimos. Se incorporó también la profesora María Antonia Ovalle Perandones - Toñi - que acababa de llegar a la facultad y que pidió participar por sugerencia de Pedro. Pedro y Toñi impartían la misma asignatura de segundo curso, Edición Digital, y ella consideró que podría participar con sus alumnos. Es importante destacar que tanto María Antonia como Toñi se unieron al equipo sin formar parte formal de él - es decir, no estaban en el equipo cuando se nos concedió el proyecto de innovación docente por parte del Vicerrectorado de Calidad. Su aportación, sin embargo, fue valiosísima. María Antonia consiguió movilizar, casi milagrosamente, a un grupo de alumnos muy desmotivados, y Toñi, visto el escaso nivel de participación de los suyos, decidió aportar impartiendo ella misma un taller en el centro de mayores y proponiendo la creación de un sitio web para el mismo. En el caso de María Antonia se produjo algo muy curioso. Habíamos formado parte, durante años, del mismo grupo de in-

vestigación, sin embargo, habíamos trabajado juntas muy poco. En el proyecto, sin tener vínculos formales, hemos llegado a trabajar juntas con un nivel de sintonía y apoyo mutuo que, para mí, ha sido sin duda alguna un punto álgido en mi trayectoria profesional.

Más allá de los cambios en la composición del equipo, para mí esta segunda edición fue muy diferente, porque cambió completamente mi forma de participar y relacionarme con todos los demás. Desde el punto de vista de las relaciones, fue muy diferente mi relación con el alumnado. Conocí esta nueva promoción en una primera sesión de presentación del proyecto que, como en la edición anterior, celebramos en el centro de mayores, y estuve con ellos en algunos de los viernes docentes que correspondían a asignaturas de Fernando y Pedro, quienes impartían docencia en el primer cuatrimestre, y a los cuales asistieron muy pocas personas. “Es un grupo muy desmotivado”, me advirtió Pedro, y el bajo nivel de asistencia en los viernes docentes a los cuales asistí suponía un motivo más de preocupación. Después del primer trimestre, que dedicamos fundamentalmente a tareas de preparación y planificación, se suponía que los alumnos ya tenían que empezar a impartir sus talleres. En esta etapa, la participación de María Antonia fue decisiva. Dio un empujón tremendo al proyecto, animando a las chicas y chicos y siguiéndoles muy de cerca. “Hace falta valor”, me había comentado un día. “Es más fácil organizar una conferencia y punto, un proyecto de ApS requiere un esfuerzo importante”. Ella lo sabía muy bien. Isabel Villaseñor también cambió su forma de intervenir, pues ahora era mejor conocedora de los problemas de sus alumnos que, al estar matriculados en tercero y cuarto curso, no podían integrarse fácilmente en las actividades formativas planificadas para los alumnos de segundo. Decidió que sus alumnos podrían trabajar en el marco del proyecto desde la facultad. Además, muchos de los matriculados en su asignatura ya conocían el centro por haber participado en el proyecto el año anterior. Con esto decidieron elaborar una guía de la facultad como tarjeta de visita para los alumnos que fueran al centro de mayores.

Todos estos cambios de una edición a otra del proyecto que, con palabras de Frank y Sieh (2016) podrían conceptualizarse como “cambios de rol”, tuvieron lugar a muchos niveles. Si en el caso de Isabel Villaseñor y su grupo cambiaban las dinámicas de interacción con el resto de participantes en el proyecto y con el propio centro de mayores, en mi caso la relación con el alumnado pasaba a ser más superficial, pero se intensificaban mis relaciones con otras compañeras y compañeros del equipo y con el centro de mayores, tanto con su equipo directivo como con las propias personas mayores. A partir de septiembre, si no recuerdo mal, y durante todo el curso, Mercedes estuvo ausente por enfermedad. Empecé a interactuar más con las animadoras sociales, Alma y María - especialmente con esta última - y en menor medida con la

conserjería del centro. Con María empezamos a comunicarnos de manera muy frecuente. Ella me incluyó en un grupo de WhatsApp a través del cual al final del mes me iba enterando de la programación de talleres y actividades para el mes siguiente, incluidos los impartidos por alumnos de la facultad. La relación con el centro de mayores de alguna manera se había “institucionalizado”. El año anterior, trabajando con Mercedes, habíamos llegado a un acuerdo mutuo de colaboración en el que habían quedado claras las formas de interacción con el centro y nuestros respectivos roles. En este curso, el trabajo con el centro de mayores era, fundamentalmente, trabajo de gestión conjunta de dos colectivos (alumnado y personas mayores), finalizado al encuentro entre ambos. Asimismo, en este curso, un poco por miedo a que nuestra participación como facultad no sería tan incisiva como el año anterior, un poco por cumplir con un antiguo sueño de dar clase a jubilados, decidí impartir yo misma un taller, y con esto pude relacionarme más directamente con las personas mayores del centro. Contaba, de esta manera, con un nivel más de interacción y una oportunidad de conocer el propio colectivo al que estábamos ofreciendo el “servicio”.

Según avanzaba el trimestre y, muy a menudo por los mensajes que recibía de María y Alma y su grupo de WhatsApp, me enteraba de que los talleres se iban impartiendo. Me resultó muy curioso un día, cuando estaba a punto de salir de una de las clases que impartí en el centro de mayores, una alumna, claramente ocupada en la organización de algo – un taller imagino -, me dijo: “Disculpe, somos alumnos de la UCM. ¿Cuándo va a dejar libre el aula?” Era una alumna de la facultad, pero era como si no me conociera – igual no se acordaba de mí o efectivamente no había llegado a conocerme. El proyecto seguía, sentía como que tuviera vida propia, como si estuviera imbricado en el curso de los acontecimientos, como si tuviera que pasar, independientemente de mí o cualquier otra persona. Había tenido una sensación parecida el año anterior, porque, a pesar de las dificultades iniciales, al final habíamos obtenido un resultado positivo. Era como una bola de nieve que había estado rodando cuesta abajo y que ya resultaba irreconocible. En 2019 esta sensación fue sin duda más fuerte que en el año anterior.

### **3. Dando clase a personas mayores**

Siempre había pensado que cuando me jubilara, me pondría a dar clase a personas mayores. Sin embargo, la experiencia del año anterior y la neumonía con la que había coronado el verano, me hicieron cambiar de idea. Sentía que, para dar clase, era necesario disponer de muchas energías y que las cosas pueden cambiar repentinamente en la vida... Así que me animé. En el segundo cuatrimestre tenía una sola asignatura y podía implicarme para dar un curso sobre información en salud para la ciudadanía, que, por aquel entonces, era un tema en el que estaba investigando.



Las condiciones eran las adecuadas. Los días anteriores a la primera clase, estaba muy nerviosa, algo que me sorprendía después de casi veinte años en la docencia. Compartía mis nervios con otras personas. Mi compañero de despacho daba clase en la universidad de mayores y me decía: “Hablan mucho. Mientras que en las aulas universitarias los alumnos no se sueltan a hablar, a los mayores hay que pararlos, y no es fácil porque imponen respeto”. De camino para el colegio compartía mi ansiedad con una amiga, otra madre, Lourdes. Ella también iba a dar clase a personas mayores, sobre música coral, su especialidad. Su primera sesión había terminado con un aplauso, me comunicaba con orgullo.

El primer día de clase, cuando llegué al centro de mayores, estaban aún terminando de preparar el aula. Se trata de una zona del centro situada en la entrada con asientos y proyectores y con compuertas que se abren y cierran dependiendo de las necesidades. Era el mismo lugar donde nos habían acogido el primer día del proyecto. No habían anotado bien la hora de comienzo del curso, y seguían cerrando las puertas. El personal del centro, un chico joven y una señora, era muy amable. Les pedí disculpas a la señora por ocasionar tanta molestia. Ella sonrió. “No ha venido nadie”, comenté, pero ella me dijo que no era así, sentadas en los sillones había dos señoras esperando. Me sorprendí, porque estaban mirando a otro lado en lugar de estar mirando hacia el espacio donde íbamos a dar la clase. Les dije que podían tomar asiento y que pronto empezaríamos. Ya dentro del aula, esperando a que terminaran de bajar las compañeras que tenían clase de pilates, comprobé que el proyector y el ordenador estaban funcionando. Abrí mi presentación y empecé a hablar, algo nerviosa, pronunciando oraciones que a veces no terminaba. A las tres señoras del principio, se fueron sumando otras dos. Solo cuando terminó la clase me di cuenta de que no les había preguntado sus nombres.

Desde el comienzo de las clases, quise dejar claro el objetivo final del curso y el respaldo institucional que tenía, tanto por parte del Ayuntamiento de Madrid, como por parte de la Universidad Complutense. Sentía que estaba haciendo algo que no me competía, que no correspondía a mi quehacer diario y que por esto necesitaba darle un respaldo “político”. Todas las participantes – siete – eran mujeres, algo que, según les comenté, no me sorprendía porque estaba documentado en la literatura científica que las mujeres tienden a buscar más información en salud que los hombres. Hablaba mucho Paula, una señora a la que conocía indirectamente por haber leído un relato sobre ella y sus amigas que habían escrito mis alumnos en el curso anterior. “Tercera edad, cuarta edad, quinta edad... a los sesenta años todavía no somos mayores hoy en día”, dijo el primer día. “Yo no me siento mayor. Los demás igual sí me ven mayor, si me miro en el espejo, me veo cambiada, pero no me siento mayor”. “A mí me pasa lo mismo”, le dije.

Al finalizar la primera clase, en la puerta, una señora que apenas había hablado, Maica, se acercó y me dijo que no podía leer, tenía un problema en la mácula del ojo y su visión era muy limitada. Le dije que no sería un obstáculo para participar porque hablaríamos mucho. Sentí ternura por ella, por su vulnerabilidad. Más adelante, alguna semana después, cuando ya tenía más confianza conmigo, me dijo que siempre había sido una gran apasionada de la lectura y que, desde que su visión había empeorado tanto, echaba mucho de menos poder leer. Acudí a mi compañero Pedro, que ha trabajado mucho sobre accesibilidad, quien me dio una lista de recursos e ideas para que Maica pudiera disfrutar del placer de los libros. Recuerdo que imprimí toda la información de Pedro en caracteres super-grandes y se la entregué. Estaba muy agradecida.

En las clases que siguieron hablamos de muchos temas. La clase se convirtió en una tertulia en la que, al hilo de tres o cuatro conceptos que les iba proponiendo, se desencadenaban conversaciones larguísimas, a veces dominadas por las participantes más locuaces, aunque poco a poco incluso las más calladas fueron participando más, dando su opinión y contando sus experiencias. Muchos de los temas que emergieron me parecieron muy interesantes desde el punto de vista de mi investigación. Por ejemplo, me llamaron la atención ciertos matices del concepto que tenían de “fiabilidad” de las fuentes de información. Hablando de información oral, me comentaron que confiaban mucho en la información y experiencia de familiares, debido a la genética que les une, más que a la confianza que tienen en ellos. “Si mi tía ha padecido este problema” - explicaba María José - “yo también puede que llegue a padecerlo”. No se me había ocurrido antes, pero determinaban la relevancia y fiabilidad de cierta información en base a un vínculo genético y corporal con otras personas. Otra temática que surgió en varias ocasiones fue la de la medicina integrativa. En general, en clase las participantes, incluso las más calladas, eran todas muy partidarias de la medicina natural e integrativa. Todas, en algún momento de su vida, habían probado algún remedio natural. María Antonia contó que, hacía años, se había quemado un brazo. En el hospital le dijeron que se le quedaría una marca debido a la profundidad de la quemadura. Una amiga le trajo un bote enorme de vitamina C. Se la tomó durante un tiempo y la cicatriz a día de hoy apenas se ve.

Al finalizar alguna clase, iba tomando nota sobre los temas que emergían, porque estaba pensando que, para dar continuidad al curso – todas estaban muy animadas a continuar - podría investigar con ellas, llevando a la práctica la transdisciplinariedad (Wickson, Carew y Russell, 2006) o la co-producción de conocimiento (Bremer y Meisch, 2017) de las que tanto había leído. En realidad, no tenía muy claro qué hacer. Les había avisado de que el último día lo dedicaríamos a resumir un poco todo el curso, sacar un balance y plantear posibles temas de investigación en el contexto

de la información en salud. Me negaba a convertirlas en objetos de investigación, reducirlas sencillamente a “personas mayores” y luego generalizar lo que había aprendido con ellas a todo un colectivo demográfico, porque sentía que estaba encasillándolas, pues ahora que las conocía eran unas amigas, unas compañeras, unos seres humanos complejos, independientemente de su edad. Desde la tarde anterior, me había preguntado cómo plantearles el tema y se me había ocurrido preguntarles qué querían que se conociera de su existencia y se le diera visibilidad, porque una función de la investigación en Ciencias Sociales es dar visibilidad, y con esto liberar a las personas de prejuicios e ideas preconcebidas... Cuando por la mañana les planteé esta primera pregunta, no tuve que volver a hacer otras, la conversación arrancó sola y las intervenciones se fueron desatando una tras otra.

Paula comentó acerca de las diferencias existentes en la población mayor con respecto al uso de la tecnología. Muchas personas mayores son muy confiadas a la hora de buscar información en internet y disfrutan con ello. Una laberintitis puede desembocar en una visita al especialista, pero también en un proceso de búsqueda de información. Y aunque no todos los mayores tengan el mismo nivel de competencia y soltura, esto se debía conocer. En las clases, habíamos enfatizado mucho el valor de las experiencias personales en aportar conocimiento sobre salud, diferente del especializado, pero por esto no menos importante. Maica, la participante con problemas importantes de visión, habló de lo importante que era la intuición con respecto a la información, una capacidad además que había desarrollado desde que había ido perdiendo visión. Sus fuentes de información preferentes eran las personas, en particular el personal sanitario, y su “intuición” jugaba un rol muy importante en estas interacciones. Por ejemplo, le permitía reconocer a los profesionales con vocación y diferenciarlos de los que no tienen vocación. A partir de ahí constatamos la importancia de las habilidades sociales y de la capacidad de saber interactuar con otros – en unas clases anteriores comentamos que esta era una gran ventaja de las generaciones mayores frente a las jóvenes. Desarrollando la experiencia de Maica y teniendo en cuenta que su pérdida de visión se había producido en un periodo relativamente corto de tiempo (2-4 años), nos dimos cuentas de que los servicios de información en salud deberían ofrecerse de una manera que cada cual pueda adaptarse, es decir, deberían fomentar la capacidad de adaptación de un conjunto poblacional que ya de por sí es muy diverso y que puede ver deteriorar sus cuerpos y capacidad de supervivencia de manera constante.

Marta habló de otra experiencia, una artrosis que desarrolló a partir de los 39 años de edad. Desde entonces estuvo medicada durante mucho tiempo hasta que, llegada a Madrid detrás del hijo, fue a una consulta con una nueva reumatóloga que le suprimió prácticamente toda la medicación que estaba tomando y que afectaba negati-

vamente su salud a otros niveles. Esta historia nos llevó a hablar de la pasividad con la que muchas personas, sobre todo mayores, acaban hipermedicándose, quizás por carencias informacionales sobre las consecuencias de la misma o falta de información sobre posibles alternativas.

Finalmente, Conchi fue la última en hablar, preguntando por un remedio natural del que habíamos hablado en una de las clases y que había utilizado como ejemplo para buscar en el directorio de Medicinas y Suplementos de Medline Plus. Nos confesó su estado de postración anímica, la progresiva pérdida de vínculos fuertes después de la muerte del marido. Lo estaba pasando mal, no había antidepresivo que le funcionara. “Quizás para que funcione debería quererlo...”, dijo.

El último día quedamos en que la siguiente clase tendría lugar en la facultad, en un aula de informática, para aprender a utilizar algunos recursos disponibles en la Web. Sin embargo, un poco por falta de comunicación, un poco por la dificultad de poner de acuerdo a todo el mundo, un poco por mi ritmo apremiante de trabajo, nunca llegamos a dar esa clase. En los meses que siguieron me encontré dos veces con María José, que vivía justo en frente de la Facultad. La primera vez, me dijo que su marido había sido ingresado y que, por una hemorragia cerebral producida en la intervención, tenía pocas probabilidades de sobrevivir. Recuerdo que ese señor tenía la edad de mi madre, más o menos. La segunda vez que la vi, ya era viuda. Había pasado los últimos días muy cerca de él, ahora se estaba adaptando a su nueva vida.

#### **4. Buscando el significado**

Han pasado ya dos años desde que nos aventuramos en el proyecto. Ha habido momentos en los que he pensado que quería dejarlo, que era mucho el esfuerzo que suponía y poco el reconocimiento que tenía por parte de las instituciones y por parte del alumnado – o así, por lo menos, me parecía. Pensándolo bien, me doy cuenta de que no es del todo correcto, porque las instituciones, la universidad en primer lugar, nos han dado formación, nos han dado un marco en el que emprender el proyecto y, al fin y al cabo, no lo han obstaculizado y nos han permitido hacerlo. Y en cuanto al alumnado, por muchas críticas que hayan hecho algunos, el proyecto les ha ayudado a crecer en competencias transversales, sobre todo comunicativas y, estoy segura de ello, también como personas.

Por otro lado, sobre lo que el proyecto ha significado y sigue significando para mí, me he ido aclarando poco a poco. En este proceso, fue muy importante una visita que realicé al centro hace poco, el 13 de diciembre de 2019. Había quedado con una alumna para documentar la parte de la exposición que, de acuerdo a la planificación

de Pedro, tendría que mostrar lo que pasa dentro del centro. Hay que explicar que una de las actividades que, como grupo, decidimos realizar con vinculación a las actividades de ApS era una exposición del material textual y audiovisual que se había recogido en los dos años previos, a cargo del propio Pedro. Como decía, para documentar la parte de la exposición que tenía que presentar el centro de mayores, había quedado con una alumna que es muy buena fotógrafa para acompañarla a sacar fotos en el centro. Pocos minutos antes de nuestra cita, sin embargo, me mandó un correo avisándome de que no podría acudir. Me puse un poco nerviosa, porque se me da mal hacer fotos, pero me animé a sacarle provecho a la mañana, puesto que ya contaba con todas las autorizaciones necesarias para realizar el reportaje dentro del centro. Con la ayuda de los conserjes, conseguí poner en función la cámara que había cogido en préstamo de la facultad y avisé a las pocas personas que se encontraban en la cafetería de que sacaría algunas fotos. Todos se dejaron fotografiar sin oposiciones. Luego subí a donde se estaban impartiendo algunas clases cuyos profesores habían dado consentimiento para el reportaje. En la de Ascen, estaban hablando en inglés. Luego pasé al taller de música, donde estaban sacando instrumentos para una actuación prevista fuera del centro, y finalmente al de marquetería. Todos estaban muy contentos de salir en las fotos, a veces de forma natural, otras posando. En el descanso, me encontré con Alfredo, el bibliotecario del centro. Antes de acompañarme al sótano, para sacar fotos del club de billar, nos tomamos un café. La conversación que tuvimos significó mucho para mí. Me explicó que la actitud esquiva y ausente de las personas del centro, que parecen no querer entablar conversación con nadie, se debe a sus muchos años, a los encuentros no siempre afortunados con otras personas, a las muchas decepciones que han ido sumando en el curso de sus vidas. De paso, quiero decir que sacó este tema sin más, no porque se lo hubiera preguntado, como si para él fuera algo importante que decir. Según Alfredo iba contando, me reafirmaba en las impresiones que me había ido haciendo en las numerosas visitas al centro. La familia acompaña en momentos puntuales, me explicaba Alfredo, como las fiestas o los cumpleaños, las amistades profesionales desaparecen el día que te jubilas, porque deja de haber un interés mutuo, y las personas se encuentran solas y mal dispuestas hacia otros. “A mí no me importa que piensen que estoy loco, les hablo a las personas y acabamos conociéndonos y pasando ratos agradables juntos. ¿Al final qué es lo que crea vínculos? Las vivencias. Nos vamos un día de excursión, te toca comer con una persona a la que no conoces y, bueno, resulta que luego terminas haciéndote amigo”. Las vivencias, el hacer algo juntos, incluso con quién menos te esperas... ni más, ni menos, lo que habíamos hecho en el proyecto, aunque con motivaciones e intereses de vario tipo, principalmente formativos y profesionales. Habíamos sido partícipes, como actores académicos, de una cultura de vivencias compartidas que es propia del centro de mayores. Aunque, como decía Alfredo, estas vivencias compartidas se propician de lunes a viernes y de septiembre a junio - ¿qué pasa el resto del tiempo? -,

se consigue que lleguemos a conocernos las personas más inesperadas. Así lo habían dejado claro las personas mayores que reunimos al finalizar la segunda edición del proyecto, en junio de 2019, para sacar un balance final. Cuando les preguntamos qué creían que habían aprendido los alumnos de la facultad dándoles clase, ellos dijeron que el mayor aprendizaje había sido el haberles conocido y el haber descubierto sus ganas de aprender y su capacidad de superación, más allá de los estereotipos sobre la tercera edad con los que habían entrado su primera vez en el centro. Escribiendo esta memoria y recordando nuestro primer día en el centro de mayores, me doy cuenta de que los mayores también tenían prejuicios con respecto a las y los jóvenes ágiles, coloridos y parlanchines que habían invadido su centro ese viernes 23 de febrero de 2018. Con palabras que emplearon los propios mayores en esa reunión de evaluación final, nuestros alumnos se habían convertido de jóvenes “con malos modales” en personas pacientes, empáticas, encantadoras, accesibles, familiares, cercanas, entusiastas y con buenas maneras. O, mejor dicho, era su imagen la que había cambiado. ¡Y menudo cambio! Por muy reducido que sea su alcance, el proyecto ha contribuido a desmitificar estos estereotipos mutuos. Esto, para mí, significa cambio social, impacto real, aunque difícilmente cuantificable y poco tangible.

#### 40

Esta cultura de vivencias mutuas que pusimos en práctica a través del proyecto y que se nos transmitió en parte por el propio centro de mayores, afectó también a la forma de trabajar del equipo de profesoras y profesores. Este proyecto, con una financiación inexistente en su primera edición y mínima en las dos siguientes, nos ha unido por encima de grupos de investigación formales y proyectos de investigación de reconocido prestigio, porque nos hemos puesto a hacer cosas juntos. El entorno de trabajo ha sido suficientemente fluido para acomodar diferentes exigencias y dar lugar a los reajustes que se han impuesto de un año a otro. Cada uno hemos buscado un rol, una función, que hemos tenido que acomodar a diferentes circunstancias y remito a las demás experiencias recopiladas en esta monografía como testigo de ello, aparte de mi propia experiencia reflejada más arriba en este sentido. Este clima colaborador se ha extendido más allá del propio equipo, y actualmente (enero de 2020) tres grupos de investigación de la facultad (Politecom, Bisoc y Scrinium) están apoyando diversas iniciativas vinculadas al proyecto. Esta cultura de las vivencias mutuas y del hacer algo juntos, trasladado a la vida académica, ha permitido dar un salto de la competición a la colaboración.

¿Y qué decir de las repercusiones para la investigación? Debo decir que, para mí, donde más me cuesta poner una frontera entre vida profesional y vida personal es precisamente en la investigación, porque en ambos casos, y esta es mi experiencia personal, se trata de buscar un sentido. El sentido que busco en los eventos, personas y hechos que analizo como investigadora es el mismo sentido que busco en mi

existencia como ser humano. Trabajar con el equipo directivo del centro de mayores, visitar el centro tantas veces, tomarme cafés en la cafetería del centro y dar el cursillo que di, por un lado, me han hecho reflexionar y, por otro, han cambiado mi forma de posicionarme en la sociedad. Ahora me siento más claramente parte de esta sociedad. He salido literalmente de mi despacho, siento más clara mi función, me siento más visible. Con respecto a la reflexión, como decía, la reflexión investigadora coincide en gran medida con la reflexión existencial, y, en este sentido, quiero reiterar que me encuentro en una edad en la que ya no soy joven, en la que mis hijas se están haciendo mayores y en la que se me exige cambiar y ajustarme a unas nuevas circunstancias vitales. Empecé a utilizar el término “adaptación” investigando sobre políticas de cambio climático, pero he podido aclarar el significado real de este concepto en mis vivencias con las personas mayores del centro. Las historias de Maica, que perdió su visión en poquísimos años, y la de María José, que perdió su marido en unos meses, son historias de adaptación a circunstancias vitales que cambian dramáticamente. Soy incapaz de describir los detalles con los que Maica tiene medido su camino del centro de mayores a casa que consigue recorrer sola, sin ayuda alguna, y me faltan las palabras para transmitir la fortaleza y la nitidez emocional con la que María José ha retomado su vida tras la muerte de su esposo. Nuestro alumnado, además, ha sido testigo de cómo los mayores asistentes a sus clases se esmeraban en aprender a utilizar teléfonos móviles y ordenadores, perdiéndoles el miedo y adaptándose a un modelo comunicativo muy diferente al que conocieron de jóvenes. Ahora veo el sentido de una esperanza de vida tan larga en este mundo de cada vez más probables catástrofes climáticas y en el cual las autoridades nos alarman sobre la necesidad de adaptarnos al cambio climático: las personas mayores son “maestras de adaptación”. La supervivencia de la especie humana depende también de nuestra capacidad para aprovechar esta maestría.

Y cuando me vuelvo a ubicar en mi disciplina, creo que deberíamos extender este concepto de “adaptación” al diseño de sistemas de información más flexibles y complejos. En estos sistemas flexibles y amigos de la adaptación, deben tener cabida toda clase de canales de expresión de información, no solo los que vienen marcados por la industria de las tecnologías de la información y comunicación. Desde mis primeros encuentros con los usuarios del centro de mayores, me di cuenta de que su necesidad informacional más grande, por encima de sus competencias digitales y del uso de cualquier tecnología, es una y muy básica: la necesidad de expresarse y de producir información. En un mundo cada vez más digital, las personas mayores pierden habilidades sociales y capacidad de participación. El intercambio informacional, sin embargo, es algo intrínseco a la existencia humana, entre otras cosas porque permite establecer y mantener vínculos entre personas. En una sociedad cada vez más digitalizada, los intercambios informacionales se canalizan cada vez más a través de las



tecnologías que nos propone el mercado, produciendo brechas importantes, que obligan a adaptarnos a unos esquemas rígidos de comunicación y participación, a veces sin éxito. La experiencia de este proyecto de ApS corrobora la necesidad de enseñar a los mayores a utilizar las nuevas tecnologías, pero también nos exige contemplar alternativas que permitan a todo colectivo aportar información y participar de este intercambio informacional que está en la base de nuestra existencia como especie humana.

## Bibliografía

Bochner, A. & Ellis, C. (2016) *Evocative Autoethnography: Writing Lives and Telling Stories*. New York: Routledge.

Bremer, S., & Meisch, S. (2017). Co-production in climate change research: reviewing different perspectives. *Wiley Interdisciplinary Reviews: Climate Change*, 8(6).

Chupp, M. G., & Joseph, M. L. (2010). Getting the most out of service learning: Maximizing student, university and community impact. *Journal of Community Practice*, 18(2-3), 190-212.

Cronley, C., Madden, E., & Davis, J. B. (2015). Making service-learning partnerships work: Listening and responding to community partners. *Journal of Community Practice*, 23(2), 274-289.

Ellis, C. (2004). *The Ethnographic I: A Methodological Novel about Autoethnography*. Walnut Creek, CA: AltaMira Press.

Frank, A. I., & Sieh, L. (2016). Multiversity of the twenty-first century—examining opportunities for integrating community engagement in planning curricula. *Planning Practice & Research*, 31(5), 513-532.

Gelmon, S. B., Holland, B. A., & Spring, A. (2018). *Assessing service-learning and civic engagement: Principles and techniques*. Boston, Massachusetts: Campus Compact.

James, J. H., & Logan, K. (2016). Documenting the community impact of service-learning coursework: Theoretical and practical considerations. *Partnerships: A Journal of Service-Learning and Civic Engagement*, 7(2), 17-36.



La Segueta. Blog. Disponible en: <https://lasegueta.wordpress.com/2018/04/13/primera-entrada-del-blog/> [Última consulta: 13/01/2020].

MedLine Plus. Medicinas y Suplementos. Disponible en: <https://medlineplus.gov/spanish/druginformation.html> [Consulta: 20/01/2020]

Montesi, M., Portela Filgueira, I., Ramírez Martín, S., Villaseñor Rodríguez, I. (2018). “Aprendizaje y Servicio (Aps) en los estudios de información y documentación: resultados preliminares de un proyecto UCM”, en VII Seminario Hispano Brasileño de Investigación en Información, Documentación y Sociedad (7shb), Universidad Complutense de Madrid, 12-15 de Noviembre, disponible en: <http://seminariohispano-brasileiro.org.es/ocs/index.php/viishb/viishbucm/paper/view/331/6> [Consulta: 10/01/2019].

Montesi, M., Portela Filgueiras, I., Villaseñor Rodríguez, I., Razquin Zazpe, P., Llanos Pedraza, R., Rojas Buendía, C., Muñoz Fernández, G., Cristobal Querol, G. D., Ramos Simón, L. F., Ramírez Martín, S. M., Rodríguez de Miguel, G., Bittencourt dos Santos, F. (2019). Documentación e información para mayores: actividades de formación en competencias informacionales en el Centro de Mayores de Santa Engracia (Madrid). Proyecto de Innovación Docente. Disponible en: <https://eprints.ucm.es/cgi/export/55998> [Consulta: 10/01/2019]

Wickson, F., Carew, A. L., & Russell, A. W. (2006). Transdisciplinary research: characteristics, quandaries and quality. *Futures*, 38(9), 1046-1059.



# **EXPERIENCIAS DE LAS ALUMNAS Y LOS ALUMNOS**

---

45

**CURSO 2017-18**



## Diario de campo de la actividad formativa en el Centro de Mayores de Santa Engracia

---

Jesús Martínez Hernández

Mi historia de la actividad formativa comienza con la primera reunión que se forma en la facultad. Nada más acabar la clase de presentación, tenemos que formar un grupo. En una primera instancia me junto con Alonso para hacer grupo. Pero nos dijeron que debíamos formar un grupo con más gente. Puesto que mi experiencia es prácticamente nula, salvo por ayudar a mi abuelo en casa, decidimos ponernos con gente más experimentada. Así que decidimos ponernos con gente del cuarto año del grado. Éramos un montón, pero esto era bueno puesto que la gente de cuarto tenía más actividades y se iban a ir turnando. En ese momento decidimos que íbamos a enseñar a desenvolverse por la red a la gente mayor. Nuestro grupo se dividiría en dos partes y enseñaría por un lado la administración y por otro la cultura.

Llega el día de la segunda visita al centro, y en el grupo deja más dudas que resuelve. Nos intercambiamos contactos entre nosotros para ponernos en contacto. Yo tras ver todo el revuelo, me decido a pedir el correo de la directora del centro. Cuando terminó ese día, tuvimos una idea más o menos clara para cómo íbamos a gestionar las actividades. Se nos pone como fecha límite antes de Semana Santa para entregar nuestro plan. En el grupo no decían nada y yo soy una persona muy impaciente. Pasa un tiempo y ya estábamos en Semana Santa y sin plan; en ese momento decido ponerme solo.

47

Le comuniqué la idea a la profesora que dirigía el proyecto y ella me dio su aprobación para seguir adelante. Jamás había pensado la magnitud de trabajo que me iba haber llevado a la espalda, pero lo prefería ya que me iba a gestionar cinco veces mejor. Comienzo a desarrollar un plan rescatado de la idea de enseñar a la gente mayor a desenvolverse en la red. Desarrollo mi actividad, cuáles iban a ser los tiempos y cómo me lo iba a preparar. Cuanto ya tengo todo listo e iba a comunicarlo, observo el díptico de clases del centro. Había bastantes clases de informática y encima mis compañeros ya iban a enseñar mucha informática. En ese momento me pregunté qué les iba a enseñar yo, si ya han tocado todos los palos. Entonces, observo que tienen clases de historia general. Arranco la hoja y me propuse ese día tener todo el plan desarrollado.

Medité en que tenía que dar un enfoque divertido a las clases y que las clases sean lo más entretenidas posible. Yo no tenía ni idea, puesto que nunca me he encontrado en una situación así, pero me acordé de un profesor de historia que tuve en bachillerato, y de cómo daba las clases. Al acabar el día ya tenía el proyecto desarrollado y listo

para entregar a la profesora y a la directora. El plan desarrollaría las etapas de la edad antigua, la edad media y la edad moderna en tres clases. Daría una visión general de cada etapa y a su vez proporcionaría material audiovisual y de lectura por si querían indagar más. Además, las clases contarían con un proyector para las diapositivas y los vídeos. Gracias a la directora tuve una pizarra para enseñar mis clases de forma más amena. Acordé con la directora los tres primeros lunes de mayo a las 17:30. En el tiempo que tenía hasta que llegase la primera clase desarrollé las presentaciones y los guiones de mis clases. Las presentaciones las cubrí de imágenes para que ellos observasen (puestos que las imágenes se quedan mejor en la memoria) y yo mientras daría la explicación. Me ha costado una barbaridad condensar cada etapa de la historia para poder explicarlo. Al principio busqué toda la información y luego fui descartando y poniendo todo el contenido desde un punto de vista que cualquier persona pudiera entender. Básicamente no era explicarle toda la historia y ya, sino mostrar de forma general todo lo que es la historia, lo que significa la historia, cómo todo lleva unas causas y consecuencias, etc. La edad que más me costó fue la edad antigua (por ser la edad más extensa) y la edad moderna (por ser la edad con mayores cambios políticos y en la sociedad).

48

Mi primer día de clase estaba bastante nervioso, pensaba que el mundo se caería encima de mí. Pero simplemente al hablar con ellos, se me pasó totalmente; parecía hasta mágico. Antes de comenzar les hice varias preguntas para conocernos. Les dije que no les importe pararme y preguntarme, es más, era fundamental. En la primera clase, lo dieron todo por saber más de la historia. Me hacían preguntas y se interesaban muchísimo. Yo, a medida que avanzaba en mis clases, apuntaba lo que les interesaba más a las señoras y señores para mejorar, además de traerles información especializada para ellos y proporcionarla antes de comenzar las clases.



Ilustración 1. Taller de Historia divertida

Esto es el ejemplo de una señora que me dijo que le interesaban los Medici y los Borja; pues le entregué mucha información y dónde podría encontrar libros y series. La señora se puso muy contenta y me lo agradeció mucho. Otro caso era el de un señor que me comentó que estaba sacando la nacionalidad española, puesto que él es de Estados Unidos y en el examen de españolidad no sabía a ciencia cierta qué preguntaba de historia. Aquel día me tiré bastante tiempo buscando preguntas y el tipo de preguntas que suelen caer. En mi segunda y tercera clase la asistencia bajó, pero por el contrario las diez personas que estaban se interesaron más aún y las clases se alargaban mucho más de su hora debido al gran interés.

En todas mis clases me lo he pasado genial, solo ha habido dos incidentes, pero nada grave. Uno fue una pelea entre dos asistentes que pensaban de manera diferente referido al impero español de los Austrias. Pero se resolvió, les expliqué los diferentes puntos de vista y se solucionó. El otro problema fue con un hombre que no paraba de interrumpir mis clases y los compañeros se enfadaban, pero al igual que el anterior se solucionó perfectamente sin problemas. Me dijeron que han disfrutado con mis clases una barbaridad y, lo más importante, que han aprendido y les he refrescado la historia, puesto que muchas personas tenían los conocimientos, pero simplemente hacía falta sacarlos a la luz. Una señora me dio las gracias cuando terminé por dar historia, porque pensaba que no iba a ver historia este año, puesto que las clases de historia en el centro ya estaban llenas.

Para mí ha sido toda una experiencia. Me ha encantado saber de ellos, saber de sus vidas. Han tenido unas vidas apasionantes y se aprende un montón con ellos. También me he dado cuenta de lo mucho que he mejorado al hablar en público y con una mayor soltura. Por primera vez, he hecho de profesor y ha habido una evolución muy fuerte, que incluso mis alumnos lo han notado, como al principio cuesta, pero luego estás como pez en el mar. He aprendido todo lo que conlleva buscar información y, lo más importante, analizarla e interpretarla. También he aprendido a simplificar los conceptos para que todo el mundo pueda entenderlo; puesto que si no sabes explicarlo no lo sabes. Mis alumnos han aprendido, pero he aprendido tantas cosas que es muy difícil de explicar en la memoria. Yo puedo explicar lo que he aprendido a nivel de formación, pero a nivel personal es imposible de explicar.





## Diario del proyecto del Centro de Mayores de Santa Engracia

---

**Mónica González Lozano, Nidia Altagracia José Mancebo, Virginia Olivas Martín y Ane Sáez Usandizaga**

Nosotras elaboramos un diario para dejar constancia de la evolución de nuestra actividad y después hemos plasmado las impresiones particulares de cada una de nosotras.

### 1. Diario

*Día 23 de febrero de 2018*

En este viernes docente nos han explicado el taller sobre el cual vamos a trabajar; se trata de ir a un Centro de Mayores situado en el distrito de Chamberí y tratar de hacer actividades con las personas mayores, por grupos.

Las profesoras nos han llevado a conocer el centro y hemos acudido a una charla dada por la directora de este, que se llama Mercedes. Allí nos ha estado hablando de cómo funcionaba el centro, qué personas lo frecuentaban y su día a día allí. A continuación, nos ha hecho de guía por el centro, para que más o menos nos hagamos una idea de cómo son las cosas por allí. También tuvimos la oportunidad de charlar con algunos mayores y ver qué actividades hacían.

*Día 2 de marzo de 2018*

En este día, primeramente, hemos tenido una pequeña conferencia con Isabel Villaseñor sobre la formación de usuarios, los métodos y técnicas empleados con más frecuencia (método directo y método indirecto).

Y, a continuación, hemos formado los grupos con las personas que trabajaremos en el centro de mayores. Nuestro equipo está formado por cinco miembros y la idea que tenemos de nuestro proyecto es, primero hacerles una entrevista para saber sus gustos, intereses, y necesidades; es decir, el uso de internet centrado en sus necesidades, tales como leer periódicos virtuales, ver películas en YouTube, pedir citas médicas, compra on-line, crearse redes sociales para estar en contacto con familiares o amigos...

*Día 16 de marzo de 2018*

Hoy en el centro de día de mayores hemos intentado, por grupos, hacer las activi-

dades que teníamos pensadas, pero se nos ha hecho un tanto imposible e incómodo, puesto que no sabíamos cómo comenzar y al menos en nuestro grupo intentamos llevar a cabo lo que teníamos pensado, pero se nos hizo imposible, puesto que no nos trataron de la mejor forma. Además, allí (en el centro), ya disponen de voluntarios que realizan actividades y que ayudan a los mayores en diferentes tareas.

La directora del centro se incomodó tanto que tuvo que hacer un stop con todos los grupos porque estábamos alterando el centro, ya que estábamos muy mal organizados. Ella nos dio en ese momento una pequeña charla sobre cómo deberíamos actuar y organizarnos, aunque se le notaba un tanto disgustada e impaciente. En este día de hoy nos hemos sentido un poco mal.

#### *Día 14 de abril de 2018*

Hoy hemos tenido una charla con la profesora Michela Montesi, en la que parte de nuestro equipo hemos hablado de lo que teníamos que hacer, que era colaborar con la actividad de las máquinas de coser que Mercedes estaba llevando a cabo en el centro de mayores. El procedimiento consistía en contactar a través de Skype a las personas de Mozambique con los mayores que quisieran participar en esta actividad, pero luego surgieron problemas, tales como el idioma.

Al final, Michela nos dio la idea de enseñar a los mayores cómo utilizar Skype, así que hemos elaborado un PowerPoint para explicarles cómo funciona y la historia de esta red social. A continuación, les pondremos un vídeo y, por último, si no les queda claro, cada miembro del grupo podrá explicar individualmente a cada señor/señora cómo funciona.

#### *Día 18 de mayo de 2018*

En la visita de hoy al centro de día de mayores, nuestro grupo acudió a hacer el taller de Skype, pero no se pudo llevar a cabo porque no tuvimos espectadores y por una confusión que hubo en los mensajes que Michela enviaba a Mercedes, así que nos hemos puesto a ensayar en el propio centro cómo íbamos a exponer nuestro taller y a repartirnos el trabajo.

Cuando hemos terminado, hemos subido al despacho de Mercedes para ver en qué habíamos quedado y para que ella también nos guíe un poco en nuestro proyecto, así que todo quedó en enviarle un mensaje con la publicidad de nuestro proyecto y diciéndole qué día íbamos a ir otra vez a presentar nuestro taller.

Por último, nos enseñaron los ordenadores de los que disponían para hacer la práctica del taller.

*Día 28 de mayo de 2018*

Finalmente, el día 28 de mayo fue el día elegido para hacer el proyecto. Ese día llegamos al centro de mayores y nos sorprendimos porque había mucha gente dentro. Subimos a la sala de ordenadores donde íbamos a impartir el taller y el conserje nos preparó el proyector y el ordenador.

Después de estar esperando 40 minutos a que viniera alguna persona a nuestro taller, decidimos irnos para hablar con Michela (que en esos momentos estaba dando clase) y explicarle la situación.

Nos sentimos desanimadas y decepcionadas, ya que empezamos y realizamos este proyecto con ilusión y no nos pareció justo que no apareciera nadie.

## **2. Impresiones particulares de Ane**

Cuando Michela nos propuso este proyecto, a mí personalmente no me pareció una buena idea, ya que creo que para trabajar con gente mayor se necesita mucha paciencia, y para eso se necesita tiempo, cosa que nosotros no tenemos de sobra, además este proyecto estaba dirigido a los viernes docentes y a mí me parecían muy pocos días para desarrollar un proyecto tan complejo.

Después de la propuesta del proyecto nos llevaron el mismo día al centro de mayores para así conocer a las trabajadoras. Me llevé muy buena impresión ya que vi que tenían ganas de desarrollar el proyecto y que tuviéramos contacto con los mayores así que salí de allí con otra idea y pensando en que podía ser una bonita experiencia. La siguiente vez que fuimos al centro de mayores sinceramente se nos fue (yo creo que a todos) todas las ganas que teníamos de seguir con el proyecto. Fue un caos y en nuestra opinión no nos trataron muy bien, como si estuviéramos molestando.

Unas semanas después pensamos que podríamos volverlo a intentar, organizándolo todo un poco mejor, por lo tanto eso fue lo que hicimos, nos juntamos con otro grupo y pensamos en otro proyecto que podía ser útil e interesante para los mayores. La presentación sobre Skype, con un tutorial y una presentación sobre la historia de esta aplicación, etc.

Cuando llegó el día de la presentación, el 18 de mayo, no apareció nadie, además Mercedes nos dijo que deberíamos haber hecho un cartel informativo, etc. Pero nosotras no habíamos sido avisadas, por lo tanto, hubo un malentendido y nos tuvimos que ir de allí sin hacer lo que fuimos a hacer, pero quedamos con Mercedes en hacer las cosas bien, hacer un cartel poniendo la hora, el día... y que ella se encargaría de

lo demás. El día que se indicó para la presentación fue el 28 de mayo, y volvimos a ir, perdiendo una hora de clase con Michela y perdiendo nuestro tiempo para que nos dejaran plantadas. No apareció nadie y no nos dieron ninguna explicación. Para mí sinceramente fue una falta de respeto hacia nosotras, ya que si no querían hacer el proyecto o no les parecía buena idea deberían haberlo dicho desde el primer momento y no marearnos de esta manera. Yo personalmente no volvería a participar en un proyecto como este a no ser que estuviese organizado de otra manera.

Por otra parte, y mirando el lado positivo, creo que ha sido una experiencia que nos ha hecho aprender cómo hacer las cosas desde un primer momento y a organizarnos mejor y gracias a Michela he podido ver que durante nuestra vida nos podremos encontrar con problemas como estos y que tendremos que trabajar con gente diferente con la que nos cuesta entendernos. Así que por esa parte estoy agradecida.

### **3. Impresiones particulares de Nidia**

54 Mi impresión es que al principio, cuando nos explicaron en qué iba a consistir el proyecto, me sentía motivada e inspirada, pero después de que empezaron a aparecer ciertos problemas menores, me fui dando cuenta de que cada vez entendía menos el proyecto y el objetivo que se intentaba lograr, y a la vez mi ilusión iba en descenso; hasta que un día tuvimos una charla con la profesora Michela y las cosas me quedaron más claras e incluso aumentaron mis ganas otra vez de sacar el proyecto adelante.

El primer día (18 de mayo) que supuestamente íbamos a exponer, no apareció nadie con quien poder desarrollar el evento, cuando se le había enviado un mensaje a la directora del centro con nuestros planes, pero por malos entendidos no se pudo llevar a cabo, así que lo volvimos a intentar una vez más, y esta vez de una manera organizada, puesto que le enviamos un mensaje a Mercedes con la hora y el día de la próxima exposición y también con un cartel que nos representara, pero resultó que nos dieron plantón, lo cual me pareció una burla y una falta de respeto. Yo no volvería a participar en este proyecto, desde mi más absoluta sinceridad y respeto, al menos con este centro no; aunque no niego que el proyecto tal y como se propuso pintaba bien y se ve que es una actividad muy buena y que ayuda a los jóvenes a saber tratar con personas que les doblan la edad.

### **4. Impresiones particulares de Mónica**

Para mí esta ha sido mi primera experiencia en un proyecto de Aprendizaje-Servicio con personas mayores. He llevado a cabo otros talleres con niños pequeños, por eso

en un primer momento el taller en el centro de día no me llamó la atención, ya que me pareció que iba a ser algo más complejo y lento trabajar con personas mayores.

Una vez iniciado el camino en esta actividad, me animé un poco más, ya que enseñarles a usar una red social como Skype a los mayores me pareció interesante y bastante útil para ellos.

Toda la preparación del taller con mis compañeras ha sido buena y hemos podido afrontar los cambios que hemos tenido que ir haciendo en la actividad. Aun así, siento una clara decepción en cuanto a las visitas que hemos hecho al centro. La segunda visita que hicimos al centro (día 2 de marzo, con toda la clase) acabó siendo algo caótica, ya que fuimos sin tener nada realmente preparado. En nuestra tercera visita (18 de mayo), nos encontramos listos para impartir el taller, pero nadie nos había informado de que debíamos haber hecho carteles, por lo tanto, nadie acudió. Por último, en la cuarta visita (28 de mayo), con carteles puestos y todo preparado nos volvimos a quedar colgadas, ya que no asistió nadie.

Ante todo esto, me he sentido decepcionada, ya que no pudimos hacer nada de lo que teníamos preparado y no conseguimos concluir nuestra experiencia. Por otro lado, me parece que la organización quizás no haya sido la correcta. Comprendo que este ha sido el primer año que se realiza la actividad con el centro de mayores y de estos problemas que nosotras hemos tenido se puede aprender para que no vuelvan a ocurrir en sucesivas ocasiones.

## **5. Impresiones particulares de Virginia**

Aunque en general las personas a quien iba dirigido el proyecto no han respondido como esperaba, me parece que ha sido una experiencia importante y que hemos aprendido bastante, sobre todo a manejar mejor el programa Skype ya que algunos no sabíamos o no nos acordábamos muy bien de cómo funcionaba este.

También pienso que las personas mayores podrían haber aprendido mucho con nuestra clase sobre Skype, ya que lo habíamos preparado para que ellos lo entendieran correctamente y cada uno nos íbamos a centrar en un mayor para proporcionarles una atención más personalizada. De este modo, podrían haber aprendido de una manera diferente y fácil, para poder comunicarse con sus amigos o familiares incluso desde el móvil y pudiendo verlos gracias a Skype.

Me ha parecido una iniciativa muy interesante e innovadora, que con más tiempo de preparación podría haber salido mejor. Considero que hemos tenido poco tiempo

porque este curso, especialmente este segundo cuatrimestre, me ha resultado muy duro, puesto que las asignaturas eran muy complicadas y además también tenía que preparar otra asignatura que suspendía el año pasado. Por estos motivos, pienso que podríamos habernos organizado mejor si hubiéramos tenido más tiempo.

Además, este trabajo ha conseguido unir al grupo y enseñarnos a trabajar mejor en equipo, algo que es muy importante porque en un futuro seguramente nos veamos en situaciones de trabajar con varias personas.

En mi opción, el fallo de nuestro proyecto ha sido un error de comunicación, ya que si hubiéramos sabido que había que hablar con los mayores para que se interesaran por el taller lo habríamos hecho encantados, pero por otra parte también ha sido un problema nuestro porque esta idea se nos podría haber ocurrido a nosotros. Pero nosotros pensábamos que con poner los carteles en el centro de mayores la gente se interesaría en ir y que sería suficiente.

56 Por último, en un futuro me gustaría volver a hacer una iniciativa parecida para ayudar a estas personas que realmente necesitan ayuda con las nuevas tecnologías, puesto que casi todo últimamente se hace por internet, incluso las citas médicas. Esto lo puedo decir con seguridad porque mi abuela tiene que pedir las citas por internet y mi familia y yo la teníamos que ayudar, pero ella está muy interesada en la tecnología y va a clases de informática, aunque también la intento ayudar yo con su ordenador.

Y a la mayoría de las personas mayores les entusiasma poder utilizar la tecnología como lo hacen sus nietos y están deseosos de aprender, aunque también ellos tienen mucho que enseñar.

## Captación de necesidades de información en el Centro de Mayores de Santa Engracia 1

---

María Cuadrado Pérez y Cristina Díaz Raspeño

### 1. Diario de la experiencia

*23 de febrero de 2018*

Primer día en el que cobra vida el proyecto en el que captaremos las necesidades de información de los más mayores, de los usuarios del centro de mayores cercano a nuestra facultad, bajo el nombre de: Centro de Mayores de Santa Engracia.

En este primer día las tres coordinadoras del proyecto: profesora de Lenguajes Documentales Isabel Portela Filgueiras; profesora de Archivística I Susana Ramírez; profesora de Fuentes de Información Especializadas Michela Montesi; realizan la presentación del proyecto que realizaremos durante estos cuatro últimos meses del curso, en el que nos encargaremos de ayudar a los más mayores, captando las necesidades de información y resolviendo estas. Tras la presentación de esta actividad mediante un PowerPoint de las profesoras nos trasladamos al centro de mayores, el cual será nuestra aula de trabajo durante este tiempo. En él, la directora del centro, Mercedes Fuentes, junto con el responsable de la biblioteca, realizan una presentación para los alumnos participantes en el proyecto donde nos exponen las actividades realizadas por los mayores; seguidamente pasamos a ver las instalaciones del centro: biblioteca situada en la última planta en la que todo su depósito está compuesto únicamente de donativos; gimnasio en el que se muestran distintas máquinas y objetos para que los más mayores puedan realizar ejercicio; sala de ordenadores, donde en ese momento se realizaba un taller de bisutería compuesto por mujeres; sala de creación, en la que se imparte un taller de carpintería donde los mayores realizan sus construcciones en madera, como la torre Eiffel, un reloj de cuco...; salas de idiomas, lugar donde se imparten distintos idiomas como el italiano, el portugués, etc.; despacho de dirección mostrado por la directora del centro con dos despachos más; cafetería y por último en la última planta, en un estilo sótano, el salón de juegos donde se encuentra un billar del que los más mayores hacen uso.

57

*2 de marzo de 2018*

Seguimos con la preparación y formación para la realización del proyecto. En el día de hoy la profesora Isabel Villaseñor nos imparte un taller sobre necesidades de información y métodos para detectarlas, para que nuestro trabajo en el centro de Mayores de Santa Engracia sea más completo y eficaz. En este taller hemos aprendido

nuevas cosas como los objetivos de las necesidades de información siendo en gran parte el estudio de usuarios, es decir, la actividad que mediante la aplicación de uno o varios métodos busca el conocimiento de todo lo relativo a necesidades de información del ser humano. Los elementos implicados en este proceso son las necesidades de los mayores, los comportamientos de estos, el uso dado a la información y por último lo aprendido en el taller implantado por la profesora Villaseñor fueron los métodos más usados para detectar estas necesidades siendo estos: el método directo realizado a través de encuestas, cuestionarios o entrevistas; método indirecto en el que debemos hacer un recuento y análisis de las transacciones entre el usuario y el sistema; la combinación de métodos, por ejemplo la realización de una encuesta y el análisis de esta.

Tras completar el taller, nos organizamos en grupos de trabajo formados por cinco integrantes, para la planificación del taller que posteriormente realizaremos a los más mayores en el centro. El grupo en un principio estaba compuesto por Teresa Rodríguez, Andrea Muñoz, Cristina Díaz, Jairo Mera y María Cuadrado Pérez. Tras organizarnos, decidimos realizar un taller al que denominamos “Necesidades de Información” en el cual teníamos previsto enseñar a los usuarios del centro los diferentes programas informáticos y plataformas digitales que están presentes en la actualidad, teniendo como finalidad la transmisión de sus vivencias, experiencias tanto pasadas como presentes a través de estas habilidades desarrolladas en el taller impartido por nosotras y Jairo; además, nuestra idea era dar difusión a este taller y que los usuarios del centro de mayores de Santa Engracia pudieran transmitir sus necesidades de información y habilidades aprendidas con nosotros a través de la Revista General de Información y Documentación perteneciente a la UCM. Antes de acudir al centro a realizar el taller, propusimos una pequeña encuesta compuesta de cinco preguntas, las cuales les realizaríamos a los usuarios participantes en nuestro taller, para que este se pudiera solventar de la forma más eficaz posible. Estas preguntas fueron las siguientes:

¿Tiene usted ordenador, Tablet o Smartphone en casa?

En caso afirmativo, ¿con qué motivo hace uso de este?

¿Cuenta con internet usted?

¿De qué programas hace uso?

En caso de respuesta negativa a la primera pregunta, ¿Le gustaría aprender a utilizarlo?



Tras la organización en grupos, lo planificado era ir al centro a presentar nuestras propuestas a la directora, Mercedes Fuentes, pero ese día se produjo un altercado, ya que se inundó parte del centro a consecuencia de las recientes lluvias por lo tanto no pudimos realizar la visita y presentación de los talleres que en un futuro realizaríamos.

Todas estas actividades estaban supervisadas por la profesora que impartió el taller y Susana Ramírez.

*16 de marzo de 2018*

En el día de hoy seguimos con la preparación del proyecto, en el que ya están arreglados los desperfectos a causa de la inundación del día anterior por la cual no pudimos acudir al centro, por lo tanto, la visita planificada para hoy puede realizarse, donde cumpliremos con la observación hacia los usuarios y el planteamiento de cuestiones y entrevistas para captar sus necesidades de información y poder realizar el taller que realizaremos en los próximos días de la mejor y más sencilla manera. Esta actividad es supervisada por la profesora Michela Montesi, la cual nos indica que los grupos deben formarse de manera más amplia y en cuanto al taller, debemos plantear otra idea, ya que nos indica que hay un taller similar al nuestro, por lo tanto, decidimos juntarnos a otro grupo y ser finalmente diez integrantes: Jairo Mera, Andrea Muñoz, Cristina Díaz, Virginia Olivas, Ane, Mónica, Nidia, Paula Muñoz, Teresa Rodríguez y María Cuadrado Pérez, y por lo tanto decidimos volver a planificar el taller que posteriormente realizaremos a los usuarios del Centro de Mayores de Santa Engracia.

59

Empezamos de nuevo y con ayuda de cinco nuevas compañeras que forman parte de nuestro grupo y realizaremos en conjunto el taller, decidimos finalmente denominar con el nombre de “Nociones básicas sobre Skype”, en el cual como bien menciona el nombre, nuestro taller estará basado en el programa digital Skype. Decidimos basar nuestro taller en esta aplicación para que los más mayores lo conocieran y pudieran darle uso, ya que el primer día Mercedes Fuentes, directora del centro, nos expuso un taller que se estaba llevando a cabo con Mozambique que decidieron llamar “ECOFEMINISMO”. Este trata de la donación al centro de máquinas antiguas de coser para enviarlas a las mujeres de Mozambique para que estas se puedan valer por sí mismas, realizando un trabajo que sea remunerado y comer sin necesidad de la dependencia de sus maridos.

Nuestra finalidad con este trabajo es que los usuarios del centro puedan, si quieren, conectarse con las mujeres albinas de Mozambique y contarles su experiencia en este proyecto, además, puedan conectarse con cualquier persona que se encuentre en alguna parte del mundo y tener la posibilidad de verse incluso a millones de kilómetros.

*13 de abril de 2018*

Seguimos con la preparación del taller que impartiremos en los próximos días.

En el día de hoy nos hemos organizado para que todo el grupo pueda asistir al centro e implantar el taller. Acordamos el viernes 18 de mayo a las 10:30 horas. Seguimos planificando qué cosas necesitamos para la realización del taller, cuáles podemos aportar nosotros, y cuáles no.

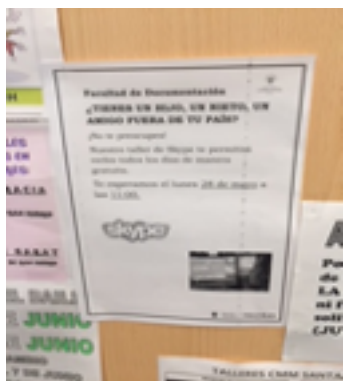


Ilustración 2. Cartel del Taller de Skype

Por nuestra parte, lo ideal sería realizar el taller en el aula de ordenadores del centro de mayores, con la ayuda de un proyector en el que expondremos un PowerPoint en el cual contaremos un poco de donde viene Skype, porque se empezó a conocer, su historia. Antes de la realización del taller sería conveniente avisar y preguntar a los mayores que quieran asistir si disponen de algún dispositivo digital y, en caso de ser así, que puedan llevarlo al taller para hacer uso de esto; y, en caso negativo, nos ayudaremos de los ordenadores de la sala. Tras realizar esto les enseñaremos cómo crear una cuenta de Skype y les ayudaremos a que ellos se hagan una y ya puedan hacer uso de

esta aplicación digital. Ayudándonos siempre de un tutorial que les expondremos en YouTube y, además, les explicaremos YouTube por si no lo conocieran, con lo que también podrán posteriormente hacer uso de esta plataforma digital.

*18 de mayo de 2018*

Llegó el día de la realización del taller, tras una larga semana de preocupaciones por parte de algunos componentes del grupo, preocupaciones como: “¿Habrà gente interesada en nuestro taller?”, “¿Como será la práctica con los más mayores, nos entenderemos con ellos?”, “¿Estarán los dispositivos necesarios para la realización del taller disponibles por parte del Centro?”

Llegó el día y con ello el grupo se dirige con sus mayores sonrisas al Centro de Mayores de Santa Engracia para impartir el taller, donde nos está esperando nuestra profesora de Fuentes de información especializada, Michela Montesi, una de las coordinadoras del proyecto. Allí nos encontramos con un gran inconveniente, en el que no hay gente interesada para realizar el taller en ese día y en ese momento, por lo que nosotros nos desilusionamos un poco. La directora del centro, Mercedes, nos comenta que el problema no ha sido el desinterés por parte de los mayores, sino la poca difusión que les ha llegado a ellos sobre nuestro taller, por lo cual, hablamos

con Mercedes y sacamos en reflexión que el taller es mejor realizarlo otro día, en el cual le daremos más difusión, a través de un cartel informativo que será expuesto en el centro. Y finalmente realizaremos nuestro taller el lunes 28 de mayo de 2018, a las 11:00 horas, en la sala de ordenadores del centro, que queda reservada desde el día de hoy por nosotros, para realizar el taller. Pero para aprovechar nuestra estancia en ese momento en el centro, realizamos un ensayo de la exposición del video conjunto al PowerPoint.

### *28 de mayo del 2018*

Tal y como acordamos con la directora del centro de mayores, Mercedes Fuentes. La semana anterior el grupo de Skype nos reunimos en la facultad y nos pusimos manos a la obra para realizar un cartel que llamase la atención de los participantes y fuera lo más bonito posible para lograr el mayor número posible de interesados aunque acordamos con Mercedes que lo mejor sería menos de 10 participantes ya que los integrantes del grupo eran diez y así solventaríamos mejor las dudas de los participantes y cada miembro del grupo estaría pendiente de uno de ellos para solventarle sus dudas y explicárselo todo detalladamente. Tras finalizar el cartel se lo enviamos a la directora y esta nos respondió encantada con nuestra idea y nos confirmó que ella se encargaba de encontrarnos personas interesadas en nuestro taller.

61

Por fin llega el gran día 28, lunes, en el que nos disponemos a ir los diez integrantes del grupo al centro de mayores. Al llegar allí el conserje muy amable nos acomoda la sala de informática como habíamos acordado, con nuestra sorpresa después de tener todo montado y listo para empezar el taller es que tras 30 minutos de espera allí no aparece nadie por lo que nos dispusimos a buscar a Mercedes Fuentes, directora del centro, por si a los interesados se les había olvidado o estaban ocupados en otra cosa. En primer lugar, Mercedes no está en el centro de mayores, por lo que buscamos una opción alternativa y surge buscar a la coordinadora de animación que fue la que el viernes pasado nos había estado enseñando el aula de informática y también nos la reservó.



Ilustración 3. Alumnas y alumnos en un aula del Centro de Mayores

Al bajar al hall en su busca nos encontramos un revuelo enorme. Había más de 60 personas haciendo fila para recoger su número y apuntarse en unas actividades del centro. Al fin conseguimos encontrar a la coordinadora y nos dice que ella no nos puede atender, que estaba muy ocupada con las inscripciones y que deberíamos de haber hablado con el profesor de informática para ver si había gente interesada o que nos fuéramos a dar una vuelta a ver si encontrábamos algún interesado.

La sensación general del grupo fue de decepción, ya que llevábamos gran parte de este curso empeñados en este trabajo. Hemos invertido bastantes horas y teníamos la ilusión de que saliera bien todo nuestro esfuerzo ya que la experiencia de otros grupos de compañeros de clase había sido maravillosa. A nuestro parecer, ha habido una falta de desinterés bastante grande por parte del centro ya que entendemos que ellos estén ocupados haciendo otras actividades, pero nosotros también le hemos dedicado nuestro tiempo con la intención de hacerles pasar un buen rato, pero no pudo ser así, por lo tanto, nos quedamos con la experiencia de la visita de los días anteriores y con algunas sonrisas y palabras bonitas dedicadas hacia nosotros los días de visita.

## **2. Impresión personal de María Cuadrado Pérez**

Cuando Michela Montesi, profesora de Fuentes de información especializadas en el segundo curso del Grado de Información y Documentación de la Universidad Complutense de Madrid, en una de sus clases comentó el proyecto que quería llevar a cabo junto con Susana Ramírez, profesora de Archivística I del segundo curso e Isabel Portela, profesora de Lenguajes Documentales también del segundo curso, nació en mí cierta curiosidad e ilusión de llevar a cabo este proyecto de captación de necesidades de información en los más mayores, ya que es la generación menos conectada con estos nuevos dispositivos a la vez que es necesario conocerlos, ya que la sociedad está evolucionando cada día y vivimos en una era tecnológica donde a día de hoy todo se realiza a través de recursos online, como, por ejemplo, cosas tan necesarias e imprescindibles como las citaciones médicas o la realización de la declaración de la renta.

Esa ilusión que nació en mí al saber que íbamos a realizar este proyecto se debía al gran gusto por la realización de acciones sociales con las que se ayuda y mejora el mundo. Aunque no he realizado tantas acciones sociales como me gustaría, por ejemplo, la realización de un voluntario en hospitales, no he podido realizar esta actividad, ya que mi tiempo disponible es bastante limitado con motivo de las clases en la universidad (estudios y trabajo), y estas acciones sociales deben realizarse mínimo durante un año y varias veces por semana. Hace dos años quise realizar un voluntario de hospitales en las vacaciones de Semana Santa pero no pude hacerlo por

estas dificultades, ya que piden gente con disponibilidad anual y no en quincenas, aunque esto sean unos problemas ocasionados no voy a dejar de realizar acciones sociales como en la época de Navidades ir a comedores sociales y repartir comida o recogida de comida en centros comerciales para los países más desfavorecidos. Pero, sobre todo, en lo que me gustaría participar sería en el voluntariado internacional de la UCM, aquel en el que realizas un viaje de seis o doce meses en países de África, aprendiendo las vivencias de las personas de allí, ayudando a que su día a día mejore durante el periodo establecido, colaborando con el aprendizaje de los más pequeños. En cuanto a la experiencia que ha supuesto para mí este proyecto no ha sido tanta como la esperada, ya que finalmente nuestro taller en el que exponíamos lo que es la aplicación de Skype para que los más mayores pudieran comunicarse con cualquier persona en cualquier parte del mundo con únicamente las disposiciones de internet y un dispositivo móvil podrían hablar con quien quisieran independientemente de la distancia que les separara. Este taller personalmente creo que a los más mayores les hubiera gustado bastante y podrían haber hecho uso de él en muchas ocasiones a lo largo de su vida.

El no poder realizar el taller también me ha servido de experiencia y aprendizaje para darme cuenta de que los más mayores necesitan más información y reiteración de las cosas, ya que al tener tantas cosas se les pueden olvidar estos pequeños detalles. A pesar de esto, como todo también ha tenido su parte positiva, siendo esta el aprendizaje de los más mayores de las necesidades y cuidados que necesitan cada uno, ya que el primer día que acudimos al centro nos relacionamos con muchos de ellos. Para mí lo mejor de este proyecto fue entrar en la sala de idiomas donde en ese momento realizaban el taller de italiano y pudimos observar cómo los más mayores aprendían idiomas. Esto es lo bonito de la vida: aprender día a día y nunca dejar de hacerlo, pese a todo.

### **3. Impresión personal de Cristina Díaz Raspeño**

Mi relación con los centros de mayores viene de tiempo atrás. Ya había realizado antes otras experiencias de voluntariado. En mi tiempo libre formo parte de un grupo de baile llamado Aires de Castilla, que se dedica a realizar espectáculos y en muchas ocasiones hemos recorrido las residencias y centros de mayores de la riera del Tajuña, no solo para realizar nuestro espectáculo sino para impartir clases de iniciación y promover talleres de danza. Por lo tanto, mi disposición inicial ante esta experiencia era muy positiva y la iniciaba con muchas ganas. La atención recibida el primer día en el centro de Santa Engracia fue espectacular y yo salí con un montón de ideas y con ganas de ponerme manos a la obra cuanto antes, además de que durante la visita guiada por las instalaciones del edificio no faltaron las sonrisas, miradas de ilusión y palabras bonitas de las personas que estaban allí en el centro.

En cuanto a lo que esta experiencia ha supuesto para mí, lo primero me ha ayudado a darme cuenta de que las personas mayores tienen numerosas necesidades de información, que a veces no exponen para no parecer pesado o porque al día siguiente se le olvidan. Un claro ejemplo que manifiesta este hecho tuvo lugar el primer día de la visita al centro en el que, tras acabar el tour, me dispuse a hablar con alguna persona que necesitara de mi ayuda y una señora que estaba sentada en el comedor me pidió ayuda para que metiera en su lista de contactos a otra señora que también estaba interesada en un taller que impartían en la residencia (no es que no supiera utilizar los contactos de su móvil, es que el día anterior sus nietos le habían regalado un móvil nuevo y este era diferente al suyo antiguo). Por lo que la labor de satisfacción de las necesidades de información fue por parte doble: yo ayudé a la mujer en su problema con el móvil y, por otro lado, la señora cubrió las necesidades de información de su compañera, ya que quedó en mantenerle informada del horario y materiales necesarios.

64 Esta experiencia me ha ayudado mucho a establecer vínculos con personas extrañas y a perder un poco el miedo a hablar en público ya que a veces es difícil mantener este tipo de conversaciones puesto que todos somos diferentes en personalidad, nuestros pensamientos son dispares. También me ha aportado mucho el hecho de tener que trabajar en grupo para montar el taller con lo que pude conocer más los pensamientos e ideas de mis compañeros, aprender a deliberar y consensuar cada uno de los pasos que daba al frente nuestro taller. Una de mis limitaciones a la que he hecho frente con esta experiencia es la de llevar la iniciativa, ya que para saber las necesidades de información de los mayores tuve que acercarme a ellos, poner a charlar y visualizar el entorno que les rodeaba, algo que resultó sorprendente para mí y muy gratificante. Y que tal vez en un futuro pueda servirme cuando trabaje de cara al público, en un centro de información, etc.

En conclusión, la experiencia para mí ha sido muy positiva, poder salir del mismo ámbito de estudio y poder hacer frente a lo que en verdad el día de mañana nos encontraremos en nuestro trabajo que son las necesidades de información y también nos aporta experiencias que nos pueden hacer crecer en nuestra personalidad y en nuestra forma de pensar. Creo que la actividad no podía haber sido más acertada, ya que ha hecho mella en nosotros, nos ha hecho recapacitar y darle más de una vuelta a las cosas.

## Centro de Mayores de Santa Engracia: Taller de Música

---

Oussama Hammouch (coord.), Víctor Corrales, Iván González de la Rosa, Miguel Martín Gómez, José Miguel Rodríguez Lorient y Miguel Romero González

### 1. Introducción

Todo empezó en el periodo de una clase de Fuentes de información especializada dirigida por Michela. Aquel día nos sorprendió al presentar los planes que habían fomentado las profesoras Susana, Isabel Portela e Isabel Villaseñor para el desarrollo de las actividades formativas de manera conjunta en el Centro de Mayores de Santa Engracia. No teníamos ninguna experiencia previa en actividades de voluntariado pero sí que trabajamos con personas mayores: casi todos los componentes del grupo hemos tenido que ayudar alguna vez a nuestros abuelos. Hay que señalar que esta actividad fue impuesta por obligación, aunque después de las impresiones de los primeros días se planteó una segunda opción por si no quisiéramos seguir. Al principio hubo dudas con el recibimiento por parte de las personas mayores y la mala comunicación entre los directivos del centro y acabamos con la impresión de que estábamos haciendo el trabajo de otras personas remuneradas para ello y el desinterés de las personas mayores. Por lo que nuestra disposición hacia esta actividad pasó de ser positiva a negativa. Después de una buena organización e implicación pasó a ser una experiencia muy enriquecedora para el grupo, ya que hemos experimentado las distintas necesidades y dificultades que tienen las personas mayores a la hora de aprender a utilizar las nuevas tecnologías.

65

En este taller aprendimos todos los pasos necesarios para acceder a YouTube con el fin de escuchar y descargar música gratis de forma sencilla. También crear playlists para recopilar las canciones al gusto de los participantes y explorar música nueva. Como material se hizo el uso de dispositivos electrónicos que nos pertenecían y el de los propios alumnos.

### 2. Desarrollo de la actividad

La historia de la actividad formativa en el Centro de Mayores para nuestro grupo empezó el día en que realizamos la tercera visita al centro.

El día de la primera visita fue un día como cualquier otro. Primero, nos dieron una charla en la sala de conferencias que habían preparado para nosotros. Luego nos pasearon por el centro para que viéramos las instalaciones, la gente, los cursos... y,



finalmente, nos fuimos para casa. Una visita como muchas otras.

El segundo día de visita, sin embargo, fue muy diferente ya que fuimos muy ilusionados ofreciendo nuestra actividad, pero no recibimos buen trato por parte de las personas mayores. Por lo que luego fuimos algo enfadados a la facultad a dialogar con la profesora Michela sobre lo sucedido. Después de una larga charla decidimos darle una segunda oportunidad al taller y planificar mejor la siguiente visita. Hay que destacar que después de una reflexión nos dimos cuenta de que lo ocurrido anteriormente era normal, ya que a la gente del centro le pilló desprevenida por la falta de comunicación y por la cantidad de compañeros que nos presentamos ese día a ofrecer nuestro taller. Finalmente nos fuimos para casa.

66 La experiencia del tercer día fue lo contrario a la última vez. Después de organizarnos en grupos con la ayuda de Michela que contactó con el centro pidiendo más colaboración y de Mercedes motivando a la gente mayor a participar, la interacción fue mucho mejor y amable por ambas partes. Mostraron interés en escuchar nuestras ideas y se les notaba más distendidos. Ofrecimos la actividad a varias personas, pero por circunstancias ajenas o desinterés no quisieron animarse. Hay que destacar que los viernes la mayoría suelen estar ocupados con sus actividades programadas que ofrece el centro, por lo que tampoco quisimos interrumpirles. La cosa entonaba a un nuevo fracaso por segunda vez para incorporar a gente. Cuando ya pretendíamos marcharnos, comenzó a salir gente del taller de pintura por lo que aprovechamos el momento y se lo ofrecimos a la gente según iban saliendo. De todos ellos solo le interesó a una persona, con la cual acordamos todo y este se lo ofreció a un amigo suyo que se acabó inscribiendo también, por lo que conseguimos anotar a 2 personas. Salimos muy satisfechos del centro y fuimos a la facultad a reunirnos con Michela para contarle cómo nos fue. Se nos ocurrió durante la reunión ir el próximo lunes en horario de clase a ofrecer la actividad a gente de la actividad de baile, ya que está vinculada con la música.

La cuarta visita era nuestro segundo y último día para conseguir participantes para el taller de música que íbamos a comenzar a impartir los días viernes 20 de abril y el viernes 27 del mismo mes. Como contábamos anteriormente, hemos asistido al taller de baile que proporcionaba el centro para que en un mínimo tiempo posible intentar explicarles nuestro objetivo y fin mediante el taller. En dicha clase hablamos primero con el profesorado formado por un matrimonio que nos trataron con mucha amabilidad y nos ayudaron a exponer nuestra idea de cómo iba a ser la actividad que vamos a impartir. Por si acaso, el profesorado les explicó de nuevo que les vendría muy bien dicha actividad ya que se vincula con sus clases de baile y que es una experiencia única. Una vez acabada la charla, los participantes nos mostraron unos pasos de



baile que desarrollan como calentamiento antes de impartir su clase de baile. Fueron alrededor de 10 minutos, pero lo pasamos genial. Por último, procedimos a anotar los nombres de los interesados en nuestro taller. En general, el día fue mejor de lo esperado, ya que pensábamos que la gente no iba a estar interesada o que los horarios que proponíamos no iban a ser adecuados a sus necesidades.

El quinto día empezamos nuestro taller muy animados por la cantidad de participantes inesperados, ya que hubo 3-4 que les resultaba difícil asistir o no les convenía en primer lugar el taller. Fue el primer día del comienzo del taller. Nos tenían preparada la sala donde tuvimos la charla el primer día ya que no había disponibilidad de aulas, pero por suerte el profesor de informática no acudió ese día a clase por lo que nos instalamos en el aula de ordenadores. Asistieron 6 participantes (2 hombres y 4 mujeres) al inicio de clase y otra participante que se incorporó más tarde (segunda parte del taller). Comenzamos el taller explicando sobre qué iba a tratar, métodos y demás para esta sesión y la próxima. Comenzamos la primera parte del taller con una serie de preguntas del cuestionario preparado previamente para conocer las distintas opiniones, gustos y experiencias de las personas participantes que nos resultaron muy interesantes junto a las nuestras:

67

**Oussama:** *Indiquen la posición en que ustedes ubican la música, en relación de importancia en una escala el 1 al 10.*

**Participantes:** *la mayoría la situaron con un 10, sólo hubo una excepción con un 8.*

**José:** *Cuando ustedes escuchan música, la misma les sirve para... (aliviar el stress, de relajación, de alegría, disminuir la depresión, aliviar un coraje o enojo, otros...)*

**Participante 1:** *cuando no puedo dormir. Me resulta muy útil como método de relajación. También como entretenimiento.*

**Participante 2:** *depende del estado emocional, por lo que me conlleva a escuchar diferentes estilos musicales.*

**Participante 3:** *cuando estoy leyendo frecuentemente suelo escucharla en voz baja ya que para mí la música representa sentimientos y valores.*

**Miguel R.:** *estoy de acuerdo contigo con lo último, pero yo no podría concentrarme estudiando o leyendo a la vez, aunque sea en voz bajita, me resulta muy molesto.*

**Víctor:** *¿Qué tipo de música les gusta escuchar?*

**Participante 2:** *música clásica y otras veces folklórica.*

**Participante 5:** *la música de los años 70' y 80' son las que más me han marcado.*

**Participante 6:** *yo me decanto más por la música moderna, el reggaetón, sobre todo.*

**Participante 4:** *en general me gusta todo, y soy una aficionada del programa de la Voz Kids.*

**Iván:** *yo soy un aficionado a todo tipo de programas relacionados con la música, también quiero destacar el de "Factor X", me parecen muy interesantes para desarro-*

llar el talento de niños y jóvenes.

**Miguel M.:** *Por último y para que no se nos vaya el tiempo de la mano: ¿Cuáles son sus intérpretes (cantantes) favoritos? Y ¿Por qué medio os gusta escuchar música? (radio, cassette, discos, televisión...)*

**Participantes:** *JM Serrat, Aute, Cantautores españoles, Rolling Stones, The Beatles, Julio Iglesias, Nino Bravo, Pablo Alborán, Bob Dylan, Pavarotti. La mayoría escuchan música mediante CD's y cintas ya que no saben manejar bien sus respectivos dispositivos electrónicos.*



Ilustración 4. Alumnos impartiendo el Taller de Música

La segunda parte del taller se enfocó a la práctica. Para ello procedimos primero a explicar brevemente cómo funcionaba la aplicación de YouTube, las dificultades y errores que se cometen al descargar música, etc. La gente comenzó a anotar los pasos a seguir y pudimos apreciar las diferencias que había entre personas mayores, puesto que unos tenían bastantes conocimientos y conocían plataformas como Spotify y otras personas no estaban tan actualizadas a nivel informático. También usaban otros métodos de reproducción como la radio o el móvil. En principio teníamos la idea de trabajar con los ordenadores de informática, pero al no asegurarnos la disposición del aula, llevamos cada uno un portátil para trabajar individualmente con los asistentes ya que no todos disponen del mismo conocimiento y así satisfacer las necesidades de cada persona. Pero ellos nos lo situaron de excelente forma ya que llevaron todos y cada uno sus respectivos dispositivos (móviles, tablets, pendrive, portátiles), por lo que también ayudamos a los asistentes a comprender las diferentes modalidades de los dispositivos que trajeron a la actividad. Posteriormente nos divi-

dimos en pequeños grupos, en los que estábamos cada uno con un alumno, excepto Miguel R., que tuvo dos alumnas. De esta manera intentamos satisfacer las necesidades de cada persona, a algunos le instalamos una aplicación en el móvil, con otros trabajamos con la Tablet; pero en general buscábamos la música en YouTube y con el convertidor de YouTube lográbamos la música gratis. A los alumnos que estaban más avanzados proseguimos a enseñarles otros métodos como pasar música de un CD al móvil o bajarlas de páginas web. Hubo una excepción, ya que uno de los asistentes no podía acudir a la siguiente sesión. Por lo que le explicamos el proceso completo de descargar canciones de YouTube y se procedió a explicarle cómo crear *playlist* con las canciones que deseaba. En último lugar, los aprendices nos expresaron su agradecimiento e ideas para la próxima sesión.

El sexto y último día en el que impartíamos nuestro taller no se encontraba libre la sala de informática, así que un trabajador nos habilitó la sala de baile con mesas y sillas, e incluso un alargador para poder cargar los dispositivos que habían traído los participantes. Tuvimos un déficit en cuanto a número, sólo acudieron tres alumnas.



Ilustración 5. Última sesión del Taller de Música

Aunque hay que destacar que era previsible, ya que en la anterior sesión los participantes ausentes nos confirmaron que les era imposible acudir por diversas razones respetables. Hay que matizar que recibimos la visita de un compañero nuestro, Alonso, que nos grabó e hizo unas fotos para su proyecto enfocado al centro. Esta clase fue enfocada directamente a la práctica: Oussama y Víctor hicieron un grupo con una alumna, Miguel R. otro grupo con otra alumna (de vez en cuando contaba también con la ayuda de Oussama), José y Miguel M. otro grupo con la tercera alumna e Iván se encargó de redactar en el ordenador el desarrollo de la clase de los distintos grupos. La alumna del primer grupo mantenía interés, además de descargar música,

en borrar fotos, música y videos de su tablet que pertenecían a su marido y pasar algunas fotos del pendrive a la tablet. Por lo tanto, Oussama y Víctor se dividieron la tarea, uno se encargó de eliminar lo dicho anteriormente de la tablet y a su vez liberar espacio mientras que el otro conectó el pendrive a su portátil y fue seleccionando con la participante las imágenes que deseaba filtrar a la Tablet. El proceso fue realizado mediante el cable USB. Después de realizar las anteriores tareas, derivamos a enseñarle descargar música de sus intérpretes favoritos explicándole el proceso en todo momento hasta que lo consiguió ella sola. Las alumnas del segundo y tercer grupo fueron las que mostraron más interés y se implicaron con el tema, anotando en cada momento todos los pasos que les indicaban Miguel R., Miguel M. y José. El método aplicado para descargar música constaba de dos procedimientos:

Abrir Google y, una vez dentro, introducir “YouTube”, donde teníamos que buscar las canciones que pretendíamos.

Una vez seleccionadas las canciones, de una en una, se copia la URL y se pega en la página “convertidor de YouTube” (Link: <https://www.flvto.biz/es/>), donde podíamos descargar en distintos formatos. Obviamente al ser música el formato elegido era el de MP3.

70

El “convertidor de YouTube” tiene la gran ventaja del uso del mismo método para descargar canciones bien sea para el móvil, ordenador o cualquier dispositivo electrónico. Pero este convertidor tiene una desventaja, y es que, al comenzar la descarga, salta una pestaña con engaños del tipo de “Ha ganado usted...”, “Introduzca su número de tarjeta para...”. Ante este problema tuvimos que enseñarles cómo no caer en este tipo de páginas (se puede dar el caso en cualquier otra tarea) y simplemente cerrar la pestaña sin prestarle ningún tipo de atención.

Después de realizar las tareas citadas recientemente, las alumnas de Miguel R., Miguel M. y José comenzaron a descargar música en su ordenador y teléfono móvil, al principio contando con la ayuda de estos y posteriormente comenzaron a obtener resultados por sí mismas. También dedicamos tiempo a hallar la música descargada, ordenarla en carpetas y cómo reproducirla desde el móvil y el ordenador.

Una vez concluido esto, no debemos olvidar que el objetivo de la actividad era que nuestros alumnos supieran seguir estos pasos sin nuestra ayuda y en cualquier momento. Los participantes consiguieron descargar sus canciones y pudimos apreciar los diferentes gustos musicales: música latina, Miguel Ríos, zarzuelas, etc. Esto también se debía a que había bastante diferencia de edades entre las alumnas. También cabe destacar que les costó un poco aprender, puesto que no tenían los suficientes

conocimientos tecnológicos básicos. Las alumnas aprovecharon el final de la clase para consultarnos otras dudas que tenían sobre temas diversos, como, por ejemplo, vaciar la papelera de reciclaje o pasar datos de un dispositivo a otro; y nos relataron sus experiencias con los ordenadores, tablets y móviles y cómo habían aprendido a utilizarlos.

Por último, nos despedimos de las personas que asistieron a las clases, que estaban muy agradecidos, tanto que nos pidieron que les hiciéramos próximamente una visita y nos invitaron al bar del centro a tomar algo. En un principio rechazamos la propuesta, pero nos insistieron tanto que acabamos aceptando.

### **3. Reflexiones de Víctor**

Normalmente, los conocimientos nuevos que adquieren las personas mayores les cuesta más retenerlos. En nuestro taller, para asegurarnos de que las personas que acudieron se quedaran con la información, lo que hicimos fue exigirles anotar los pasos explicados a su manera de entender en un folio para que ellos después pudieran realizar los métodos que les propusimos en el taller (en nuestro caso descargar música a través de Internet), ya que ellos por sí solos no eran capaces, es decir, necesitaban la ayuda de terceros. Nos encontramos con otras necesidades que nos proponían los usuarios, que también conseguimos explicar (problemas con los distintos dispositivos móviles).

Esto personalmente me ha ayudado a aprender a conversar de forma más tranquila con otras personas en el ámbito de enseñanza, ya que soy tímido y vergonzoso. Además de intentar averiguar las distintas necesidades que pueden tener los usuarios y ayudarles en ello. Me he encontrado con la debilidad de hablar en público, ya que me cuesta expresarme bien cuando dialogo ante un número elevado de personas. Como ya he dicho previamente mi debilidad es expresarme de una manera clara y concisa, pero a lo largo de la actividad me he ido encontrando más cómodo y explicar los contenidos que teníamos preparados se me ha dado al fin perfectamente.

Para terminar, creo que ha sido una experiencia muy enriquecedora para el grupo ya que nos ha ayudado sobre todo en el estudio de los usuarios, es decir, en ver las carencias o las necesidades que poseen en este caso las personas mayores en el ámbito de la información digital y en los dispositivos digitales. Mi lección fue que siendo asustadizo en el ámbito de la información y comunicación no se va a ningún lado.

## 4. Reflexiones de José

Anteriormente no había tenido ningún contacto “oficial” con personas mayores en su conjunto, como, por ejemplo, en una residencia o en un centro de mayores, pero en mi infancia, como pasaba mucho tiempo con mis abuelos y sus amigos, sabía cómo tratarles. En los últimos años, siempre había tenido una gran curiosidad por trabajar como voluntario o quién sabe cómo, con personas mayores o con personas con alguna discapacidad, como, por ejemplo, el síndrome de Down, por tanto, podría decir que mi disposición siempre ha sido positiva en este tema.

Hemos descubierto que las personas mayores tienen un distinto nivel entre ellas, desde personas que, aunque les cuesta mucho, saben manejar a fondo todas las aplicaciones de su móvil y lo básico de un ordenador, hasta personas que no sabían ni encender la tablet, teniendo entre medias diferentes perfiles tecnológicos. Concretando más en el tema que nosotros hemos usado para nuestras clases, ‘YouTube’, ninguno de nuestros usuarios sabía usarlo, por tanto, nuestros alumnos se sorprendieron muy gratamente con todo lo que ofrecía dicha aplicación, no solo con la música, sino sobre todo nuestro público femenino con recetas culinarias, más sorprendidos aun cuando les enseñamos a descargar música de forma gratuita y que podían escucharla siempre que quisieran.

Respecto a mi experiencia:

He crecido a la hora de enseñar y tener paciencia en mi caso. A modo de rutina ayudo a mi hermano en el colegio a la hora de estudiar y hacer ejercicios y, al tener más respeto con las personas mayores, he tenido mucha más paciencia que normalmente. Otro aspecto en el que he aprendido ha sido a la hora de cómo explicar la tecnología a la gente mayor, cosa que nunca me había planteado ya que nuestras generaciones se han ido acomodando a este tipo de aplicaciones sin necesidad de que nadie nos enseñe.

Respecto a las limitaciones, lo dicho anteriormente, con mi hermano me pongo mucho más nervioso y tengo menos paciencia, pero al tener respeto por una persona mayor, me obligué a poner siempre buena cara pese a que por dentro estuviera desesperándome.

Aunque por otra parte he desarrollado como punto fuerte el “no nerviosismo” a la hora de explicar nuestro proyecto y la facilidad que tengo para entenderme y escuchar a cualquier persona.

## 5. Reflexiones de Miguel Romero

Hemos trabajado durante varias semanas con personas mayores. A priori, parece sencillo, pero debíamos adaptar un “servicio” o “taller” atractivo para el centro. Principalmente, tuvimos que estudiar las necesidades del usuario, en este caso, personas mayores con ganas de aprender cosas nuevas.

A nuestro grupo, se le ocurrió un taller relacionado con la informática y música. La música la absorbemos más de lo que creemos, y nuestra idea era ayudar a estas personas a consumir música un poco más específica a sus gustos. Para ello, primero tuvimos que conocer sus necesidades y después enseñarles a conseguir esas canciones que tanto les gustan.

La primera clase que impartimos fue más relajada. Presentamos el proyecto y fue todo rodado. En cambio, la segunda clase fue más dura. Trabajábamos de forma individual como si fueran clases particulares para que así se percibiesen mejor.

A mi “alumna” le costaba más retener información, aunque, poco a poco y con tiempo, logré enseñarla a descargar sus canciones favoritas y transferirlas a cualquier tipo de dispositivo, ya sea móvil, Tablet u ordenador. Estas personas, desconocían estos procesos para conseguir música. Nosotros se lo enseñamos y salieron contentos.

Al principio fue duro, nadie nos hacía caso, no se interesaban en nuestro proyecto y hasta algunas personas nos trataron incorrectamente, pero nos supimos anteponer a eso y sacar hacia adelante el plan.

## 6. Reflexiones de Miguel Martín

La mayor parte de las personas con las que hemos trabajado en el centro de mayores no se valían por sí mismas para utilizar de forma básica sus aparatos tecnológicos, ya que les faltaba más información de la que tenían para poder manejar perfectamente las tecnologías. Almacenaban la mayoría bien la cantidad de información que les enseñábamos sobre la música y cómo descargarla, excepto una mujer que le costaba un poco más aprender y utilizar su tablet, que puede ser dado a su edad. He aprendido que no importa la edad, sino las ganas, para aprender a utilizar nuevas tecnologías de la información, ya que todo el mundo está preparado para aprender sobre las necesidades informacionales.

En general he aprendido que cualquier usuario puede formarse de la misma forma, pero con unas limitaciones. También he de dar la enhorabuena a los usuarios sobre



su superación y no rendirse. Asimismo, he descubierto que es más difícil explicar las cosas a dichas personas, ya que les cuesta más almacenar la información. Hay veces que les tienes que repetir las cosas, aunque para mí no me supuso ningún problema porque estoy acostumbrado a tratar con personas mayores.

Creía que no me iba a gustar mucho la experiencia, pero con el paso del tiempo me he dado cuenta de que me ha servido para analizar aspectos de la vida y para sentirme mejor conmigo mismo, ayudando a otro tipo de personas. Me parecen un ejemplo de superación, que con esa edad tengan tantas ganas de aprender sobre las fuentes informacionales y que estén al tanto de la actualidad en cuanto a este tema tan novedoso.

Saco en conclusión que ha sido una experiencia muy agradable en la que he sacado muchos aspectos positivos y creo que me servirá a lo largo del tiempo para mi carrera.

## **7. Reflexiones de Iván**

**74** Para mí esta actividad no era totalmente nueva puesto que en mi colegio ya he realizado actividades con personas mayores en residencias; pero estaban más enfocadas al entretenimiento (cantar villancicos en Navidad). Esta actividad era bastante diferente ya que íbamos nosotros a enseñar a las personas mayores, en nuestro caso era cómo descargar música.

Al ser nosotros más jóvenes y haber tenido contacto con las nuevas tecnologías (ya sea Internet, YouTube, etc.), y las personas mayores haber tenido menos experiencia con dichas tecnologías, se nos ocurrió la idea de enseñarles a descargar música a través de YouTube.

Esta actividad me sirvió personalmente para conocer las satisfacciones de los mayores y la diferencia que existía respecto a nosotros. De hecho, ellos escuchaban música en momentos muy diferentes a nosotros.

Querría resaltar lo satisfactorio que me pareció poder transmitir nuestros conocimientos a personas que, seguramente, tuvieran más cosas que enseñarnos ellos a nosotros, que al revés. De hecho, en la actividad algunos nos contaban experiencias personales y anécdotas sobre sus vidas, incluso consejos.

También me gustaría destacar el ambiente que se respiraba entre “profesores” y “alumnos” puesto que no era como una clase habitual.



## 8. Reflexiones de Oussama

Las personas con las que hemos trabajado al principio eran incapaces de satisfacer sus necesidades informacionales solas. Dependían de terceras personas como hijos, nietos, etc., pero el problema que nos encontramos y que era normal a esas edades fue la incapacidad de retener el aprendizaje durante un periodo de tiempo. La mayor parte de nuestros participantes nos anunciaron que al olvidar o desconocer el manejo de sus dispositivos, acabaron renunciando a ello. Por lo que en general atendieron a nuestro taller y durante la clase estuvieron muy participativos y preguntones. Para evitar el descuido del montón de información que iban a adquirir les aconsejamos tomar nota para que, en el caso de olvidarlo en un futuro, tengan instrucciones a mano. En principio las pautas las íbamos a entregar nosotros, pero nos dimos cuenta de que lo mejor era que las desarrollen por sí solos para que les sea perceptible. De no haber contado con nosotros, no iban a poder desarrollar paso a paso el desarrollo de la tecnología y música. Hay que tener en cuenta que ellos no tuvieron el mismo contacto que poseemos nosotros, se podría decir que nosotros somos nativos digitales porque nacimos interactuando con internet y diversos dispositivos tecnológicos. Respecto a la aportación de esta experiencia para mi información como profesional de la información me gustaría resaltar varios puntos:

75

Me siento muy orgulloso de mí mismo ya que gracias a esta actividad he podido desarrollar una forma de tranquilizar y relajar mi estado mental, porque me suelo cabrear de manera muy rápida. Logré superarlo ya que trabajar con las personas mayores requiere paciencia y comprensión.

Me cuesta retomar las cosas después de fracasar, y esta experiencia me hizo reflexionar y cumplir el objetivo esperado hasta el final, ya que tuvimos dificultades los primeros días de presentación del taller con las personas mayores.

También he podido desarrollar los puntos fuertes de mi personalidad y formación.

Me gustaría resaltar que las personas mayores son tan capaces como los jóvenes de aprender nuevos conocimientos.



## **Captación de necesidades de información en el Centro de Mayores de Santa Engracia 2**

---

**Raquel Alonso Gómez, Carmen Cuenca Pérez, Sergio Fernández Díaz, Tania Martín González, Irene Navas Lozano**

### **1. Agradecimientos**

Para comenzar, queremos agradecer la participación, ayuda y compromiso de las siguientes personas:

A Mercedes, por darnos la oportunidad de realizar el proyecto en su centro y de prestarnos la ayuda necesaria cuando la requerimos. Además de estar siempre a nuestra disposición, aun estando tan ocupada como dijo.

A Emilia, por ser nuestra guía durante el recorrido por los diferentes talleres y presentarnos ante los mayores, consiguiendo captar su atención y una alta participación en el proyecto.

A Michela Montesi, Susana Ramírez e Isabel Portela, profesoras impulsoras del presente proyecto tan único y por cedernos, para ello, sus viernes docentes.

A todos los participantes del Centro de Mayores, por cedernos parte de su tiempo, ayudarnos con este proyecto y por tener la paciencia de colaborar con nosotras.

### **2. Experiencias durante el desarrollo del proyecto**

Antes de que conociésemos el propio centro creamos el boceto del que iba a ser nuestro trabajo (más enfocado a la cultura digital) y sus objetivos eran:

Crear un trabajo con el que consiguiéramos que aprendieran a desenvolverse en el mundo digital, sacar entradas por internet o ver exposiciones virtuales entre otras. Conocer a todos los participantes de un modo más personal.

El primer día de la actividad formativa en el centro de mayores para nuestro grupo fue una desilusión, después de la gran presentación por parte de la directora del centro (Mercedes), en la cual nos habían abierto los ojos a un mundo lleno de posibilidades. Pero cometimos un error: intentar visitar las diferentes clases que se estaban impartiendo en aquel momento, sin tener ninguna idea de los proyectos que

queríamos hacer ni de las necesidades de estos usuarios y usuarias tan especiales.

El resultado se veía venir: sobrábamos en aquel ambiente tan hostil. Ese mismo día después de que todos los participantes nos diésemos cuenta de este problema, nos juntamos en la zona deportiva del centro. Vimos cuáles eran los problemas y decidimos cambiar nuestros objetivos.

Cambiamos el enfoque del trabajo y estos fueron los nuevos objetivos:

Crear algo que luego pudiesen conservar como recuerdo

Abarcar todos los talleres posibles

Intentar disminuir en la medida de lo posible las interrupciones que nuestro proyecto les causaban a sus talleres.

78 El día siguiente, ya con una idea más concreta sobre el proyecto, decidimos hacer un taller sobre informática. Para ello fuimos a la clase de informática. En ese momento hablamos con dos participantes de aquella clase, que nos contaron el temario que estaban viendo. Nuestra conclusión fue que no necesitaban profundizar más en ese tema, y volvimos a decidir cambiarlo.

Aquel mismo día nos encontramos delante del ascensor con Emilia, que forma parte de la junta directiva del centro. Le hablamos de nuestra idea y el querer crear algo que luego todos pudiesen disfrutar le pareció muy interesante y se ofreció a ayudarnos.

Se hizo una reunión en la que participaron Michela Montesi y Fernando Ramos Simón, a la que estábamos invitados a asistir, para hablar sobre el proyecto y poder resolver nuestras dudas. Ese fue el momento en el que se nos ocurrió la idea definitiva: recuerdos sonoros. Este plan consistiría en preguntar a diferentes talleres del centro las canciones que les hicieran sentir o recordar algo especial. “Esta idea es buena”, dijimos, “pero le falta algo”. “¿Por qué no les ofrecemos estas canciones para que nunca olviden aquello que es importante?”.

El viernes de esa semana decidimos ponernos manos a la obra, pero antes de ir al centro debíamos hacer un breve esquema sobre ello. Después de esto, lo comenzamos oficialmente: “Recuerdos Sonoros”.

Barajamos distintos nombres (“El sonido de tu vida”, “Regreso al pasado”, “Cancio-

nes de tiempos mayores”, “Canciones en tiempos revueltos”, “Hay una cosa que te quiero cantar”, “Recuérdame la vida” entre otros), pero al final nos decidimos por el mencionado anteriormente: “Recuerdos sonoros”.

Hicimos el informe en el que indicamos los materiales que necesitábamos (ya que nos lo tenía que proporcionar la UCM y todo ello tarda un tiempo) y que tan amablemente nos proporcionó la facultad, además de incluir el objetivo y el desarrollo del proyecto, tras lo cual, se lo enviamos a la profesora, con un número estimativo de los CD que íbamos a necesitar.

Ese día en el centro de mayores, antes de comenzar nuestras preguntas, fuimos en busca de Emilia. Ella nos introducía en cada taller al que fuimos, animando a los mayores a que nos escucharan y contestasen a nuestras preguntas.

Gracias a ella, la experiencia no tuvo nada que ver con la anterior, en la que íbamos nosotros solos y los mayores no respondían de la misma forma.



Ilustración 6. Taller de Coro

Durante dos días fuimos a los talleres de: italiano, coro, marquetería, baile, corte y confección, castañuelas, y tres de pintura. Nos hubiera encantado haber podido asistir un tercer día al taller de guitarra, pero nos informaron de que el profesor estaba indispuesto.

Durante los siguientes días nos dedicamos a juntar las canciones por talleres y a buscarlas por internet.

Una vez nos proporcionaron el material necesario (los 150 CD) y supimos el número de integrantes de los talleres, empezó toda la cuestión de maquetación de los CD.

Mientras los grabábamos, nos dijeron que había que colocar unas pegatinas en ellos. Así que decidimos que en cuanto llegasen, colocarlas nosotros mismos, y también solucionamos el soporte en el que iban a ir los CD (soportes de papiroflexia, ¡A grandes problemas, grandes soluciones!).



Ilustración 7. El equipo del proyecto junto a los participantes del Taller de Baile

### **3. Puntos clave de la interacción con los mayores**

Gracias a la realización de este trabajo hemos descubierto que el trato con las personas de la tercera edad es diferente con respecto a otro tipo de usuarias y usuarios.

Carácter difícil: la mayoría de las personas con las que hablamos tenían un carácter afable pero también nos encontramos con otras cuyo carácter era más complicado, no nos contestaban o no querían participar en nuestro proyecto directamente.

Forma de dirigirnos: en muchas ocasiones no sabíamos cómo debíamos hablarles ya que no queríamos faltarles el respeto ni que se sintieran demasiado mayores para tratarlos de usted, así que solíamos preguntarles de qué modo querían que les tratásemos.

Dificultad auditiva: esto ha intervenido sobre todo en la comunicación. Hemos tenido que repetir en varias ocasiones la misma información por este problema.

Interrupción de la clase: para poder recopilar toda la información sobre la música que necesitábamos junto con los recuerdos de las mismas no teníamos otra opción más que parar la clase que se estaba impartiendo en ese momento.

Ambiente grupal: al verles, hemos podido apreciar una unión entre todos los miembros de las clases que no nos imaginábamos puesto que pensábamos que serían más solitarios.

Inexactitud de los datos: cuando les preguntábamos por el tipo de canciones que querían y que necesitábamos recuperar, sus respuestas a veces eran ambiguas y solo nos daban datos como el nombre del autor o nos cantaban un breve fragmento de las canciones. Lo anterior nos dificultó la búsqueda de las canciones.

#### **4. Características del proyecto**

Las características de nuestro proyecto fueron las siguientes:

Recuperación de la música: este ha sido un tema un tanto complejo puesto que afectaba a nuestra ética, con esto nos referimos a que hemos descargado todas las canciones de internet sin pagar nada referente a los derechos de autor. Al margen de esto, gracias al trabajo hemos escuchado muchas canciones únicas que no habríamos oído de otro modo y nuestros horizontes musicales se han expandido.

Variedad musical: gracias a este proyecto hemos podido conocer canciones de otra época que de otro modo no hubiéramos conocido.

Anécdotas: en cuanto a los recuerdos ha sido uno de los mejores momentos que hemos vivido porque veíamos su cara de emoción cuando nos contaban lo que vivieron y con quién.

#### **5. Opinión personal de Raquel Alonso Gómez**

Una vez concluido el proyecto, la sensación que tengo es de satisfacción, tanto con mi grupo de trabajo como con el centro de mayores. Ha supuesto un reto tanto el contacto con personas que no conoces, y más siendo de esa edad, como la elaboración del proyecto, ya que en un principio no teníamos nada claro las directrices ni cómo llevarlas a cabo.

Es cierto que nada más comenzar el proyecto, me sentí desanimada y perdida porque no sabía si íbamos a conseguir dar con un taller que pudiésemos llevar a cabo y que

les interesase. Una vez encontrado el taller, las cosas fueron más fáciles.

También quiero resaltar el contacto con los mayores, pues me encontré a personas amables que te trataban casi como si fueras su nieta, y te daban un repertorio infinito de canciones. En cambio, hubo otras con más carácter y que vieron fatal que su clase fuera interrumpida. En estos casos, tenía que pensar bien la forma en la que me tenía que dirigir a ellos, puesto que, aunque me contestaran mal, tenía que tratarles con respeto. Fue un ejercicio de puesta en práctica de la empatía.

Me sorprendió cómo influye la diferencia de edad en los gustos musicales. Conocía algunas canciones que me comentaban...y mis padres muchas más, pero no tiene nada que ver la música de antes y la de ahora. Ha sido una experiencia enriquecedora que volvería a repetir.

## **6. Opinión personal de Carmen Cuenca Pérez**

82

Esta ha sido una experiencia diferente, dado que mis abuelos fallecieron ya hace tiempo, así que ha sido curioso tener un contacto tan cercano con personas de la edad que tendrían mis abuelos, así que fue un poco nostálgico. Me hizo recordar mi infancia y el tiempo que pasé con mis abuelos. Fue bonito poder hacer compañía a gente de esa edad y ver la energía que tienen, que incluso supera la de algunos jóvenes.

Por otro lado, hubiera sido más conveniente tener una mejor organización (en general), puesto que los 3 primeros días fueron muy confusos al no saber qué hacer y cómo llevarlo a cabo, así que nos costó un poco arrancar.

## **7. Opinión personal de Sergio Fernández Díaz**

Al principio no estaba muy entusiasmado, eso de salir de mi zona de confort, en medio de un cuatrimestre (cuando a mi juicio había cosas más importantes en las que pensar) no me agradaba mucho. La organización no fue muy buena (un ejemplo de esto fue que hasta el último día tuvimos que estar empaquetando y pegando pegatinas en los CDs).

Si bien es cierto, me ha gustado la experiencia de poder colaborar con una generación con sus años de experiencia, con gustos adversos e ideas que no encajan mucho con la mía, de esa forma, pude imaginarme, en cierto modo, cómo era su vida, qué era aquello que las horas del tiempo no ha conseguido arrastrar y así poder aplicarlo a mi desarrollo personal y académico, valorando lo que realmente es bueno y no prestándole atención a lo malo (por ejemplo: muchos valoraban su primer amor, alguna aventura...).



## 8. Opinión personal de Tania Martín González

Este trabajo me causa sentimientos encontrados; por un lado, me ha parecido genial ya que hemos estado con un colectivo con el que no solemos interactuar mucho y gracias a Emilia nos han tratado muy bien y han querido colaborar muchas personas. Además, muchísimas de las anécdotas que nos han contado han sido muy emotivas y me ha encantado verles sonreír de una forma tan sincera mientras rememoraban todo lo vivido; pero al mismo tiempo es un proyecto extraño porque es algo que no hemos hecho antes.

Se esperaba de nosotros una iniciativa a la que no estamos acostumbrados y en general cuando nos dimos cuenta de que sobrábamos allí los dos primeros días fue una sensación bastante deprimente y eso me desmotivó mucho. Menos mal que encontramos algo que les fuera a interesar y que somos capaces de hacer.

Gracias a este plan he descubierto muchas canciones que están muy bien y también he aprendido a grabar CD. En conclusión, yo creo que ha sido un gran proyecto, he conocido a personas impresionantes con unas anécdotas geniales y que cuentan con muchos deseos de explicarlas, me ha hecho desear ver sus rostros felices cuando estén escuchando nuestros CDs.

83

## 9. Opinión personal de Irene Navas Lozano

Este proyecto ha sido único, pues no es algo a lo que estoy acostumbrada a hacer todos los días. Ir a un centro y así, sin más, relacionarme con personas y de una edad distante a la mía, la tercera edad. No es precisamente siendo como soy yo que me abriera mucho a ellos, pero sí escuchaba atentamente cómo relataban con entusiasmo su juventud cuando mis compañero/as les preguntaban. También, he podido conocer nuevas canciones y recordar otras, pues las conocía ya por mi familia, y me ha gustado ese sentimiento de añoranza.

Por otro lado, este proyecto sinceramente no lo volvería a repetir. Está bien como primera vez, pero ya está, no lo veía necesario, se les veía bien atendidos en el centro.

## 10. Anécdotas de los mayores

Algo que nos llamó mucho la atención mientras recopilábamos la información que nos hacía falta (las canciones), los mayores nos contaron algunas anécdotas que relacionaban con dichas canciones.

Las que más se repetían eran las relacionadas con su juventud, cuando iban a los “guateques” (lo que vendrían siendo las fiestas en pubs de ahora) y a las discotecas. Otros nos decían que aprovechaban estas situaciones para intentar conocer a la persona con la que bailaban.

Otras menos comunes son aquellas anécdotas que trataban sobre las parejas, es decir, del tipo “esta canción estaba sonando cuando conocí a mi mujer (o marido)”, “esta canción estaba sonando cuando éramos novios” o “esta canción sonó el día de nuestra boda”, y demás variantes.

Pero había otro tipo de anécdotas que realmente nos hicieron enfocarnos en ellas, y que podemos describir como únicas, debido a que son tan específicas y especiales para la persona que nos dijo esa canción, que nos sorprendió que se acordaran de dichas anécdotas de una forma tan precisa. Y eso solo demuestra la importancia que esas personas le dan a sus recuerdos y el cariño con el que los guardan, algo que demuestra que puede haber cosas que, aunque parezcan simples, para quien las conoce, tienen un valor incalculable que muchas otras personas no podían entender.

## Centro de Mayores de Santa Engracia, una experiencia

---

**Alberto Camacho Camacho**

La actividad que teníamos que hacer con el Centro de Mayores me llamó mucho la atención desde el primer momento que se presentó en clase. Si bien es cierto que nunca he hecho nada relacionado con el voluntariado, sí que tengo bastante experiencia en el trato con gente mayor, puesto que durante algunos años viví con mis abuelos, y me relacionaba también mucho con amigos suyos, llegando a ir con ellos en varias ocasiones a un Centro de Mayores al que acudían.

Aun así, al llegar el primer día al Centro de Mayores de Santa Engracia, tal vez nos sentimos un poco sobrecogidos al ver el edificio por dentro (más grande de lo que esperábamos) y con más personas mayores de las que imaginamos. Una de las responsables del centro nos sentó a toda la clase en una sala y nos explicó un poco cómo trabajaban allí; incluso nos presentó a dos personas mayores que se encargaban de llevar la biblioteca del lugar. Es cierto que muchos de los que van a este centro difieren en muchos aspectos económicos y sociales de mis abuelos y sus amistades, con los que yo tenía experiencia y me sentía muy a gusto, y es algo que por tanto noté casi desde el primer momento.

Mis abuelos eran gente muy humilde: mi abuelo tabernero, mi abuela maestra, que tuvo que montar un colegio con ayuda de otros compañeros, siendo el suyo el primer colegio concertado de Andalucía. Además, siendo de Huelva como eran, tenían esa guasa y cercanía que aquí parecía escasear, al menos al primer vistazo que echabas por el lugar. Se veía en aquel lugar más respeto, diplomacia y ambiente empresarial que otra cosa. Pero por supuesto, esto es generalizando, ya que había excepciones, como pude comprobar a la hora de entrevistar a algunos para nuestra actividad. El segundo día que fuimos fue un tanto caótico, al no terminar de haber coordinación entre nosotros y el propio centro sobre cómo hacer las actividades pensadas. Aquí se notó más que la actividad no gustó tanto a mis compañeros, ya que no tuvieron mucha paciencia con lo que pasó ese día. Al contrario que mis compañeros, mantuve la calma, ya que veía claro nuestro proyecto, y que era solo cuestión de hablarlo tranquilamente con la encargada del centro, como finalmente se hizo. Porque por nuestra parte sí que tuvimos claro desde el principio qué queríamos hacer. Al gustarnos a todos los del grupo todo lo relacionado con escribir y con contar historias, decidimos que sería una buena opción que algunas de las personas del centro nos contaran la suya. No toda su vida, porque sería algo muy extenso, pero sí alguna anécdota o experiencia que quisieran recordar y que quedara por escrito.

Además, nos pareció una buena forma de interactuar con personas mayores, ya que la inmensa mayoría del grupo no terminaba de ver claro cómo interactuar con ellos, ya que no les gustaba mucho la idea, como dije antes. Pero esta solución satisfizo a todos y se llevó a cabo.

Una vez hablamos con la responsable del centro y le dejamos claro exactamente qué queríamos hacer, quedamos para ir otro día al centro con personas ya previamente seleccionadas por ella. Nos consiguió, en una jornada que resultó más intensa de lo esperado, hasta ocho personas que querían compartir con nosotros alguna anécdota o experiencia. Nuestra intención era mantener conversaciones con tono informal, más que entrevistas, con las personas que la responsable nos había conseguido. En un principio iba a hacerse en dos sesiones, pero como digo, nos consiguió ocho personas para el mismo día, por lo que se tuvo que hacer todo en una única jornada, bastante intensa, pero al final satisfactoria.

86 Pudimos conocer la historia de Las Magníficas del Ganchillo, o de cómo una amistad puede durar 50 años, aunque esas dos personas estén en países diferentes. También cómo el propio Centro de Mayores reunió a amigos que no se veían desde la infancia, a pesar de ser del mismo barrio, o de la dura vida de alguien que pasó gran parte de sus años repartiendo mercancías en un camión por toda la Comunidad de Madrid. Si algo me ha enseñado esta actividad es a darme cuenta de que siempre hay tiempo para disfrutar y para retomar cosas que pudimos dejar de lado años atrás. Que no importa la edad que tengas, siempre tienes que mirar adelante y disfrutar de la vida, relacionarte y aprender. Estamos en un constante desarrollo y eso debe ser así hasta nuestro último aliento.

También me ha servido para tomarme las cosas con calma y paciencia, algo que ha hecho falta en muchos momentos que he dedicado a esta actividad. Las personas son un cúmulo de emociones y éstas chocan en muchas ocasiones, pero hay que saber cómo llevarlas y al final encontrar un cauce común que permita que todo vaya correctamente. Y creo que al final todo esto se consiguió, que era lo importante.

Y, además, por qué no decirlo, esta experiencia me ha hecho recordar aquellos momentos que pasé con mis abuelos, a los que echo mucho de menos, pero que supieron disfrutar la vida hasta el final. Espero poder seguir su ejemplo.

## **El blog “La Seguenta” en el Centro de Mayores de Santa Engracia**

---

**María Rodríguez Casillas (coord.) y Gracia Rodríguez De Miguel, Alicia Rodríguez García, Varinia Bartolomé Ramírez, Sergio Máñez Galán y Germán Muñoz Fernández**

### **1. Cómo se inició este proyecto**

Nuestra primera etapa comenzó cuando Michela Montesi, Susana Ramírez, Isabel Portela e Isabel Villaseñor nos presentaron el Proyecto de APS o también llamado Aprendizaje y Servicio, nos transmitieron su idea sobre el proyecto y la forma en la que querían que participásemos en la actividad. Esta primera etapa en la que todo era nuevo y no sabíamos cómo iba a resultar termina con la primera visita al centro de mayores.

Una primera visita que resultó un poco caótica, aunque no menos que la segunda. Sin embargo, ésta fue una primera toma de contacto con el entorno y con lo que iba a ser el núcleo donde desarrollar la actividad y nuestro lugar de trabajo.

87

La segunda etapa empezó para nosotros tomando una decisión acerca de qué hacer, cómo y con quién. Estuvimos pensando y debatiendo sobre qué podíamos hacer y, la verdad, es que resultaba complicado elegir una actividad sin conocer a las personas, ya que, al fin y al cabo, la actividad tenía que estar destinada a ellas.

Ante esta circunstancia la segunda visita nos pareció un buen momento para conocer a nuestros potenciales alumnos, y no solo eso, sino conocer sus necesidades para poder elaborar una actividad acorde a estas. Llegado el día de dicha visita, estábamos preparados para abordar a nuestros futuros alumnos. El día no empezó muy bien ya que el número de personas era aproximadamente setenta, lo que generó que el centro y su dirección se sintieran desbordados. Sin embargo, tuvimos suerte, ya que encontramos a unos posibles candidatos a participar con nosotros.

Poco más tarde, organizamos un primer encuentro con los integrantes del taller de pintura, pero hemos de decir que ir mal sería quedarnos cortos. No tuvieron interés en escuchar nuestra propuesta de colaboración ni atender a nuestras preguntas para detectar las necesidades informacionales. Sin embargo, como por obra del destino, aunque nosotros no sabíamos nada de los horarios ni de quienes eran los siguientes en usar el aula, conocimos a la gente del taller de marquetería, y todo lo que antes

había ido mal, comenzó a ir bien. Pudimos hablar con ellos, hacerles preguntas, nos contaron su actividad, y lo que les gustaría. Lo que había comenzado realmente mal y tenía unas perspectivas realmente malas, se había convertido de repente en nuestra actividad.

La impresión que nos dejaron fue estupenda y percibimos que se sintieron cómodos con nosotros y abiertos a nuestra propuesta. Así que decidimos que nuestra actividad sería con ellos, ya que habían mostrado interés y deseos de participar con nosotros. Aún quedaba otra parte fundamental: sabíamos con quién, pero no el qué. Así que lo siguiente fue decidir qué hacer, qué actividad proponerles a desarrollar.

Una de las cosas que nos comentaron es que querían difundir, o por lo menos que se conociera su trabajo, dar a conocer la marquetería y su taller, yendo más allá de la exposición anual que realizan en el centro de mayores. Estas fueron las razones por las que decidimos centrarnos en esa idea y pensamos que crear, desarrollar y difundir un blog les podía permitir dar a conocer su hobby al completo, sus historias y sus trabajos.



Ilustración 8. En el taller de marquetería

Finalmente, habíamos conseguido a las personas y teníamos la actividad, solo faltaba una cosa: presentársela y que les pareciera bien y aceptaran finalmente a participar en la actividad. Decidimos que lo mejor era volver a hablar con ellos, proponerles el proyecto, explicárselo de forma extendida y ver qué les parecía y confiar en que saliera adelante. Quedaba solo esa parte, podía parecer fácil después de

todo lo vivido, pero, aunque confiábamos en que nuestro proyecto les iba a gustar, cabía la posibilidad de que dijeran que no. Solo había una manera de comprobarlo, acudir un viernes por nuestra cuenta y exponerles el proyecto. Nos dijeron que estaban dispuestos a participar, fue un momento de alivio, satisfacción y de liberar algún miedo. Por fin estábamos en marcha y con muchísimas ganas e ilusión.

La tercera etapa comenzó con algo de incertidumbre. Teníamos el proyecto, el grupo de personas y la actividad, teníamos el día y la hora para comenzar, pero nos faltaba el aula donde poder desarrollar la actividad.

No fue hasta el mismo día en que comenzamos cuando tuvimos constancia del espacio que nos correspondía, y así, por fin, ya lo teníamos todo para comenzar. La actividad se había puesto en marcha.

## **2. Proyecto blog “La Segueta”. Creación y desarrollo**

El blog, llamado La Segueta, está enfocado no solo hacia el trabajo que realizan, dar a conocer lo que es la marquertería como tal, los materiales que se utilizan, las técnicas y las herramientas que emplean para ello, sino también a nuestros alumnos y los tan espléndidos trabajos y logros que realizan con unas simples plantillas de papel, madera, empeño y esfuerzo.

Para su creación y desarrollo utilizamos como herramienta principal la plataforma de Wordpress, cuyo uso aprendimos en el marco del primer cuatrimestre en la asignatura Edición digital.

Entre todos, pues así han sido todas las decisiones que se han tomado en la creación y desarrollo de este blog, se decidió una plantilla, unos colores de fondo, una imagen de presentación. Después poner las pestañas correspondientes y hacerles partícipes en el proceso y no solo eso, sino mandarles “deberes” de redacción para la composición de una primera entrada, así como para entradas futuras. Pero, no solo les pedimos esto, sino que entrasen al blog por su propio pie y creasen alguna entrada con el fin de empezar a relacionarse con la propia herramienta y el blog, ya que con los ordenadores, a pesar de no saber utilizarlos como cualquiera de nosotros, sí sabían cosas a nivel de usuario.



Ilustración 9. Reunión de grupo para el desarrollo del blog La Segueta

Durante los días dedicados a este proyecto, a nuestro taller, trajeron fotos, textos, comentarios, entre otras cosas y fuimos completando este pequeño cuaderno de bitácora, entre charlas, comentarios simpáticos, y el buen ambiente de equipo. Estos han sido los momentos de contacto más profundos, unas horas de encuentro y de intercambio en las que nos hemos conocido mejor.

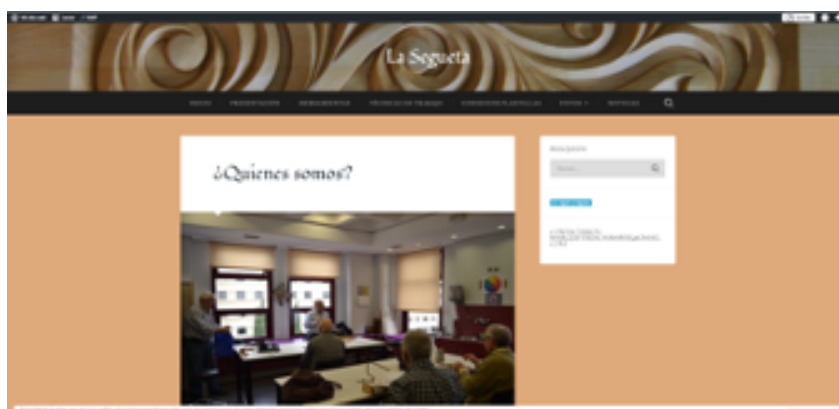


Ilustración 10. Página inicial del blog La Segueta



### 3. Puntos de vista individuales

#### *Experiencia de Gracia Rodríguez de Miguel*

En el caso de este proyecto de Aprendizaje-Servicio la dificultad principal fue detectar las necesidades informacionales de este grupo de personas. Después, definir la idea y ponerla en marcha, fue más sencillo.

Desde el primer momento el grupo de trabajo de la universidad, mis compañeros y compañeras, demostraron no solo un enorme interés, sino también un magnífico espíritu de colaboración y generosidad. Esto se vio completado con el grupo de personas del Taller de Marquetería del Centro de Día: cinco hombres abiertos a una nueva actividad, con ganas de aprender, conocernos, contarnos muchas cosas, asombrarnos con sus ideas, sus anécdotas, sus vidas.

En el tiempo que pasamos con ellos en el centro de día, quiero destacar la curiosidad que en las conversaciones se manifestó en unos y en otros por saber más cosas, el interés mutuo por conocernos enseguida y que dio como resultado un entorno de gran camaradería. Este espíritu de compañerismo ya se trasluce en este grupo de hombres. Compartir el tiempo del taller de marquetería es compartir muchas más cosas que el gusto común por las manualidades primorosas y el buen trabajo.

El tiempo compartido reporta satisfacción y alegría a todos ellos. Trabajan con buen humor, a veces también cantando, y les permite compartir otras rutinas y alejar la soledad.

Son personas con una gran curiosidad por el aprendizaje, un gran sentido del compañerismo y cuyos descubrimientos son celebrados y compartidos con satisfacción y cariño.

Esta excelente actitud, o estas excelentes personas (sin excepción) ha sido uno de los motivos por los que el tiempo que hemos pasado con ellos ha sido muy gratificante y constructivo.

#### *Experiencia de Alicia Rodríguez García*

Este proyecto ha supuesto algo nuevo para mí, nunca había tenido el gusto de participar en algo similar. El proyecto planteado es muy interesante y poder conocer desde dentro un centro de mayores y conocer a las personas que se benefician de estos centros y de sus programas me ha hecho comprender la importancia y necesidad de

compañía. A pesar del buen planteamiento del proyecto hemos contado con muy pocos días para poder llevarlo a cabo y la poca organización en algunas situaciones por parte del centro.

La experiencia ha sido muy gratificante gracias a mis compañeros, gente trabajadora, creativa y siempre dispuesta a involucrarse y, por supuesto, al grupo de marquetería con el que hemos realizado este proyecto. Desde el primer contacto supimos que ellos serían las personas idóneas con las que realizarlo. Son personas que siempre han estado dispuestas a colaborar, a aprender, siempre con una sonrisa, con palabras bonitas y de agradecimiento.

Al inicio fue difícil definir las necesidades de información del grupo ya que todos ellos son personas formadas y con experiencia. Pero cuando se les propuso realizar el blog les surgieron muchas cuestiones distintas. Nunca habían realizado nada similar y pudimos ofrecerles nuevos conocimientos y aptitudes. Me ha encantado observar las ganas y capacidades por aprender cosas nuevas, el choque de generaciones, aprender unos de otros, nosotros siempre con las tecnologías y ellos con su papel, bolígrafo y caligrafía impoluta.

92

Por mi parte, de este proyecto me llevo una grata experiencia, bonitos recuerdos y la satisfacción de haber podido ayudar y acompañar a este maravilloso grupo.

### *Experiencia de María Rodríguez Casillas*

Para mí, este proyecto ha significado un gran número de cosas. Es la primera vez que me encontraba ante este tipo de actividades. Me he sentido bastante contenta con el proceso y con las relaciones que he establecido, no solo con mis compañeros de grupo, sino también con las personas que decidieron colaborar y participar codo con codo con nosotros. Además, he aprendido que, aunque siempre hay más adversidades e inconvenientes que ventajas, esto lo comprobé en el momento que tuvimos que buscar personas que quisieran colaborar con nosotros, y no solo en ese momento, sino cuando tuvimos que buscar y adecuar un tipo de actividad a un grupo que no conocíamos. Pero, nuestro propio optimismo y empuje nos trajo suerte y conocimos al fantástico grupo de marquetería.

Un aspecto que me gustaría destacar, sobre todo, es haber podido enseñar y transmitir conocimiento a nuestros mayores. Personas de esta edad, que ya normalmente no muestran interés o simplemente no quieren salir de su rutina, prefiriendo quedarse con su sabiduría, que les resulta suficiente. Querría destacar también que me ha impresionado con creces la vitalidad, el interés y sobre todo las ganas que nuestro

grupo, nuestros “Marqueteros”, han demostrado en todo momento. Colaboradores, divertidos y con ganas de, no solo de enseñarnos a nosotros, sino de aprender. Opino, de verdad, que ha sido fantástico. Y por ello, hemos conectado tan bien con ellos. Además, quiero añadir que me siento, bueno, creo que todos, nos sentimos muy orgullosos del trabajo realizado y de la maravillosa experiencia que nos llevamos. Y lo mejor es que no solo nosotros, sino también ellos.

Otro aspecto que destacaría sería el aprendizaje que me he llevado conmigo. No solo con nuestros “marqueteros”, sino con mis propios compañeros. Desde el principio, hemos sido un grupo muy unido, hemos trabajado juntos en la clase de Michela, compartimos, algunas veces, ideas a las que les dimos la vuelta. Pero pese a todo, lo mejor y más importante es que trabajamos unidos, de manera equitativa y nos hemos entendido genial, llevándonos muy bien. Quiero darle las gracias a Germán, Varinia, Gracia, Alicia y Sergio por haber formado parte de este grupo, haber formado parte de este trabajo y de haberme aportado tantas cosas agradables. También quiero agradecerle a Michela el lanzarnos la oportunidad de participar en este proyecto, así como a Susana e Isabel de haber cedido sus viernes docentes, ya que en ambas asignaturas cada minuto contaba y era importante.

93

Por otro lado, agradecer, también, al centro de día la colaboración con nuestra pequeña pero acogedora facultad y, sobre todo, agradecerles a nuestros “Marqueteros” su colaboración. Y por volcar en nosotros todo su conocimiento y dejarnos esa huella en el maravilloso blog que hemos creado de manera conjunta en grupo.

### *Experiencia de Varinia Bartolomé Ramírez*

Para mí este proyecto ha supuesto un reto en muchos sentidos. Al principio, parecía algo imposible llevar a cabo lo que teníamos en mente en tan poco tiempo y trabajando con unas personas que aparentemente iban a ser tan diferentes a nosotros. Pero poco a poco me fui dando cuenta de que no podríamos haber escogido un grupo mejor.

Hablo tanto de mis compañeros, que han trabajado durísimo, siempre con gran motivación, paciencia y nunca han dejado que la presión les quitara la sonrisa, como de las personas del taller de marquetería, que con las ganas y la ilusión que desprendían convirtieron esas horas de trabajo en pura alegría y diversión.

Estas personas, más allá de simplemente trabajar con nosotros, se han esforzado en conocernos y dejarse conocer, mostrándonos su trabajo, contándonos anécdotas e incluso enseñándonos videos de sus viajes. Por lo que además del proyecto, realizamos

un gran ejercicio de socialización que, en mi opinión, fue lo más importante y bonito de toda la experiencia. Nos han demostrado que querer es poder, que con ganas y trabajo se consigue cualquier cosa y que nunca se dejan de aprender cosas nuevas. Sin duda, esta actividad nos ha hecho crecer como personas y nos ha enseñado a escuchar y comprender las necesidades de los demás. Por eso, lo que al principio era una idea muy clara y estricta, fue moldeándose y convirtiéndose en algo mucho más bonito, un blog que se ajusta perfectamente a las necesidades y gustos de todos, pues todos hemos puesto un poquito de nosotros en él.

### *Experiencia de Germán Muñoz Fernández*

94

Para mí la actividad ha supuesto muchas cosas, ha sido un reflejo de lo que es la vida, donde comenzar algo siempre es complicado, hay más inconvenientes que ventajas y poder poner algo en marcha resulta complicado, donde a veces el desánimo vence al optimismo, donde a cada paso que intentas dar surge una complicación y tienes que superarla. Y ha supuesto un aprendizaje, no solo han aprendido los alumnos del taller de marquetería, para mí también ha sido un aprendizaje, verles con esa vitalidad, con esas ganas de hacer y aprender cosas, de contar sus experiencias, sus proyectos... Tendemos a pensar que llegados a cierta edad solo queda pasar los días o hacer lo justo, estas personas me han enseñado que no importa la edad, que no importa el momento, que no importan las circunstancias, lo que importa es tener las ganas, la vitalidad, el deseo de aprender, de trabajar, de tener una afición y desarrollarla más allá de los clichés de edad o condición social, de seguir adelante aunque uno peine canas. Ver a este grupo de personas juntas reconforta, te hace ver la vida de otra manera, son un ejemplo para las personas que tenemos menos edad, verles trabajar todos los viernes ha supuesto una satisfacción personal, el que hayamos podido ayudarles a empezar, porque es solo el comienzo, a difundir su trabajo es algo realmente bonito, de lo que me siento, nos sentimos, orgullosos.

Otro aspecto que destacaría de la actividad ha sido el poder conocer por dentro un centro de mayores y, aunque solo hemos visto un ínfimo porcentaje de su actividad y día a día sí que ha servido para ver el contexto en que estas personas desarrollan sus actividades. Las luces y sombras que tiene un sitio así, sus limitaciones (de personal, presupuestarias, espacio reducido), sus actividades, las personas que componen el centro.

En algunos momentos la actividad parecía que no iba a salir adelante, pero la actividad ha merecido la pena, y teníamos la dificultad añadida de ser los pioneros en el proyecto. Eso es algo con lo que también debemos contar y destacar, esos comienzos difíciles, en donde parecía que había más obstáculos en el camino que otra cosa no

eran otra cosa que el desarrollo de una actividad primeriza, en donde las decisiones y las elecciones se toman con más miedo y con más cuidado que cuando el proyecto está avanzado y consolidado, pero finalmente todo ha tenido el final que tanto la actividad como las personas del centro de mayores de Santa Engracia se merecen.

Por último, me gustaría dar las gracias, en primer lugar, a Michela por todo el apoyo y confianza que me ha mostrado desde el principio del proyecto y por haberme dejado participar más activamente en él. A continuación, quiero dar las gracias a María, Varinia, Alicia, Gracia y Sergio, no hubiera podido tener mejores compañeros para esta actividad o cualquier otra, son los mejores compañeros que se puede tener. Y gracias a la gente del taller de marquetería, por su paciencia, su generosidad, su constancia, sus ganas de aprender y trabajar. El blog, su blog, La Segueta, es el fruto de todas las cualidades que poseen y que nos han demostrado durante estos meses.

#### *Experiencia de Sergio Máñez Galán*

En mi opinión el proyecto de la enseñanza a los alumnos de marquetería a realizar su propio blog ha sido muy enriquecedora porque el centro de mayores de Santa Engracia no es muy conocido en el barrio y la clase de marquetería tampoco es muy conocida y gracias al blog que hemos realizado para que se haga más a conocer la clase de marquetería y el centro de mayores de Santa Engracia, aparte para que se den más a conocer las clases nos ha servido para relacionarnos con gente de distinta edad, conocer un centro de mayores, conocer gente nueva, conocer lo que es la marquetería y qué se puede hacer en la marquetería, qué materiales tiene y qué objetos se pueden hacer. Pero lo más importante que hemos realizado en el centro es enseñar una cosa que sabían lo que era a los alumnos de marquetería, que era el blog y que se puede hacer y para qué se usa y ellos nos enseñaban a nosotros lo que era la marquetería y qué se podía hacer, como un quid pro quo, y como grupo de trabajo ha sido una experiencia que nunca la olvidaré.

95

## **4. Contextos individuales**

### *Contexto de Gracia Rodríguez de Miguel*

A lo largo de mi vida he participado en diversos programas de colaboración social, con grupos o de forma individual, en alfabetización de adultos, en trabajo social en pueblos de la sierra de Yeste (Albacete), en un programa de integración gitana, y alguno más que ahora no recuerdo. Pero lo que nunca he olvidado es que la experiencia siempre ha sido enriquecedora y positiva.

Todos los proyectos plantean dificultades en cada momento y la superación de estos

obstáculos forma parte del propio proceso. Esta es una de las muchas cosas que aprendí entonces.

En esta ocasión trabajar con personas mayores no suponía una dificultad para mí, pues no solo las relaciones con mis padres y suegros (de la misma edad que las personas de este Centro) son estrechas, sino que también he tenido abuelos longevos que murieron no hace muchos años. Es por esto por lo que la tercera edad no me es ajena.

Tengo gran capacidad de escucha con las personas mayores, pues comprendo la necesidad de explicarse y hacerse entender con precisión, y además disfruto con los relatos vitales ajenos, y más cuando son recreados con el tiempo y adquieren otros tintes que la memoria les ha ido dando. Así que me he sentido muy cómoda en este proyecto que se fue tornando cada vez más interesante, instructivo para todos y muy grato.

#### *Contexto de Alicia Rodríguez García*

96 Como he mencionado antes, este proyecto era algo nuevo para mí. El contacto con personas mayores no siempre es fácil, hay que tener mucha paciencia, suelen ser personas introvertidas, “muy suyas” a las que no les gusta sufrir cambios en su rutina.

Al inicio iba con el temor de que las personas con las que teníamos que realizar la actividad fueran de esta manera, pero para mí (y nuestra) sorpresa, nos encontramos con un grupo de personas maravillosas. Esto nos facilitó muchísimo el trabajo.

La realización del blog no ha sido difícil ya que todos realizamos esta misma actividad en la asignatura Edición digital. Todo ha fluido de maravilla gracias a las ganas de participación de ambos grupos.

#### *Contexto de María Rodríguez Casillas*

Desde que se nos planteó el proyecto APS, me pareció una proposición curiosa, que nos vendría bien llevar cabo, no solo por tener contacto con personas ajenas y mayores sino porque adquiriría, junto con mis compañeros, cierta experiencia que nos servirá no solo para realizar un trabajo futuro, sino para crecer como personas. Nunca he realizado un proyecto de dicho calibre, ni he tenido oportunidad de colaborar en alguna actividad similar, por lo que estoy contenta de haber podido participar en él y haberlo hecho con un grupo estupendo, no solo mis compañeros sino también el grupo de marquetería del centro de mayores.

Ya había tratado con personas de la misma edad. Mis abuelos y sus amigos comparten estas edades. Siempre he entendido, confirmándolo con el paso de los años y mi trato con ellos, que mantener la calma, relajarse y tomarse a risa las cosas, mostrarles serenidad y paciencia, es lo mejor para relacionarse con nuestros mayores. Porque ellos, al fin y al cabo, nos han soportado a nosotros cuando éramos tan solo unos bebés o poco más que eso.

En el proyecto, he participado (como muchos de mis compañeros) realizando pequeños tutoriales para saber entrar y salir de la plataforma, poder crear, en el caso de nuestro blog, entradas con sus modificaciones necesarias. Además, realizar un tutorial para la subida de fotos, con sus respectivos pies de foto y la eliminación de estas. En algunas ocasiones he utilizado, y, por tanto, enseñado el uso del programa Photoshop para añadir títulos y texto necesario en las fotos.

#### *Contexto de Varinia Bartolomé Ramírez*

Por mi parte, nunca había realizado un proyecto como este, por lo que la experiencia era nueva para mí. Tampoco confiaba demasiado en mi capacidad de comunicación y socialización, ya que soy una persona bastante cerrada al principio y no se me da muy bien hablar con personas que no conozco.

97

Pero me llevé una grata sorpresa al ver que el grupo de marqueteros y mis compañeros conseguimos encajar tan rápido y tan bien. Soy una persona muy empática y eso me hizo vivir con mucha emoción cada momento y disfrutar de todas las historias que nos contaban.

En lo referente al blog sí que tenía experiencia previa, he creado varios blogs en el pasado y domino ese ámbito. Junto a mis compañeros he colaborado en la creación y edición de este y he tratado de mostrar de la manera más sencilla posible cómo se utiliza.

#### *Contexto de Germán Muñoz Fernández*

Nunca había participado en una actividad centrada en un centro de mayores ni con las personas que forman parte del mismo, sí que había tenido, por cuestiones laborales, que formar a personas, hablar delante de esas personas y tener una clase con personas a las que formar, así que en ese aspecto el proyecto no me suponía ningún problema. Sí que es cierto que al tratarse de personas mayores la manera de acercarse al proyecto tenía otras connotaciones a mi experiencia previa, había un punto de inquietud y casi miedo a cómo iba a ser la relación con ellos, por mi forma de ser

un poco introvertida. El poder transmitir lo que hemos aprendido y sabemos acerca de la creación de un blog, cómo se utiliza, cómo se añaden comentarios, imágenes, el transmitirles algo, ha supuesto una experiencia reveladora, por cómo han querido aprender y por cómo todos los integrantes del proyecto hemos puesto toda nuestra ilusión y esfuerzo en realizar el proyecto.

*Contexto de Sergio Máñez Galán*

He participado en el proyecto realizando las fotografías a los alumnos de marquetería y a sus materiales con los que trabajan para ponerlas en el blog que estamos enseñando a los alumnos de marquetería y es mi primera experiencia en este ámbito de estar de voluntario o haciendo un trabajo en el centro de mayores.

## **5. Reflexiones o valoración del aprendizaje**

*Valoración del aprendizaje de Gracia Rodríguez de Miguel*

98 No he apreciado en estas personas a simple vista la brecha digital, pues son usuarios habituales de tecnologías; lo suficiente como para tener cubiertas sus necesidades básicas de comunicación e información con la tecnología. Hemos podido conocer sus habilidades como usuarios como, por ejemplo: hacen fotos con sus cámaras, tablets o teléfonos móviles, descargan las imágenes en sus ordenadores y componen álbumes y montajes con música de fondo. Excepto uno de ellos, son usuarios de whatsapp y correo electrónico cada día. Recurren a google cuando necesitan información del tipo que sea. Algunos son lectores de prensa digital.

Como estudiante en vías de convertirse en profesional de la información, sobre el manejo de tecnologías no tuve nada que ofrecerles. Solo de forma conjunta les explicamos el funcionamiento básico de Wordpress para la creación y desarrollo del blog y nada más.

Sí fue interesante cómo de las distintas conversaciones fueron surgiendo otras inquietudes. Uno de ellos me contó que montó una empresa de restauración de edificios antiguos pero que siempre se dedicaron a obras pequeñas y poco conocidas. En una ocasión, mientras trabajaban en una obra de una rehabilitación de una ermita en un pueblo, encontró un libro muy antiguo entre los escombros que se habían desechado de la obra. Parecía un libro de registro de alguna iglesia. Lo sacó del contenedor y lo guardó. Con el tiempo pensó que tal vez hubiera en él datos que otras personas buscasen o que le interesase a alguien, pero como no supo qué hacer ni dónde preguntar lo siguió guardando.



Le hablé de los archivos provinciales donde podría hacer entrega de este libro y en qué consistían estos archivos. Y este es un ejemplo de una pequeña necesidad informacional a la que pude responder desde los conocimientos aprendidos en el grado hasta el momento.

Con la observación, mi opinión es que detectar necesidades informacionales sobre el terreno supone un tiempo amplio de conversación al que se debe añadir, en caso de personas a quienes no conocemos, el tiempo de entablar conversación y adquirir cierta confianza y confort en esa comunicación.

Quizá esta fue la razón por la que el tiempo inicial dedicado a la definición del proyecto fue más largo que el empleado en el propio proyecto, pues no conseguíamos llegar a ese punto de comunicación que nos permitiera averiguar las necesidades informacionales de estas personas.

No obstante, el resultado de ese tiempo dedicado a la comunicación ha sido el que ha traído diferentes proyectos entre estudiantes y personas mayores. Me refiero al conjunto de proyectos que se han puesto en marcha. Esto nos ha demostrado que es la llave para dar la atención y servicio dentro de nuestra profesión.

Muchas gracias a Michela Montesi y a las demás profesoras que nos han brindado la oportunidad de una experiencia nueva de convivencia, de aplicación práctica de nuestros conocimientos y de aprendizaje personal.

#### *Valoración del aprendizaje de Alicia Rodríguez García*

Con este proyecto he aprendido a detectar las necesidades informacionales, en este caso su necesidad era la de conocer y manejarse con los ordenadores y otros dispositivos electrónicos. Ha sido muy gratificante satisfacer sus necesidades informacionales y empaparme de su interés por saber qué hacíamos en todo momento, qué y porqué pulsábamos cada botón, para qué servían las distintas herramientas del blog o cómo transferir imágenes de la cámara al ordenador, etc.

Realizar este tipo de actividades con personas de un rango de edad tan distinto te ayuda a adquirir nuevas capacidades de comunicación, tener paciencia, explicar las cosas de la manera más sencilla posible y establecer un vínculo recíproco de conocimientos.

#### *Valoración del aprendizaje de María Rodríguez Casillas*

Destacar que nuestros alumnos conocían la tecnología que nosotros manejamos.

Me refiero al uso de ordenadores, Smartphones, tablets o incluso aplicaciones como whatsapp o facebook. Casi no notamos en ellos desfase digital, aunque el uso de enciclopedias, periódicos, apuntes, etc. en papel les era común también. Comprobamos que tenían conocimientos suficientes, no solo a nivel de usuario, de programas como Photoshop o incluso Windows movie maker.

Por otra parte, es cierto que sí detectamos su necesidad de aprender a usar los buscadores, es decir, saber navegar por google y no detenerse en el primer resultado que nos aporta el buscador.

Sin embargo, a medida que pasaban los días, entablando conversación con ellos, me sorprendió mucho que comprendiesen el uso de Word o de PowerPoint pero no el uso básico o la forma de navegar básica de google, ni acerca de ninguna de sus herramientas que facilitan la experiencia y el uso de este.

En cuanto a las vivencias que he adquirido, decir que he sido capaz de emplear nuevas formas de enseñanza acerca de programas sencillos o incluso con algún programa en un ámbito específico. Un ejemplo de ello puede ser enseñar a utilizar el Photoshop y herramientas básicas de edición. Para ello me apoyé en mis conocimientos y los relaté como un cuento. Fueron entendidos de forma clara y rápida.

Sin embargo, las principales limitaciones que hemos tenido, no solo de forma individual sino grupal, ha sido la disponibilidad limitada del wifi del centro. A nuestro pesar, iba demasiado lento e incluso en ocasiones no cargaba siquiera las páginas o no realizaba ni siquiera la conexión. Por otra parte, los puntos fuertes han sido, sobre todo, la gran disponibilidad y ganas de nuestros alumnos, de poder disponer de un amplio espacio para el desarrollo de nuestra actividad, situándonos siempre en la sala habilitada para juegos, situada en la segunda planta del centro. Además, quiero añadir que en todo momento hemos tenido un canal de comunicación con el centro de día, así como con nuestros alumnos, demandándonos constantemente información para su aprendizaje y para establecer una buena relación con nosotros.

Uno de ellos me enseñó un montaje que tenía previamente con sus fotos de viajes y actividades como la marquería. Ambos dedicamos tiempo a verlos y mejorarlos a través del uso de los programas y aplicaciones que estábamos utilizando. Como experiencia personal fue muy gratificante.

*Valoración del aprendizaje de Varinia Bartolomé Ramírez*

Con este proyecto he aprendido a mejorar mis capacidades de comunicación y a

detectar y respaldar las necesidades de información de otros por medio de diversos métodos. Sobre todo, creo que esta actividad me ha ayudado a trabajar mejor en equipo y con personas muy distintas a mí.

En cuanto a las personas del grupo de marquería, han aprendido a sacarle todo el provecho posible a la página de Wordpress, de manera que en el futuro podrán continuar editando el blog o crear otro si lo desean. No ha sido necesario enseñarles desde cero, pues ya poseían algunos conocimientos de informática e incluso de edición de imagen, por lo que ha sido más sencillo para ellos.

En general me siento satisfecha con los conocimientos que he adquirido y los que he podido enseñar.

#### *Valoración del aprendizaje de Germán Muñoz Fernández*

Creo que hemos aprendido todos con esta experiencia, tanto ellos como nosotros. En lo referente a los miembros del taller de marquería, han demostrado en todo momento unas cualidades excelentes para el aprendizaje, su nivel de entendimiento de todo lo que les explicábamos, su nivel de atención a la hora de crear, modificar el blog, sus ganas de aprender más allá de las explicaciones que les dábamos. Además, su manejo de la tecnología, tablets, teléfonos móviles y las ganas de mejorar sus experiencias de uso en todos los dispositivos electrónicos con los que cuentan me han parecido ejemplificantes. No ha habido viernes en el que no vinieran con dudas, preguntas, mejoras para el blog, incluso en casa han intentado hacer comentarios, añadir fotos, mejorar lo que ya se había hecho, no solo han trabajado los viernes, en casa durante la semana han trabajado en la actividad, algo que pudiera ser sorprendente pero que, viendo las ganas de aprender, trabajar y mejorar que han demostrado, ya no es tan sorprendente.

Otra cosa que destacaría es que les gustan mucho las fotos y enseñar aspectos de su vida y trabajo, de ahí que también hayan mostrado interés en aprender cómo manejar cámaras de fotos portátiles, la cámara del móvil, como poner una foto de fondo de pantalla, todo lo relacionado con la imagen les gusta y cómo les resulta interesante de aprender, de ahí también la facilidad que han demostrado para asimilar y aprender los conceptos del blog y sobre todas las cuestiones en las que han mostrado interés.

#### *Valoración del aprendizaje de Sergio Mániz Galán*

He aprendido que las personas mayores tienen diferentes ámbitos a la hora de buscar la información y lo que he aprendido es que buscan información basada en los

diccionarios, manuales y papel para poder realizar sus trabajos y algunas veces usan aparatos tecnológicos como la tablet o el Smartphone para poder buscar su información.

Los puntos fuertes que he encontrado es que me relaciono con una gran facilidad con las personas del centro y uso muy bien los aparatos tecnológicos. La verdad, es que no he encontrado ninguna limitación en este grupo.

Desde mi punto de vista, creo que he crecido a la hora de realizar las fotografías y de relacionarme con la gente de distinta edad y de ayudar a los demás a la hora de realizar las cosas.

## **Bibliografía**

Blog *La Segueta*, disponible en: <https://lasegueta.wordpress.com/> [Consulta 15/06/2020]

## Aprendizaje y Servicio en el Centro de Mayores de Santa Engracia

---

**Laura Gil**

No puedo estar, ahora mismo, segura del día exacto en el que este proyecto cobró forma y se materializó. Consistía en hacer de nietos a señores mayores que lo habían tenido todo en la vida; no me recordaban a mis abuelos, que desde niños se habían visto en la obligación de trabajar en el campo, con las ovejas, para más tarde ir a servir a Madrid a hijos de personas adineradas. No, más bien se me antojaban como aquellas personas para las que mis abuelos habían tenido que servir. Iríamos a darles cursos, a hablarles; a romper su rutina solitaria y memorias de tiempos pasados, pues nos contaron, como más adelante se narra, que estos ancianos se encontraban en su mayoría solos. Podía ser interesante, esa gente, viviendo en un barrio como en el que viven, tendrían otra visión del mundo que quizá podría resultar entretenida: Ratón estaba contento con ese proyecto. Aprendizaje y Servicio en el Centro de Mayores de Santa Engracia... Escuché lo que la profesora decía con interés, pero con un creciente miedo. ¿No podría líbrame de aquello de alguna manera elegante?

103

Pasaron los días, Lechuza y yo hablamos con la profesora, ninguna de las dos teníamos ganas del proyecto: yo sentía una pelota en el pecho cada vez que imaginaba que tendría que hablar de manera personal con aquellos señores, señores chapados a la antigua... no me veía capaz, eso es todo. Una cosa es que el usuario te pida el libro que busca, o que te pregunte por las novedades, y otra es tratar de hacer la vida de un alguien más amena en apenas unos días, implicándose en talleres que exigen en gran medida unas habilidades sociales y de comunicación muy específicas con las que yo no cuento. He trabajado voluntariamente en una librería, tenía contacto cada día con muchísima gente, pero no es lo mismo... Hay que saber cómo tratar con gente específica, igual que con niños, enfermos o, como es el caso, ancianos. Están muy alejados, en general, de nuestro día a día, de cómo vemos nosotros la vida y cómo la vivimos; y no es sencillo muchas veces relacionarse con ellos. Pero asentí con resignación y me obligué a ir, ver qué se nos pedía exactamente.

Con un nudo en el estómago llegó el viernes en el que iríamos a conocer el Centro y sus mayores. El edificio era bonito, recuerdo pensar, con unos pequeños jardines verdes donde paseaba gente inválida, a veces algún perro que me arrebatava sonrisas. Entramos a un salón improvisado; grandes cristaleras daban a ese jardín y a la calle que teníamos detrás. Todos tomamos asiento; nosotros, mis amigos y yo, a petición mía, atrás. No se les veía muy conformes, pero aceptaron en silencio y con paciencia mis

súplicas. Entró entonces una señora morena llena de desparpajo, extrovertida de un modo que a mí me resultaba un poco excesivo, quizá con demasiadas ganas de caernos bien. Nos describió los distintos cursos que se impartían en el centro, las actividades que realizaban los ancianos, nos presentó a dos hombres que también trataban de ser amables y que llevaban la biblioteca improvisada de aquel lugar. Se les veía orgullosos de su trabajo. Luego, la directora se entretuvo en relatar dos historias:

Como si le gustase ahondar en ello, creo que se entretuvo demasiado relatando la soledad, la tristeza y la desolación que aquellos ancianos del distrito de Chamberí sentían, relatando con detalle cómo habían perdido amigos, cómo habían muerto sus familias, cómo se habían quedado solos, y preguntó, quizá para intentar que empatizásemos más con ellos, cómo nos sentiríamos nosotros en esa situación. Era fácil para mí, por ciertas experiencias pasadas, empatizar con esa soledad y sentimiento de pérdida que la directora narraba, por lo que sentí una angustia enorme que a poco se transforma en ataque de ansiedad. Hubiese preferido, ya no que no lo contase, sino que no ahondase tanto en ello.

La siguiente historia fue aquello de las máquinas de coser, cómo las señoras del centro donaban sus máquinas antiguas a mujeres albinas del continente africano para ayudarlas en su día a día. Desde hace varios años trato de deconstruirme y aprender todo lo posible sobre racismo y paternalismo blanco; y aquello me sonó demasiado al tipo de actividades que acaban mostrando tintes de esas dos cosas. Es muy sencillo desde un país europeo, blanco, y no siendo racializado caer en el pensamiento erróneo de tener la potestad para ayudar, sin realmente profundizar en los problemas histórico-políticos que les han llevado a esa situación. Sentí bastante indignación, no lo voy a negar.

Recuerdo poco del resto de la visita, salvo recorrer el centro en medio de un abrumador calor, parándome a beber agua cada dos por tres y tratando de evitar al resto de personas. Además de la sensación de calor, tenía un creciente agobio y ansiedad que no podía evitar, por lo que mi percepción de aquel día se encuentra un poco empañada con esa sensación agria. Tanto la profesora como una de mis compañeras se encargó de hacer que me sintiera más cómoda, lo que agradezco muchísimo.

También recuerdo el comentario de varios ancianos al entrar a una de las clases: mis compañeras son muy normativas y, nada más los ancianos las vieron entrar, comentaron “lo guapas que eran aquellas señoritas”. Puedo llegar a comprender que son personas mayores, educadas en otra época con otros valores morales y otro modo de comportarse, pero es muy desagradable, al menos para mí, que varios desconocidos hagan comentarios de tu físico. No me pareció de recibo, me mosqueó bastante. Salvo esa pequeña falta de respeto probablemente inintencionada, no nos trataron mal. Al menos ese día.

Poco después elegimos lo que nuestro grupo quería hacer y lo comunicamos a la profesora: un libro que recogiera alguna experiencia importante de aquellas personas, pero no a modo de entrevistas, queríamos algo literario, ya que tanto mis compañeros como yo somos escritores.

Vino entonces el momento de volver a visitar el Centro y, sin ilusión ni ganas, allá que fuimos a realizar nuestro trabajo de documentación para crear buenas historias sobre esos ancianos. Nuestra sorpresa llegó cuando no solo nada estaba organizado desde el Centro de Santa Engracia, sino que la directora nos hizo sentir a todos meros visitantes que molestaban. No solo no nos recibieron apropiadamente (nos dejaron esperando en la entrada una hora), también se nos echó varias veces en cara que nos hacían un favor ellos a nosotros al permitirnos estar allí. Además, se nos regañó injustamente al decirnos que no traíamos nada preparado, cuando nuestro grupo al menos llevaba las libretas y grabadoras para empezar con los testimonios ese mismo día. Una organización pésima. La indignación era gruesa como un muro y dura como un diamante; muchos nos sentimos estafados y enfadados; sabíamos que habíamos venido a perder un tiempo muy valioso. Gato estaba que rabiaba y, haciendo gala a su nombre, así bufaba y exponía ante nuestra profesora que las cosas no eran así, que no nos podían tratar con tanto desprecio, o al menos darnos esa sensación; declaró que se iba a su casa y desapareció, enfadada. Marmota se fue con ella; Ratón, Lechuza y yo fuimos tras la señora que dirigía el centro a pedirle, muy enfadados, que nos escogiese los ancianos que harían con nosotros el taller. Los días fueron apagando el enfado de aquel momento y el tiempo al final dejó caer en el olvido cómo nos habíamos sentido en el Centro, pero yo no volví a ir. No porque no quisiera (que también), sino porque tenía otras cosas que hacer: la novela y el carnet de conducir ocupan gran parte de mi tiempo. Mis amigos sí fueron, e hicieron un gran trabajo al grabar las entrevistas que más tarde narraríamos, repartiéndonos las declaraciones de los ancianos para cada uno escribirlas a su manera. Como yo no acudí a la toma de las declaraciones, poco puedo decir de todo ese proceso. Sé que se grabó como cada uno de ellos nos contaban la historia de su vida que más ilusión le hiciese, pero poco más.

Gato y yo escribimos juntas y fue una experiencia maravillosa el poder escribir a cuatro manos y que quedara tan bello teniendo estilos tan distintos. Creo que ha sido lo más positivo de este trabajo.

Si realmente mal, mal solo lo pasé el primer día. Aun así, la experiencia en conjunto no ha sido tan mala, y nos ha ayudado a ser conscientes de nuestras fortalezas y debilidades, además de habernos dado la oportunidad de escribir entre todos un libro.





## Memoria de la actividad realizada en el Centro de Mayores de Santa Engracia

---

Estefanía Ávila Miguel, Sofía Cabezas Márquez, Pablo Gutiérrez Viera, Yoel Ordóñez Cobas, Cristina Ortega Espinosa y Mónica Valle Bravo

### 1. Desarrollo y evolución

La actividad formativa empezó para nuestro grupo en el momento en el que pisamos por primera vez el centro de mayores. En ese momento, y gracias a las pequeñas pautas que nos habían dado, nuestras mentes de manera individual comenzaron a maquinarse proyectos, quizás no eran ideas muy pulidas, pero eran las que a posteriori nos servirían para sentar las bases de nuestro proyecto.

Si bien es cierto que, a pesar del entusiasmo y de la predisposición de cada uno de nosotros por empezar con el proyecto, las dos primeras visitas que hicimos al centro no fueron destacables precisamente por su productividad. Nos costó arrancar, aunque una vez puesto el proyecto en marcha nos impusimos el dicho de “sin prisa, pero sin pausa”.

107

Pese a que no destacaran por su productividad, las dos primeras visitas nos sirvieron para identificar nuestro propósito, descartar algunos planteamientos e idear nuestros métodos a seguir para conseguir nuestro objetivo.

A lo largo de los días, nos preparamos para intentar obtener la información que necesitábamos para seguir y cómo lo íbamos a realizar. La principal fuente de información que utilizamos fueron las personas del centro, ya que nuestra actividad estaba basada en reunir unas cuantas personas que estuvieran interesadas e interactuar con ellos, para saber qué conocían las personas del centro acerca de sus apellidos, de la historia que tenían y de donde provenían. Nos preparamos posibles preguntas que nos ayudasen a saber qué es lo que ellos sabían de sus apellidos, viendo que muchos de ellos no tenían mucha idea, pero algunos nos sorprendieron ya que nos dieron mucha información sobre de dónde creían que provenían sus apellidos. Esta información la utilizamos a la hora de escribir los informes para comparar e incluso en algún caso completar nuestros informes acerca de los apellidos.

Gracias a nuestra preparación, las entrevistas fueron fluidas y satisfactorias para ambas partes, para nosotros por conseguir la información necesaria para nuestro proyecto y el de cubrir la necesidad de información de las personas del centro, y para

ellos porque gracias a su colaboración han podido conseguir unos informes acerca de la historia de sus apellidos, que es una información bajo nuestro punto de vista importante, ya que nunca viene mal saber su origen.

Después de obtener la información nos pusimos a trabajar en ello. Nos dividimos el trabajo en relación con el número de apellidos. Conseguimos 12 apellidos y decidimos que cada uno buscara dos apellidos, de los cuales intentaríamos encontrar la mayor información posible y añadiríamos una foto del escudo de su apellido. Finalmente, nos reunimos todo el grupo para ver la información que teníamos y cómo podíamos gestionarla. La organizamos y realizamos los respectivos informes, intentando que todos tuviesen la misma estructura (historia, procedencia, año, curiosidades y una foto del escudo).

Una vez realizado esto, hicimos un cartel para que se nos promocionase por el centro de mayores, para que todos aquellos que habían participado pudiesen recibir una pequeña charla sobre cómo lo habíamos hecho, la información que contenían y explicarles un poco cada apellido. Pero como ya había sucedido el día anterior con unos compañeros al ir al centro, se estaban realizando las inscripciones por lo que había mucha gente y fue todo muy caótico. Y, además, no encontramos ningún responsable con el que poder hablar para explicarle la situación, por lo que decidimos ir a los despachos y nos encontramos a unos señores que eran los que organizaban un montón de actividades. Les explicamos la situación y lo que habíamos hecho y decidimos dárselo a ellos para que los repartiesen a sus respectivos dueños, o que lo dejaran en un sitio en el que la gente, aunque no hubiese participado, también pudiese informarse y saber sobre el tema. Nos fuimos un poco tristes ya que nos habíamos estado preparando la charla y pensábamos que no nos iba a pasar como a nuestros compañeros del día anterior, pero sí. Solo esperamos que lleguen a las personas que colaboraron con nosotros para que por lo menos el esfuerzo no haya sido en vano, aunque hemos aprendido un montón y nos hemos divertido mucho. Ha sido una actividad diferente al resto, pero no menos importante.

## **2. Punto de vista de cada uno de los componentes del grupo**

*Pablo:*

Bajo mi punto de vista la actividad formativa es una buena idea para hacer que los estudiantes crezcan como profesionales de la información, pero también como personas, con un valor añadido que es el de contribuir a la sociedad, siempre y cuando se intenten resolver algunos aspectos. La falta de organización con respecto al centro, sobre todo al inicio de la actividad, puede ser lo más destacado, aunque yo particularmente destacaría la falta de coordinación a la hora de evaluar nuestro trabajo y,

por tanto, nuestro tiempo. No he llegado a entender que cuente de diferente manera en una asignatura con respecto a otra siendo una única actividad formativa.

*Mónica:*

En mi opinión, era una actividad bastante interesante, pero la mala organización del principio no ha ayudado mucho y tuvimos que hacerlo en un poco más de un mes lo que podíamos haber hecho durante todo el cuatrimestre. Por otra parte, me ha parecido una actividad original y diferente al resto. Y, como la gran mayoría, no entendemos que una actividad que requiere tiempo para poder desplazarse hasta allí y que corresponde a varias asignaturas, no cuente lo mismo en todas, ya que han sido muchos días los que hemos estado trabajando en ello.

Pero la idea de poder enseñarles nuestros conocimientos a las personas mayores ha sido bastante interesante, sobre todo ver las reacciones que tenían y el interés que mostraron algunos por nuestra actividad.

*Yoel:*

La actividad realizada ha sido bastante interesante. Desde mi punto de vista la idea principal era buena, la organización, sin embargo, ha dejado mucho que desear. Desde una mala planificación de las visitas a una mala organización del centro de mayores, no nos han permitido actuar de una forma más confortable para todos. En cuestión de interactuar con los ancianos, he tenido una experiencia intermitente. Sí que es cierto que hemos ido al centro sin cita previa, yendo un poco más como infiltrados. Hubo personas pertenecientes al centro que nos aportaron la información necesaria para el proyecto muy amablemente y con interés. De otras, sin embargo, no puedo decir lo mismo. Aun así, si esta actividad se sigue construyendo y realizando cada vez se va a ir convirtiendo en un proyecto didáctico para todos y muy interesante.

*Sofía:*

Me ha parecido una actividad que te ayuda a navegar en otros campos y que también considero importante para nuestros estudios, que es la relación entre la sociedad y sobre todo con los mayores, que es algo más difícil de acceder a ellos de manera sutil y dándote la máxima información posible. Creo que el resultado ha sido bueno y finalmente hemos quedado satisfechos de las visitas realizadas al centro de mayores y la amabilidad que se respira allí. Aunque ha sido duro el desplazamiento hasta allí y la poca coordinación del principio.

*Cristina:*

En un principio, al descubrir en qué consistía esta actividad, no entendía muy bien qué tenía que ver con las asignaturas, pero más adelante ves cómo puedes ayudar a obtener información a personas que no tienen tan fácil su acceso o que simplemente

no les había dado por preguntarse sobre sus apellidos. En nuestro caso, ha sido una actividad bastante interesante en gran medida dado a la simpatía y el interés que mostraban algunos ancianos con nosotros. Aunque la organización de la actividad ha sido poco clara y cambiante, ha sido una actividad bastante interesante.

*Estefanía:*

Bajo mi punto de vista, cuando Michela nos explicó lo que íbamos a realizar en el Centro de Mayores Santa Engracia a lo largo del cuatrimestre, me gustó ya que pensaba que iba a ser algo más “profesional” y que a largo plazo esto podría incluirlo en mi vida laboral (la organización creo que no fue la correcta). En sí, la actividad era dinámica ya que incluía salir fuera de la facultad. A muchas personas de este centro les entró mucha curiosidad por el tema del origen de sus apellidos, y eso me reconforta ya que veo que el trabajo que hemos hecho ha servido para aportar más conocimiento que las personas del centro ignoraban.

*Opinión grupal:*

Creo que en esto es algo en lo que hemos coincidido todos los miembros del grupo, en que, a todos, al principio, nos sorprendió esta actividad ya que no es hacer un trabajo en casa, hacer un power point y entregarlo. Este requería mucho más de nosotros como grupo, y que cada uno en su medida ha aportado algo que ha ayudado a que saliera bien nuestra actividad, que ha hecho que no sea como una obligación y sea más como un trabajo divertido, en el que teníamos muchas ganas y ha sido interesante. Pero también opinamos que estaba mal organizada, aunque finalmente se solucionó, y que podíamos haber aprendido mucho más.

### **3. Experiencia previa de cada uno durante la elaboración del proyecto**

*Pablo:*

Ya había tenido algunas experiencias previas en centros de mayores. Colaboro normalmente en Navidades con fundaciones como ABRACADABRA, cuyo objetivo es llevar la magia, el entretenimiento y, sobre todo, la compañía a sitios que suelen ser menos apetecibles y concurridos por gente extraña como centros de mayores y hospitales. Para mí lo más fácil de la actividad formativa era interactuar con los mayores a la hora de obtener la información que necesitábamos.

*Mónica:*

Yo la verdad es que nunca había estado en un centro de mayores y no se me hubiese pasado por la cabeza que en la facultad se realizase una actividad así. Sí que es verdad que he tenido trato con personas mayores ya que con mis abuelos lo he expe-

rimentado siempre, debido a que muchas veces me he ido con ellos a acompañarles con sus amigos a tomar algo, o alguna vez hemos jugado a las cartas e incluso me enseñaron a jugar a la petanca.

*Yoel:*

El proyecto era bueno, pero la experiencia para mí ha sido sin más, no me ha aportado nada nuevo ni importante para mi vida ni futuro, pero sí es cierto que, en cierto modo, te aporta la comunicación con las personas de una edad avanzada. Una experiencia nueva, ya que he tratado con ancianos, pero no ir a una residencia, aunque tampoco iría más sin necesidad.

*Sofía:*

En mi caso me ha resultado una experiencia bonita. Siempre me ha gustado ayudar o prestar mis servicios a los niños o ancianos ya que empatizo muy bien y, en este caso, ha sido así; hasta el primer día uno de ellos me realizó un truco de magia y fue muy gracioso.

*Cristina:*

Para mí ha sido una situación totalmente nueva ya que, por ejemplo, nunca había estado en un centro de mayores ni por asuntos familiares ni por otros motivos. Esta actividad me ha ayudado a descubrir más acerca de ese “mundo” ya sea por las múltiples actividades que realizan como, por ejemplo, que pueden aprender inglés e italiano, como por las instalaciones que tienen. De todas formas, ha sido muy agradable interactuar con personas de esta edad ya que casi todos estaban predisuestos a ayudarnos y a hacernos el trabajo más sencillo.

*Estefanía:*

Esta experiencia, bajo mi punto de vista, ha sido muy gratificante ya que me ha hecho crecer positivamente como persona. Estoy acostumbrada a tratar con personas mayores ya que he vivido muchos años con mis abuelos e ir al centro de mayores me ha hecho recordar todas las vivencias que he tenido con ellos. Son personas de las que yo, por mi parte, quiero aprender y que me enseñen sobre todo lo que han vivido y han padecido en años duros. Todas las personas de este centro se han portado magníficamente conmigo y el resto de mis compañeros de grupo.

#### **4. Reflexión final**

Como ya hemos dicho anteriormente, nos ha gustado la actividad, hemos aprendido mucho sobre el trato con la gente mayor y sobre las cosas que más necesitan saber en su vida. Sin duda nosotros no elegimos algo práctico que les sirviera para su día

a día, como algunos compañeros, que hicieron un taller de Skype o algo así. Pero nosotros elegimos la actividad porque, hablando con ellos, uno nos dio la idea de que a él le parecía muy interesante saber de dónde vienen sus apellidos y así fue un poco cómo surgió la idea, y que a mucha gente le parecía interesante y se apuntaron sin dudar. Debido a que, al intentar explicarles cómo lo iban a hacer, la gran mayoría no sabía de qué les hablábamos ni cómo se usaban los ordenadores y nos decía “búscamelo y cuando tengas la información me la das” como diciendo, aunque me lo expliques, no voy a tener ni idea y se me va a olvidar, pero gracias por explicármelo.

Por otro lado, nosotros, como ya hemos dicho, hemos aprendido el trato con ellos y que muchos de ellos se alegran de que hagamos visitas con actividades así para ellos, ya que les gusta hacer y aprender cosas nuevas. Sí que es verdad que se les trata diferente, pero creo que es normal, igual que a un niño no le tratas igual que a una persona adulta, ya que han nacido en otra época y que no es lo mismo cómo se vivía hace 50 años que ahora, ya que las tecnologías prácticamente son nuestro día a día. Aún así, creemos que está muy bien la idea de intentar enseñarles a usar internet, los teléfonos móviles, ya que son cosas muy útiles y así intentamos que no se sientan desplazados de la juventud de ahora.

## Memoria de la actividad en el Centro de Mayores de Santa Engracia

---

Alonso Rodríguez Garrido

### 1. Introducción

Este “diario” lo he planteado más que como una sucesión cronológica de los acontecimientos, como un compendio de reflexiones y pensamientos que he ido teniendo a lo largo del transcurso de las actividades.

Tengo la suerte (en cuanto a la redacción de este trabajo) de conformar el grupo yo solo, así que me brindaré la oportunidad de escribir con sinceridad todo lo que se me vaya ocurriendo que considere pueda resultar de interés.

Por tanto, y como no me cuesta nada dejarlo claro, no es mi intención en ningún momento ofender a nadie. Es mi opinión sincera, que no por ello agresiva o faltosa, con el único fin de intentar localizar, para luego solventar, los problemas que hemos tenido para que, si se repite otros años, salga lo mejor posible.

113

### 2. Mi contexto

Hace unos tres años fui cofundador de un grupo cultural en mi pueblo, Villanueva del Pardillo. Se llamaba “AFLORA GRUPO JOVEN” y teníamos como eslogan “Por un pueblo lleno de vida”.

Villanueva del Pardillo es lo que se conoce como pueblo dormitorio y estábamos cansados de que no hubiera prácticamente nada que hacer para la gente joven. Nos reunimos unos cuantos amigos para dar a luz un proyecto realista y demasiado ambicioso, con el que tratar de generar un ambiente atractivo para la gente joven, una conciencia cultural. Que cuando quisieras hacer algo tuvieras más opciones además de la de abandonar el pueblo en transporte público. Y, en especial, que se incentivara la cultura joven, que diéramos voz a quien quisiera para enseñar lo que hace.

El reto mayor del proyecto es que empezábamos desde 0, desde lo más bajo de la cadena. No teníamos apoyos políticos ni económicos ni queríamos conseguirlos. Tan solo funcionando con nuestro tiempo libre y una motivación desmedida.

Estuvimos activos durante cerca de dos años. Fueron dos años y no dos meses por-

que de verdad confiábamos en que todo aquello podía llegar a buen puerto, que íbamos bien encaminados y tarde o temprano se irían haciendo evidentes los resultados. Gracias a los problemas y discusiones que se dieron con uno de los integrantes, acabamos por abandonar definitivamente AFLORA. Este hecho fue la gota que colmó el vaso. Y digo muy conscientemente “gracias” y no “por culpa de” porque esto nos permitió ver qué estábamos haciendo con más perspectiva. Nos dimos cuenta de que AFLORA se había convertido en: utilizar nuestro tiempo libre en hacer el trabajo sucio que otra gente, a la que se le paga, debería estar haciendo.

Creo que ninguna de las más de 20 personas que acabamos participando en el proyecto de una u otra manera nos arrepentimos de haber formado parte. Nos sirvió para aprender una innumerable cantidad de cosas y, exceptuando en especial los últimos momentos, la experiencia fue agradable y satisfactoria. Aunque no lo volveríamos a repetir por nada del mundo.

### **3. Desarrollo de la actividad**

114 Desde que nos empezasteis a informar sobre este proyecto, con las personas con las que suelo hablar, lo veíamos con escepticismo. Solemos ser muy críticos. Esto no quiere decir (que podría confundirse fácilmente) que seamos unos cínicos. Valoramos y le damos la misma importancia a las cosas buenas que a las malas, solo fijándonos en lo malo de las cosas no se llega a ninguna parte. Por lo que aplaudimos lo bueno y nos enfadamos y tratamos de buscar alternativas con lo malo.

Pero ocurre que nuestra opinión cambiaba a cada nueva información que conocíamos. Es probable que si, desde el principio, hubiera sabido que teníamos que hacer este pequeño diario, habría conseguido plasmar mejor todas esas cuestiones. Pero tengo que tirar de memoria. También soy consciente de cómo se han ido desarrollando los hechos y la locura que habrá supuesto especialmente para Michela. Que no había nada claro y nadie sabía muy bien cómo íbamos a acabar o si íbamos a acabar siquiera. Organizar algo, sea cual sea la escala, es complicado. Suele ser un trabajo ingrato, que en raras ocasiones es valorado y al que se dedica una gran cantidad de tiempo y esfuerzo. Pero se nota, se nota mucho. Se nota cuando algo aparentemente está organizado y cuando no.

Se me viene a la cabeza un símil con los actores de doblaje. Además de compartir lo de ser una tarea tediosa y poco valorada, solo te percatas de ellos cuando hay cosas que suenan raras, cuando no hacen del todo bien su trabajo. Y en este proyecto se ha notado que la organización no era la mejor.



Quizás una de las múltiples razones de que esto haya pasado es que un asunto de tal envergadura, en el que se presenta a cuatro profesoras como organizadoras, no tiene sentido que vaya a la espalda única y exclusivamente de una de ellas. No sé las razones que habrá para que el resto se hayan subido al carro, pero no ha sido algo agradable de ver. Una sensación de abandono enorme, de “me he apuntado, pero no tengo pensado mover ni un dedo”. Da, en resumidas cuentas, una mala imagen de estas personas.

Las charlas del principio parece que podrían justificar ligeramente a las cuatro profesoras. Pero ni siquiera estas charlas nos sirvieron a la hora de ir al Centro. Estuvo bien la primera, introductoria, de qué era eso de Aprendizaje y Servicio. Pero una vez terminaban y nos movíamos a Santa Engracia parecían universos diferentes. No tenía nada que ver lo que nos contabais con lo que sea que acabamos haciendo allí.

La idea de que los y las alumnas de cuarto nos acompañaran sonaba muy bien al principio. Pero a la hora de la verdad resultaba en primer lugar, que muchos no habían cursado la asignatura impartida por Villaseñor y, en segundo, que con las prácticas no podían venir la mayoría de los días. Esto dio lugar a que estaban casi más perdidos que nosotros. Y el primer día que aparecieron, por si fuera poco, se pusieron juntos la mayoría. Jesús Martínez y yo, al ver que eso de que estuviera “una persona de cuarto por cada grupo de segundo” no iba a ocurrir, nos pusimos con ellas, que seguro que algo nos ayudaban. Y fue cuando comprobamos lo que acabo de comentar. Formamos un grupo y establecimos qué podríamos hacer en el centro, pero dos de ellas, Silvia y Clara, apenas podían pasarse por sus prácticas. Nos quedamos Marta, Kūbra y Pablo de 4º, y Jesús y yo de 2º. Uno de los días que visitamos Santa Engracia se nos unió Carlos Rojas, pero no volvimos a saber de él, así que no pudimos contar con él.

Después de ver la situación en que estaban las personas de 4º me desilusioné bastante y establecí similitudes con mi experiencia en AFLORA. Con lo que la propuesta había dejado de seducirme considerablemente.

Cuando nos empezasteis a pedir que enviáramos cada grupo nuestras propuestas y al ver que no habíamos sacado nada en claro hasta ese momento les comuniqué que yo no iba a tomar la iniciativa. Si alguien proponía algo que pudiera ser interesante, iría adelante con ello y participaría, por supuesto, en que lo hiciéramos lo mejor posible. Pero yo no iba a dar el primer paso porque este proyecto me había dejado de interesar. Como era de esperar nadie propuso nada y acabamos fragmentándonos. Sin ningún tipo de tensión ni nada parecido, de una manera muy natural.

Con lo que las tres personas de 4º se quedaron sin hacer nada, porque a ellas no “se les obliga” y después estábamos Jesús y yo sin saber muy bien qué hacer.

Estuvimos hablando y valorando propuestas para hacer juntos de todo tipo, pero no conseguíamos ponernos de acuerdo. A Jesús se le ocurrió la idea de dar clases de historia y a mí la de abandonar. De hacer lo que sea que fuera ese trabajo alternativo porque no quería perder más el tiempo con esto.

Y entonces fue cuando, hablando en clase con Michela, se nos ocurrió la idea de que documentara en vídeo el proceso de los talleres.

La idea de mi alternativa, de hecho, me parecía muy buena. Era algo con lo que podía aprender aspectos que me interesaban tales como el formato de vídeo reportaje/documental. Pero la motivación para mí es imprescindible y en las últimas etapas no estuvo en su punto más álgido.

Mi idea, en un principio, era grabar a la mayoría de grupos que me fuera posible. Ya sabía que a todos no iba a poder ser, pero sí tener la mayor información posible.

116

Al final grabé a cuatro grupos. Cuatro de diez. Ni siquiera la mitad. Tenía que hablar personalmente con ellos para que me dijeran de una manera clara cuándo pensaban pasarse por el centro. Con quienes me llevo bien y conozco de sobra no hubo ningún problema, pero hubo otros grupos, con cuyos miembros no suelo relacionarme tanto, con los que tenía que insistir una y otra vez para que al final no acabáramos llegando a ningún acuerdo. Además, había otros dos que ya habían acabado en el centro así que había perdido la oportunidad.

Aun con todo nunca fue una tarea especialmente sucia y no hubo realmente problemas. Lo que sí pasó con los primeros grupos estaba con ganas y deseoso de hacer el vídeo y de editarlo y ... ahí lo tengo, a la mitad. Pendiente de acabarlo ahora cuando termine las clases.

La experiencia en los cuatro casos fue muy positiva. La gente que participaba en los talleres no puso inconveniente en ser filmados. Sí que hubo alguna señora que prefería no aparecer, así que simplemente no la enfoqué. Eran muy agradables y se les veía interesados por los talleres.

Por parte de los compañeros de clase, también muy bien. Cada uno siguió como si yo no estuviera, que es de lo que se trataba y se mostraban incluso entusiasmados de que les grabara.

Así que el mayor resentimiento que tengo, después de todo, es hacia mí y es por no haber terminado el vídeo todavía.

#### **4. Reflexión final**

No puedo decir que haya aprendido nada sobre las personas mayores como usuarias de información. En todo caso de las personas mayores que frecuentan el centro de día de Santa Engracia, que es muy distinto. Mi percepción es que estas personas no tienen “necesidades de información”, así de sencillo. Han aceptado nuestros talleres porque les entretienen y les pueden interesar, pero no parecía que buscaran esa información, que la necesitaran ni la pidieran. Mi sensación es que están en las condiciones de tener justo lo que quieren y necesitan. Que si les falta algo tienen la capacidad y las herramientas para intentar conseguirlo, bien por sus propios medios o pidiendo la ayuda que sea necesaria.

Pero es la percepción que tengo desde fuera. Si hubiera participado activamente en algún taller seguro que sí habría detectado esas necesidades, que al final las acaba teniendo todo el mundo.

Como futuro “profesional de la información”, por la naturaleza de mi actividad tampoco creo que me haya aportado gran cosa.

Si bien ha sido interesante a la hora de ver qué postura tengo que mantener y cómo tengo que comunicarle a la gente que van a ser grabados, así como plantear de una manera proactiva cómo voy a desarrollar la grabación, ya que dependo de lo que hagan, no les estoy dirigiendo los movimientos; ellos mismos actúan y yo les intento capturar.

Me parece que esto ha debido de ocurrir en la mayoría de grupos. Habrán aprendido cosas en los campos en los que se movían sus actividades, pero no en el campo de la información. Quien haya hecho un taller de escritura creativa, se habrá desarrollado en ese ámbito.

Pero, una vez más, no es más que mi visión, vosotras mejor que nadie, con los diarios de campo podréis ver con más claridad qué ha pasado.

En mi caso, por tanto, sí que he podido desarrollar habilidades como comunicador, así como de grabación y de montaje de vídeo. Pero creo que con lo que se nos dijo en un principio no era esto exactamente lo que se buscaba.

Para acabar, mi sentimiento general del proyecto es que ha sido demasiado utópico, demasiado poco realista en un principio. Pero, de alguna manera, con el transcurrir de las semanas se ha ido encaminando hacia algún punto. Y los resultados han acabado siendo hasta positivos. Hay mucho que mejorar para otros años (y lo sabréis mejor que nadie) pero de aquí puede acabar saliendo un proyecto muy enriquecedor. Realmente enriquecedor.

## **CURSO 2018-19**



## **Taller de creación de un blog en los centros de mayores de Santa Engracia y Blasco de Garay**

---

Irene Aguado, Sandra Albaladejo, Elena Cerezo, Kamal Essagir, Andrea San Juan

### **1. Objetivos y resumen**

Tras la propuesta de realizar un taller de Aprendizaje y Servicio durante el segundo cuatrimestre del curso para las personas mayores de la residencia y centro de día Santa Engracia, situado en la Calle de Bretón de los Herreros, 116B, 28003 Madrid; nuestro grupo pensó en crear un blog conjunto con las personas que se presentarán a participar en el taller.

La propuesta de aprendizaje-servicio es por definición una propuesta educativa que combina procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad en el desarrollo de un proyecto. Para nosotros desarrollar un taller de Aprendizaje y Servicio junto a personas mayores, en principio, fue un reto porque no sabíamos cómo llevarlo a cabo ni qué actividad realizar, pensando en que a los participantes les pudiera interesar y que les sirviera como herramienta personal. El principal objetivo era conseguir que los participantes entendieran el funcionamiento de la herramienta Blogger.

121

Una vez explicada, debíamos crear un blog con usuario y contraseña común que indicamos el mismo día que creamos el blog a cada una de las participantes. Una vez que cada persona estaba dentro del blog, les pedimos que nos contaran recuerdos de su juventud o cosas que fueran de su interés para intentar hacerlo más cercano a ellas. Nuestra principal función era ayudarlas en principio a hacer una entrada de blog y lograr publicarla en el blog común, pero con el paso de los días y viendo el avance logramos insertar fotos de internet e incluso incluir videos.

Y el número de personas que se apuntaron al taller “creación de un blog” fue de 4. Al ser un grupo tan reducido de personas nos permitió estar muy centradas y ayudar en todo momento a cada una de las participantes del taller.

### **2. Descripción de la actividad**

Los días que teníamos estipulados para impartir el taller fueron el 17/05/2019, 24/05/2019, 31/05/2019. Con un total de duración de 4 horas y media.

Nuestro horario de los viernes reseñados anteriormente era de 9:30 a 11:00.

Para desarrollar el taller el centro nos prestó la sala de informática que está dotada de ordenadores para cada una de las participantes con acceso a internet.

En la primera jornada, 17/05/2019, nos presentamos cada uno de nosotros y conocimos a las personas participantes, posteriormente les explicamos nuestra propuesta de taller y procedimos a crear el blog con contraseña y usuario común para que todas pudieran acceder. Les explicamos cómo llegar hasta la página web de Blogger y cómo comenzar a escribir entradas.

Para el desarrollo de la segunda jornada, 24/05/2019, les pedimos que por favor pensaran algo que pudieran contarnos para escribir la primera entrada. Para nuestra sorpresa todas las participantes fueron mujeres lo que hizo que fuera especialmente curioso ya que nos mostraron cómo era su día a día en los años 70 con la especialidad de ser contada desde el punto de vista de una mujer, lo que cual lo hizo especialmente curioso.

122

Tras traer pensados los relatos que querían plasmar en el blog procedimos a escribir las entradas, empezando a incluir fotos, cambiando el fondo del blog y aprendiendo a cambiar el tamaño y tipos de fuentes.

La última jornada va a ser impartida el 31/05/2019, a pesar de que todavía no se ha desarrollado, tenemos planificado lo que vamos a desarrollar.

La propuesta para este día es insertar vídeos, publicar el blog y hacerlo público, así como enseñar a usar el URL del blog para poder acceder al blog desde cualquier dispositivo del que se disponga.

El URL del blog que hemos creado como resultado final de la actividad es el siguiente, desde este enlace pueden seguir introduciendo contenido y viendo el contenido de las demás personas en cualquier momento:

- <https://tallerderelatossantaengracia.blogspot.com/>

### **3. Selección de fuentes**

Para la realización del taller usamos como fuentes especializadas los conocimientos adquiridos en la asignatura de Edición digital, en la cual usamos la herramienta a la que hemos acudido como fuente general para poder desarrollar la creación del blog, que es la página web de “Blogger”.



Por otra parte, los días previos a la realización del taller acudimos al centro, el cual tomamos como fuente especializada; en él recopilamos información sobre las personas participantes y los intereses de las mismas. A partir de aquí decidimos cómo íbamos a orientar el taller y dónde lo íbamos a desarrollar.

Otra fuente especializada es la sala de informática que pedimos prestada durante las jornadas. Esta sala fue el elemento principal del taller, ya que fue desde donde llevamos a cabo y desarrollamos todo el proyecto. Para nosotros un elemento principal que queríamos desarrollar en el proyecto era el uso de las nuevas tecnologías.

#### **4. Conclusiones**

Tras el desarrollo del taller nos hemos dado cuenta no solo de lo complejo que es explicar conceptos que nosotros tenemos muy asimilados pero las personas mayores no, también a comunicarnos con personas de fuera de nuestro entorno.

A partir de los relatos que han plasmado en el blog y otro muchos que nos han ido contando mientras se desarrollaba el taller, hemos aprendido y nos hemos dado cuenta de cambios generacionales muy notables, así como de los distintos modos de vida de hoy en día y de hace unas décadas.

Las participantes en todo momento tuvieron una actitud muy cercana y amable con nosotras, preguntándonos cualquier duda que tenían y nosotros las hemos estado ayudando en todo lo que hemos podido.

Como conclusión final, queremos reflejar el importante feedback que nos ha aportado esta actividad, no solo hemos enseñado, sino que también hemos aprendido muchas cosas de las personas que han participado en este taller.



## **Uso de aplicaciones y fuentes de información en teléfonos móviles en los centros de mayores de Santa Engracia y Blasco de Garay**

---

**Atenas Millares Pasco, Fátima Akazim, Kimberly Taco Ortega, Marimar del Castillo**

El aprendizaje y servicio (Aps) es una metodología que intenta fomentar el aprendizaje ofreciendo un servicio voluntario a la comunidad, es decir, es una propuesta educativa que conecta el aprendizaje y el servicio a la comunidad en solo proyecto en donde los participantes tienen la finalidad de formarse a la vez que mejoran su entorno social.

La idea que quisimos llevar a cabo a la hora de poner en práctica el aprendizaje y servicio fue acercar de una forma didáctica y amena el uso de smartphones (Whats App, Fotografía, Google, compras por internet, uso de aplicaciones del teléfono móvil, páginas sobre actividades culturales, etc) a personas de edad avanzada en el Centro Municipal de Mayores de Santa Engracia.

125

Hoy en día, el uso y manejo del teléfono móvil es algo que está a la orden del día, en todos los aspectos, tanto para comunicarnos con nuestros familiares, con nuestros amigos, como para realizar compras por internet, guardar nuestros datos o citas médicas, buscar cualquier tipo de información que necesitemos, para hacer fotografías, vídeos etc. Consideramos que apostar por el aprendizaje y enseñanza del uso del teléfono es algo muy útil y necesario.

El taller que impartimos en el mes Abril sobre el USO DE SMARTPHONES Y FUENTES POR INTERNET lo llevamos a cabo entre un grupo de 4 alumnas de la Universidad Complutense de Madrid, estudiantes de Información y Documentación: María del Mar del Castillo Heras, Kimberly Taco, Atenas Sofia Millares y Fátima Akazim., y se desarrolló durante los días 8, 9 y 11 (lunes, martes y jueves) de 10:30 a 11:30.

Al ser un taller que tuvo bastante demanda, dividimos el número de personas apuntadas al taller de tal manera que cada una de nosotras tuviera alrededor de seis alumnos y así poder atender sus dudas y preguntas de una forma más rápida y eficaz.

Durante los tres días les enseñamos a utilizar WhatsApp, cambiar sus fotos de perfil, crear carpetas de fotos, guardar eventos importantes en el calendario, buscar infor-

mación sobre autores que les interesaban, les enseñamos a utilizar la aplicación de Uber y My Taxi, aprendieron a buscar y comprar entradas de cine, de teatro, a grabar vídeos, a pedir cita médica por internet, a leer artículos de prensa desde el teléfono y a utilizar el correo electrónico.

## 1. Desarrollo

Para este proyecto nuestro grupo realizó metodología utilizada para recaudar información. Al no tener experiencia en dar clases y al tratar con personas mayores decidimos reunir a todas las personas que asistieron a clase y que nos hablaran acerca de lo que les gustaría aprender en el taller. De esta manera averiguamos aquellas fuentes aprendidas por nosotras en clase y que podíamos utilizar para enseñarles a nuestros alumnos, relacionándolo con las necesidades que tenían.

Después que tuvimos una lista sobre todo aquello que podría serles de utilidad, nos dividimos en grupos. Así, cada grupo fue brindando ayuda e información variada sobre las aplicaciones que podían utilizar en sus teléfonos móviles:

126

Grupo Marimar: El primer día fue un poco presentación personal y presentación del taller, en el que contamos lo que íbamos a llevar a cabo durante los próximos tres días. El Lunes 8, expliqué un poco las cosas básicas del teléfono móvil. Hicimos (mi grupo y yo) hincapié en aplicaciones de uso diario tales como WhatsApp (enviar mensajes, audios, poner estados, enviar fotos, enviar contactos directamente desde el móvil sin necesidad de escribir a mano el número de contacto, cambiar las fotos de perfil, enviar audios, utilizar WhatsApp, ver fotos a la vez que estamos en una llamada de teléfono, hacer mantenimiento del dispositivo para liberar espacio y obtener un rendimiento del cien por cien del móvil, bloquear notificaciones de publicidad que no querían que llegaran a sus teléfonos).

El segundo día, Martes 10, hice un breve repaso de lo explicado el día anterior, solucionando alguna de las dudas que habían quedado con respecto a cómo llevar a cabo el mantenimiento del dispositivo y cada cuánto tiempo (días) tenían que hacerlo (desde la aplicación de ajustes). Después, dedicamos parte de la hora a crear álbumes de fotos dentro de la galería, de tal modo que tuvieran las fotos ordenadas, por ejemplo. Muchos de ellos crearon carpetas en las que pusieron fotos de su familia, amigos, viajes etc.

También explicamos Google (como buscador). Muchos querían acceder a páginas de información sobre biografías de sus autores favoritos, fotos sobre paisajes, etc.

Los últimos 20 minutos de la clase estuvimos practicando con la cámara, haciendo fotos, vídeos, borrando imágenes etc.

El último día, estuvimos mirando qué páginas debían utilizar para comprar entradas de teatro (cómo comprarlas), vuelos de avión, billetes de tren, cómo pedir cita en el médico de forma online, cómo pedir un taxi, un Uber desde el teléfono, cómo descargarse la aplicación del móvil en el banco, apuntar en el calendario eventos importantes de tal forma que se les avise con tiempo de antelación para recordarles la actividad, cómo manejar la aplicación de EMT Madrid para saber cuánto tarda el autobús en llegar a la parada, etc.

En cuanto a la valoración personal ha sido una experiencia muy satisfactoria en muchos sentidos. Me he sentido muy cómoda compartiendo este taller con ellos, ha superado mis expectativas previas sobre esta experiencia. Sin duda alguna volvería a repetirlo y participar en este proyecto porque aprender enseñando es algo que nunca había hecho y me ha encantado. Me hubiese gustado haber dedicado más tiempo.

## 2. Grupo de Fátima

Mi grupo estaba formado por 5 personas. El primer día el taller que impartí fue más de introducción en el manejo de los móviles. Estuve enseñándoles cómo usar las primeras aplicaciones que a ellos les interesaba. En mi caso sobre todo querían saber de WathsApp cómo subir fotos al estado, cómo quitar el famoso doble click (confirmación de lectura), cambiar la foto de perfil, cómo mandar audios, etc. También les puse deberes para ver si habían aprendido algo. Los deberes eran que cada uno me enseñase algo al día siguiente. Por ejemplo, una alumna me enseñó cómo subir varias fotos a los estados y cómo ocultar a algunas personas para que pudiesen ver la publicación. Esto fue algo que me sorprendió bastante. El segundo día nos centramos en cómo crear eventos en el calendario, como, por ejemplo, las citas de los médicos, sus rutinas, como ponerse una alarma para acordarse de ir a comprar el pan. También les enseñé a usar el bloc de notas para poder apuntar, como, por ejemplo, la lista de la compra, y sobre todo la mayoría del tiempo de la clase nos centramos en la memoria del smartphone, ya que varias de mis alumnas tenían problemas con que las imágenes se les almacenaba en la nube y viceversa. Cuando conseguí solucionar estos problemas y enseñarles cómo hacerlo para que no se repitiese, les mandé una tarea: tenían que crearse eventos en el calendario para ver si habían aprendido algo o no.

El último día para mí fue el más triste ya que me daba pena que se acabase así que les pregunté cuáles eran sus últimas dudas para saber qué enseñarles. Ellos me comentaron que les gustaría conocer mejor las aplicaciones de transporte público por la zona de Madrid como son: UBER, CABYFY, MY TAXI, EMT MADRID. Poco a

poco les enseñé el manejo de ellas y, sobre todo, EMT MADRID ya que era la que más les interesaba porque todos vivían en la zona y se movían en autobuses o metro. También les enseñé cómo guardar en la aplicación las paradas de autobús para que las tuvieran registradas y así sea más fácil controlar cuándo viene el autobús. Después de esto les enseñé cómo comprar entradas de ocio en páginas seguras como TICKETEA y dónde comprar billetes de avión MOMONDO (comparador de precios de vuelos). Después de esto el tiempo se acabó y lo único que me quedaba era darles las gracias a todos por haberme dejado compartir lo que yo sabía y, sobre todo, me encantó pasar ese poco tiempo con ellos ya que me encantaba ver la felicidad en sus caras aprendiendo cosas nuevas, participando y sobre todo se les veía que les gustaba el tema de trabajo y les gustaba cómo lo estábamos impartiendo.

### **3. Grupo de Atenas**

Siguiendo la metodología del trabajo el primer día de presentación elaboramos unas diapositivas mi compañera Fátima y yo para poder presentar nuestro taller. Expusimos sobre las fuentes que teníamos planeado brindar, luego las adecuamos después de saber cuáles eran los principales intereses de cada alumno dentro del taller.

128

Después de que nos separamos por grupo, se me asignó un grupo de tres alumnas, pero, debido a que hubo mucha demanda e interés por nuestro taller, al segundo día aumentó a cinco alumnas.

Al principio resolví dudas simples de las diferentes utilidades de cada uno de sus móviles, debido a que cada una tenía un modelo distinto. Luego les hablé sobre las ventajas de aplicaciones y fuentes de búsqueda que podrían utilizar.

Entre mis fuentes de búsqueda estaban los de medios de comunicación. Les interesaba saber sobre el estudio e informes de prensa nacional y, además de ello, estar al día con las noticias, por lo que también les ayudé a instalar y a saber cómo utilizar aplicaciones de noticias. También añadí fuentes de humanidades, ya que les enseñé fuentes de música y arte. Les interesaba hallar fuentes de música donde podrían encontrar a los artistas musicales que escuchaban en su época, e, incluso, cómo poder escucharla desde sus móviles a través de aplicaciones que se podían descargar desde el App Store en iPhone o Play Store en el caso de Android.

En el caso de arte les mostré páginas donde podían ver las próximas exhibiciones de artes en museos o bibliotecas que estaban abiertas al público. También les mostré que podían asistir a ellas viendo los horarios desde internet e incluso si algunas de ellas eran gratuitas o con algún descuento. En el caso de los museos les enseñé a

cómo acceder a la propia web del museo y ver su catálogo, fotografías y otro tipo de materiales, pero, principalmente, les llamaba la atención poder ver las imágenes de las fotografías y esculturas de los museos.

Fuentes que utilicé:

- Fuentes institucionales de música: recursos para la música. [<http://www.musica-danza.es/es/bases-de-datos/musica>]

En el caso de aplicaciones para móviles “amerigo”.

- Páginas webs de museos  
[<https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/la-filosofia/7c0716ba-e5fb-4327-a12c-49646e6ef33f>] colecciones del Museo del Prado, itinerario de visitas. Entre las fuentes que di en mi clase me hubiera gustado añadir las fuentes de la salud que dimos en clase debido a que creo que eso les podría haber gustado saber acerca de esas fuentes.

Por último, debo añadir que fue una buena experiencia poder aplicar los conocimientos aprendidos en clase y poder enseñárselos a las demás personas.

#### 4. Grupo de Kimberly

Mi grupo estaba formado principalmente por cinco personas, aunque terminamos siendo seis porque al segundo día se apuntó más gente de la que hubo en la presentación. Tuve la suerte de que todos tenían dudas en común por lo que usamos los primeros minutos a presentarnos y conocer las curiosidades o dudas que tenían. Nos enfocamos principalmente en aplicaciones de mensajería instantánea como WhastApp (enviar fotos, mensajes a más de una persona, enviar mensajes de audio...) Al conocer muy por encima los servicios que ofrece esta aplicación aplicamos todo el primer día para que profundizaran con sus móviles y pudiesen sentir que era más fácil de lo que pensaban al principio por lo que al final de la clase salimos contentos todos por el provecho de ello.

El segundo día nos dedicamos a ver páginas de interés que pudieran manejar con total facilidad: vistas de periódico digital, revistas, videos y música. Encontraron muy útil poder leer las noticias desde su dispositivo móvil e interesante poder escuchar música a la vez que lo hacían. También vimos cómo podían buscar direcciones de calles, imágenes en internet e información de cualquier tipo de su interés. Fue una clase muy provechosa también porque a la vez que íbamos avanzando iban perdiendo el miedo que tenían de navegar por la web. Ese día fueron con tarea a su casa para

no olvidar todo lo que habíamos mirado y les pareció entretenido hacerlo solos en su casa y luego contar la experiencia y los problemas que habían tenido.

Pienso que ha sido una actividad satisfactoria personalmente, ya que recibimos mucho apoyo de los participantes, ganas e ilusión por aprender lo que queríamos enseñarles. Me llevo una bonita experiencia y un bonito recuerdo de los que fueron mis seis participantes. Volvería a repetir el proyecto sin duda alguna ya que solo te llevas recompensas positivas, tanto técnicas como personales.